



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO, LA BÚSQUEDA DE LAS
SITUACIONES DE VIOLENCIA INVOLUCRADAS EN LA RELACIÓN
DE NOVIAZGO EN MUJERES UNIVERSITARIAS.

TESIS DE LICENCIATURA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

BAILÓN LAGUNAS CLAUDIA IBETH

**DIRECTORA TESIS:
LIC. PATRICIA BEDOLLA**

REVISORA: LIC. ISABEL MARTINEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

H. Jurado:

Mtra. Maria de la Luz Javides Romero

Lic. Patricia Josefina Bedolla Miranda

Lic. Maria Isabel Martínez Torres

Lic. Alma Patricia Piñones Vázquez

Lic. Patricia Paz de Buen Rodríguez

Agradecimientos

En primer lugar tengo que agradecer a la UNAM por haberme permitido estar aquí y haber contribuido a mi formación.

A quienes les debo en gran medida lo que soy, aquellos que sin escatimar me han dado todo: amor, comprensión y apoyo a lo largo de mi vida, mis padres. Gracias por sus consejos, por sus desvelos y por su paciencia.

A mi familia por todo el apoyo, gracias a quienes fungieron como mis hermanos y me ayudaron a no sentirme sola.

A quienes a su lado las alegrías se multiplicaban y las tristezas se dividían, mis amigos, alguna vez escuche decir a alguien que los amigos son los hermanos que uno mismo puede elegir, cuanta razón tenía, por que hoy ya forman parte de mi familia aun no teniendo ningún parentesco, lo único que me une a ustedes es el infinito aprecio y cariño que siento por ustedes. Los que han compartido tantos momentos conmigo, los que me han escuchado, quienes me han prestado su hombro para llorar o simplemente para descansar, quienes han estado a mi lado en todo momento cuando necesite de ustedes, mil gracias por todo. Especialmente a Mary, Nancy y Sonia por sus atinados comentarios y cuestionamientos a lo largo de la realización de este trabajo.

A Mony y a la Mtra. Carmen Merino por su ayuda al inicio del proyecto.

A Paty por su tiempo, paciencia, dedicación y el apoyo brindado en la realización de esta tesis y por haber aceptado ser la directora.

A Isa por sus consejos y comentarios, los cuales sirvieron para enriquecer este trabajo.

A mis sinodales Patricia Paz, Maria de la Luz y Patricia Piñones, por sus observaciones para afinar esta tesis.

A todas las personas que se atrevieron a compartir conmigo no solo un poco de su tiempo sino también parte de su historia.

¡Muchas gracias!

Claudia Ibeth

Índice

	Página
Introducción	9
Capítulo 1. Género, como forma de explicar la significación y posición de la mujer en la sociedad.	13
1.1. Historia de los estudios de género	14
1.2 Definición del concepto género como categoría explicativa de la diferencia sexual	18
1.3 El imaginario social y su relación en la construcción de la identidad genérica.	21
1.3.1 El significado de lo masculino y lo femenino	25
1.4 La significación de los sujetos y la conformación del sistema sexo/género.	33
1.5 Hegemonía patriarcal, reflejo del sistema social.	34
Capítulo 2. De la violencia a la violencia en el noviazgo	37
2.1 Definición de Violencia vs. Agresividad	37
2.2 Tipos de violencia	38
2.2.1 Violencia directa ejercida en contextos privados	40
2.2.2. Violencia de género	41
2.3 De donde surge la violencia	47
2.4 Ciclo de la violencia	47
2.5 Prevención y provención de la violencia.	50
Capítulo 3. Noviazgo: escenario de violencia de género	53
3.1 El principio de un nuevo ciclo.	53
3.1.1 Guión de vida	55
3.1.2. Elección de pareja	58
3.2 Amor Constructivo vs. Amor Destructivo	61
3.3 La pareja mexicana	65
3.4 Violencia en el noviazgo	67
Capítulo 4. ¿Qué es y en que consiste la metodología cualitativa?	71

4.1 Dos formas de afrontar la complejidad del ser humano	71
4.2 Características y herramientas de la investigación	73
cuantitativa	
4.3 Entrevista en profundidad	76
Capítulo 5. Metodología de la investigación: En busca de las situaciones de violencia involucradas en las relaciones de noviazgo.	83
5.1 Planteamiento del problema	83
5.2 Objetivos	84
5.2.1 Objetivo general	84
5.2.2. Objetivos específicos	84
5.3 Sujetos	84
5.3.1 Tipo de estudio	85
5.3.2 Tipo de muestreo	85
5.4 Técnica	86
5.5 Materiales	87
5.6 Procedimiento	87
5.7 Análisis de los resultados	89
Capítulo 6. Resultados de lo considerado como relación de noviazgo violento por un grupo de mujeres universitarias	93
Capítulo 7. Discusión de lo considerado como noviazgo violento	137
Capítulo 8. Conclusiones de lo vivido como noviazgo violento por un grupo de mujeres universitarias	149
Referencias	159
Anexos	165
Anexo A	167
Anexo B	177

INTRODUCCIÓN

La violencia es un problema social del cual escuchamos a diario y que sin darnos cuenta vivimos inmersos en él. A diario podemos escuchar en las noticias acerca de los conflictos existentes entre las Naciones por la lucha de bienes materiales, se escuchan noticias de pederastas que no son castigados por faltas de pruebas o de maridos que golpean a sus esposas, aunque de este último se proporcionan pocos ejemplos. Ni que decir de la violencia en el noviazgo y los problemas a los que se enfrentan los miembros de una pareja, ya que es un tema que poco se ha analizado.

El problema de la violencia en la pareja ha sido poco estudiado por qué no se cuenta con una definición específica acerca de lo que este concepto significa, y por qué la violencia al ser un problema social se da en todas direcciones y si a esto se le suma que se ejerce en el plano de lo privado es todavía más difícil que puedan obtenerse datos para su estudio. De ahí que esta investigación intente conocer como se desenvuelve la violencia dentro del noviazgo, tema que poco ha sido abordado por la complejidad que entraña.

El presente trabajo se enfoca a una forma de violencia específica como lo es la violencia en el noviazgo. Este tipo de violencia guarda relación con la violencia de género y la directa.

La violencia de género se desprende de los estudios de género, los cuales hacen patente como la sociedad posiciona a los sujetos de acuerdo a su sexo en diferentes niveles jerárquicos, lugares determinados y privilegiados en algunos casos, y en algunos otros los ubica como objetos. Al momento de ubicarlos como objetos los hace blanco de la discriminación y del maltrato.

Por otra parte el estudio de la violencia, a servido para encontrar que ésta se ejecuta en contra de aquel o aquella que en la escala jerárquica se ubica en un nivel inferior, que todo acto violento se realiza sin más razón que la de mantener el poder y control de una situación.

Actualmente la lucha por la emancipación de las mujeres y los estudios de género han contribuido para hacer patente la violencia de la que es víctima la mujer en todos los aspectos de la vida, razón por la cual se han tenido que ir modificando los mecanismos para la implantación del poder, uno de esos mecanismos ha sido el uso del amor y del ideal de pareja, de ahí la importancia que la presente investigación se haya enfocado en estudiar lo que un grupo de mujeres universitarias consideran como violencia dentro de sus relaciones de noviazgo, para lo cual se realizó una revisión teórica referente al tema y entrevistas a profundidad para conocer sus experiencias.

En el capítulo 1 se encuentra lo referente al género, cómo surge este término. El cual sirve como categoría explicativa de la diferenciación sexual a través de la significación, creando así, modelos de feminidad y masculinidad que determinan lo que debe ser un hombre o una mujer, marcando sus comportamientos, valores, deseos y lugares dentro de la sociedad. Se menciona que estos modelos son transmitidos por la sociedad e incorporados en la construcción de la identidad, como ya se había mencionado este tipo de modelos dan como resultado una distribución de poderes y la perpetuación de modelos de sumisión/ dominación. La perspectiva de género sirve como herramienta para el estudio de las relaciones de poder que se establecen entre hombres y mujeres, y por consecuencia de la violencia.

En el capítulo 2 se habla de la violencia, haciendo una distinción con otro término con el cual se tiende a confundir y que significan algo diferente, esta palabra es la agresividad. La agresividad se refiere a aquellas acciones encaminadas a la sobrevivencia, mientras que la violencia se caracteriza por el ejercicio de poder y control. Se menciona también lo difícil que resulta el estudio de la violencia ya que de ella se desprenden distintos tipos, los que aquí se manejan tienen que ver con lo que se conoce como violencia directa, esta se refiere a las acciones que dirige una persona hacia otra con el fin de someter. También se comenta que la violencia puede ejercerse en distintos contextos, la que aquí se estudia es la violencia en contextos privados, como lo es el noviazgo. Pero no sólo eso, se dice que la violencia se dirige hacia una persona o hacia un grupo de personas que son las más vulnerables por guardar un nivel inferior en la escala jerárquica, y es aquí donde rescatamos la violencia ejercida contra las mujeres, es decir, la violencia de género. Con todo esto tenemos un tipo de violencia específica aquella que se dirige hacia la mujer; en un espacio privado y por una persona en específico en este caso el novio. Este tipo de violencia se encuentra encubierto ya que entre sus aliados se hallan los modelos de género y la construcción del amor los cuales perpetúan la desigualdad y el abuso de poder. En la última parte de este capítulo se toca el tema de la provención y prevención de la violencia destacando la importancia de crear herramientas para la resolución de conflictos.

Durante el capítulo 3 se retoma el concepto de amor, así como el guión de vida y las fantasías que determinan la elección de pareja y con ello el principio de una relación sana o destructiva, todo dependerá de las características sobre las que se allí realizado la elección. El amor es un término que se encuentra permeado por la sociedad y se presenta bajo diferentes formas para cada género, sentando las bases de lo que se debe buscar y ser dentro de la relación de pareja; de ahí que cada

miembro de la díada llegue al noviazgo con un guión de vida que marca los comportamientos a desempeñar dentro de la relación.

En el capítulo 4 se rescatan las características principales de la metodología cualitativa y de una de sus técnicas de investigación que es la entrevista en profundidad, esto debido a que es la metodología que permitía acercarse al problema de ésta investigación y, conocer así las cualidades de la violencia en el noviazgo y tener acceso a hechos pasados.

En el capítulo 5 se encuentra la metodología desarrollada en este trabajo para la obtención de los datos que permiten cubrir los objetivos, teniendo que el objetivo principal era, identificar desde la perspectiva de género aquellas situaciones que son consideradas violentas por un grupo de mujeres universitarias dentro de su relación de noviazgo. Para la recolección de los datos la técnica utilizada fue la entrevista en profundidad que permitió identificar las características de la violencia en el noviazgo del grupo de mujeres estudiadas.

El capítulo 6 esta reservado a la presentación de los resultados, para lo cual estos fueron organizados en 4 categorías; que muestran como se va desarrollando la relación de noviazgo desde su inicio, la aparición de la violencia y el incremento de ésta, y en algunos casos hasta la ruptura de la misma.

En tanto que el capítulo 7 se encuentra la discusión de los resultados comparando lo encontrado en este trabajo con lo expuesto en la teoría.

En el capítulo 8, se retoman los objetivos de la investigación y se les trata de dar una respuesta. En la última parte de dicho capítulo se mencionan algunas sugerencias para futuras investigaciones.

Al final de este trabajo se anexa el ejemplo de una entrevista, dicha entrevista se presenta de forma intacta.

Algunas de las aportaciones de este trabajo son la recolección de información referente a temas como el género, la violencia y el amor. Temas que arrastra a la vida cotidiana dando cuenta así de cómo se entrelazan en la construcción de violencia en un espacio, como lo es el noviazgo, y que por formar parte de la vida diaria, la violencia se encuentra, invisibilizada, justificada y aceptada.

La aportación principal que este trabajo hace es abrir brecha en la importancia que tiene el generar relaciones de buen trato, que permitan terminar con el sometimiento, mostrando que el noviazgo puede ser un espacio desde el cual hay que trabajar para conseguirlo ya que de no ser así se pueden llegar a conformar familias dentro de las cuales la violencia sea una constante de la vida cotidiana.

Capítulo 1

Género, como forma de explicar la significación y posición de la mujer en la sociedad.

En este capítulo se abordará el significado del término género, cómo surge; y cómo explica la diferenciación sexual, a partir no sólo de las diferencias biológicas sino también de cómo la sociedad crea todo un discurso y significado para los sujetos pertenecientes a uno u otro sexo.

Resulta importante para el presente trabajo retomar la perspectiva de género; ya que ésta se ha interesado en el estudio del fenómeno de violencia, matizado por las diferencias de género y las repercusiones de las mismas en el uso del poder al interior de las relaciones interpersonales, de las cuales el noviazgo forma parte.

El concepto Género surge tras una revolución del pensamiento, de la crítica a los sistemas opresivos de la sociedad, de tomar conciencia de los deseos individuales que habían estado reprimidos precisamente por los sistemas sociales, pero toma mayor fuerza después de la segunda guerra mundial, cuando las mujeres comienzan a cuestionarse sobre su lugar dentro de la sociedad. A partir de esto comienzan a realizar una crítica al sistema centrándose en los dispositivos de poder sobre los cuales se basa la organización, la familia es uno de ellos.

Emergen grupos de mujeres que se dan cuenta de la opresión e invisibilización en la que han vivido. Surge el feminismo, movimiento social que posteriormente buscará un término para designar las *diferencias que los propios miembros de una sociedad establecen*

entorno a las diferencias fisiológicas y anatómicas. Con el que explicarán, cómo a partir de esta diferenciación sexual, se *crean arbitrariamente lugares y posiciones* para cada uno de los sujetos, instaurando formas de actuar para funcionar dentro del sistema social.

El objetivo es reflexionar acerca de cómo éstas diferencias entre los sujetos, determinan la asignación de distintas actividades, deseos, lugares y valores, los cuáles al final crean desigualdades y marcan jerarquías. Esta jerarquización es retomada al momento de hablar de la violencia, ya que se dice que todo acto violento se encuentra encaminado a mantener el control y poder, sobre otro a quien se intenta dañar a partir de conservarlo en una posición de subordinado, este tema se ampliara en el capítulo dos.

1.1 Historia de los estudios de género.

Recordando un poco la historia de la humanidad, ésta nos dice que a lo largo de ella los seres humanos han intentado organizarse en sociedades, una de estas primeras organizaciones es la familia. Freud (1929) mencionaba que las personas se reúnen; para convivir, para no sentirse aislados y, de acuerdo con Fromm (1980) para acortar aquello que dio por llamar separatividad ¹. Sin embargo, se sabe que si los humanos han tenido que aglomerarse es para poder hacer frente a los problemas de la vida cotidiana y poder así sobrevivir.

Al reunirse los seres humanos han formado sociedades, Ana María Fernández (1993), menciona que una sociedad se construye en su totalidad si cuenta con normas, valores y un lenguaje, estos

1 El término separatividad fue utilizado por Fromm para designar un estado de separación. Estado de separación entre un ser y otro, del cual el hombre se va haciendo consciente a lo largo de su vida.

elementos le servirán no sólo como herramientas o procedimientos para hacer frente a los problemas sino también como instrumentos para crear individuos. Individuos que a su vez se convertirán en hombres o mujeres capaces de sustentar; instituciones y los mecanismos de su equilibrio y perpetuación. Dentro de estas sociedades se ha recurrido a formas de organización dentro de las cuales sus miembros se han repartido; *poderes, jerarquías, prácticas, reglas de convivencia y sistemas de valores*, dicho reparto se basa entre otras características en la diferencia sexual.

Basándose en la diferenciación sexual a hombres y mujeres se les han asignado distintas funciones, un ejemplo de esto es la división del trabajo, en la cual al hombre le correspondía trabajar fuera de casa y llevar lo necesario al hogar, mientras la mujer era la encargada de administrar las provisiones y de criar a los hijos, así como brindar el sostén emocional. Esta repartición de tareas tiene la función no sólo de mantener la estabilidad de la familia sino también de una sociedad que Andrée Michel (1980) denomina Sociedad Mercantil, en la cual existen dos tipos de productores: el primero se refiere a una producción visible en tanto que recibe una remuneración por su trabajo, es decir, el hombre, y el segundo a quien realiza las labores del hogar y no recibe ni siquiera el reconocimiento a su trabajo, la mujer, esta última, la *productora invisible*. Esta división del trabajo, trajo consigo también la asignación de lugares físicos, correspondiéndole al hombre un espacio público en tanto que a la mujer un espacio privado, esto a su vez implicó la asignación de un poder específico, donde de acuerdo con Fernández (1993), al hombre le pertenece un poder racional en tanto que a la mujer uno sentimental.

Sin embargo, es a partir de las guerras mundiales cuando le toca a la mujer convertirse en productora visible y percibir una

remuneración por sus servicios. Es entonces, después de la segunda guerra mundial que se produce una serie de cambios a nivel de pensamiento crítico, se comienza a cuestionar lo establecido y a buscar nuevas formas de vida. Al respecto Teresita de Barbieri (1986) menciona que en un primer momento fueron muchos los grupos que surgieron impugnando y criticando al sistema, así como planteando nuevas utopías, entre estos grupos se encontraban minorías étnicas, pacifistas, estudiantes; y al final de estos movimientos hace su aparición un grupo de mujeres, que se denominaron así mismas como feministas. Estas mujeres toman conciencia de las condiciones de subordinación en las que han vivido, del no reconocimiento de su labor, de la violencia de la que han sido objeto y lo denuncian.

La guerra mundial y los movimientos sociales de la época no fue lo único que dio pie al surgimiento del feminismo, este movimiento, nace y se nutre de tres corrientes de pensamiento, de las cuales retoma la necesidad de construir sociedades de iguales, para lo cual se requiere que los sujetos cuenten con un mismo nivel de condiciones económicas, derechos y libertades en todos los aspectos de sus vidas (Barbieri, 1986). Los pensamientos de los que se nutre el movimiento son:

⇒ Pensamiento liberal: De este se rescata la preocupación por los derechos del hombre frente al poder despótico

⇒ Pensamiento socialista: De aquí se retoma la igualdad de condiciones materiales, el trabajo y la distribución de los bienes.

⇒ Liberación sexual y Psicoanálisis: La cual denuncia la represión que las sociedades ejercen sobre el deseo de los individuos.

Aun cuando las feministas retoman los principios de estos pensamientos, no encuentran un lugar dentro del discurso de la teoría, ya que el sujeto de análisis hasta ese entonces era el hombre, quedando así al descubierto el papel que juega el discurso en la conformación de significados y posiciones sociales, al no estar presente en el discurso implica que se le está negando o invisibilizando, es decir, que hasta ese momento la mujer no existía. Muñiz (2004) comenta que las relaciones de poder se construyen por medio del discurso y por tanto la invisibilización es una cuestión de poder.

En la mayoría de los países es así como la mujer comienza a luchar por la obtención de un lugar en la sociedad, Saucedo (1998) expone que en México, la emergencia de los movimientos feministas se suscita al igual que en otros países en la década de los 60's originando un contradiscurso que puso en tela de juicio la naturalidad de la condición subalterna de las mujeres. El movimiento neofeminista, iniciado en los grupos de autoconciencia, que planteaban visualizar el mundo desde la experiencia vivida de las mujeres, empezó de esta forma a cuestionar la naturalidad de la opresión de la mujer y el orden social que reproducía dicha condición. En el contexto mexicano un primer referente teórico en la reflexión del pensamiento feminista se ubica en el libro *Política Sexual*, de Kate Millet publicado en 1975 (citado en Saucedo, 1998) en donde se planteaba la posibilidad de considerar la relación entre los sexos desde un punto de vista político. Partiendo del enfoque sociológico, la autora elaboró una primera hipótesis: *la subordinación de las mujeres era el resultado de un ejercicio del poder múltiple* que estructura relaciones de dominio y subordinación basados en dos principios fundamentales, 1) la prioridad del varón sobre la hembra y 2) del macho mayor sobre el menor, es decir, que el poder se basa en la jerarquización de la sociedad.

Es a partir de éstas protestas y de la toma de conciencia de su situación, que las mujeres intentan describir y encontrar cuales son las condiciones que las llevan a estar relegadas a un segundo plano, a no ser tomadas en cuenta, es decir, a su condición de invisibilización y sometimiento. Dadas estas circunstancias se hace necesario utilizar un vocablo que englobe las características sociales asignadas a cada uno de los sexos, este término es el **género**, el cual se intenta definir en el siguiente apartado, al respecto Ramírez (2003) dice que uno de los avances más significativos dentro del pensamiento feminista en los estudios sobre la mujer ha sido la construcción de la categoría género que tiene como principal aportación haber establecido las diferencias básicas entre sexo y género.

De acuerdo con Saucedo (1998) la perspectiva de género se utiliza para comprender los fenómenos relacionados con la situación o condición de las mujeres, es la elaboración teórica desarrollada por el feminismo en su interés por comprender y explicar las formas de relación social que perpetúan la subordinación femenina. La teoría crítica feminista trata, entre otras cosas, de *esclarecer el carácter y la clase de esta subordinación* buscando categorías y modelos explicativos que revelen, en vez de ocultar, las relaciones entre hombres y mujeres.

1.2 Definición del concepto género como categoría explicativa de la diferencia sexual

Antes de hablar propiamente del significado de género es importante hacer una distinción con un término que si bien esta ligado no significa lo mismo, dicho término es la palabra *sexo*.

La palabra sexo se encuentra vinculada con una serie de rasgos biológicos, en tanto que la palabra género si bien retoma lo biológico lo hace para explicar de qué forma a través del aspecto físico la sociedad asigna ciertas características que marcan una diferenciación entre los sujetos. Esta diferenciación estará dada por la cultura a la que se pertenezca.

Regresando a la definición de sexo, García (2004) menciona que: “El **sexo** es el conjunto de características fisiológicas y anatómicas que diferencian a hombres y mujeres” pp. 25. A lo cual Barquet, Brenes y Careaga (2004) añaden que a este conjunto se le suman las características biológicas, y cromosómicas con las que se nace, estas características son inmodificables y definen a los seres humanos como hombres o mujeres. Esta distinción se da en siete niveles que son: cromosómico, genético, gonadal, hormonal, órganos sexuales internos y externos así como cerebral, en la tabla 1 se muestran aquellos aspectos que se refieren a cada nivel:

Tabla 1. Diferencias sexuales entre hombres y mujeres

MUJERES	HOMBRES
----------------	----------------

<i>Cromosómico: XX</i>	<i>Cromosómico: XY</i>
<i>Genético:</i>	<i>Genético: presencia del gen SRY</i>
<i>Gonadal: ovarios</i>	<i>Gonadal: testículos</i>
<i>Hormonal: estrógenos y progesterona</i>	<i>Hormonal: andrógenos y testosterona</i>
<i>Órganos sexuales externos: monte de Venus, labios mayores, labios menores, clítoris, meato urinario, orificio vaginal, glándulas de Bartolini.</i>	<i>Órganos sexuales externos: escroto, pené y periné</i>
<i>Órganos sexuales internos: ovarios, tubas uterinas, útero, cervix y vagina.</i>	<i>Órganos sexuales internos: testículos, conductos deferentes, vesículas seminal, próstata, glándula de Cowper y uretra</i>
<i>Cerebral: mayor desarrollo del cuerpo calloso que une ambos hemisferios cerebrales. Menstruación, embarazo, parto y lactancia. Cíclico</i>	<i>Cerebral: no cíclico</i>

La tabla 1 permite ver que el sexo marca diferencias anatómicas y fisiológicas entre hombres y mujeres, desde antes de su nacimiento.

Hablando propiamente de la palabra **género** se dice que: *es una interpretación cultural del sexo*, es decir, que cada cultura y sociedad le brinda un trato diferente a cada uno de los sujetos de acuerdo con su forma (características anatómicas, fisiológicas, cromosómicas, etc).

Barquet et al (2004) comentan que el género es el conjunto de *ideas, creencias y atribuciones sociales construidas* en cada cultura y momento histórico, tomando como base la diferencia sexual, en tanto que el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES, 2006) añade a este conjunto *las prácticas* que determinan el tipo de características consideradas socialmente como masculinas (adjudicadas a los hombres) y como femeninas (adjudicadas a las mujeres).

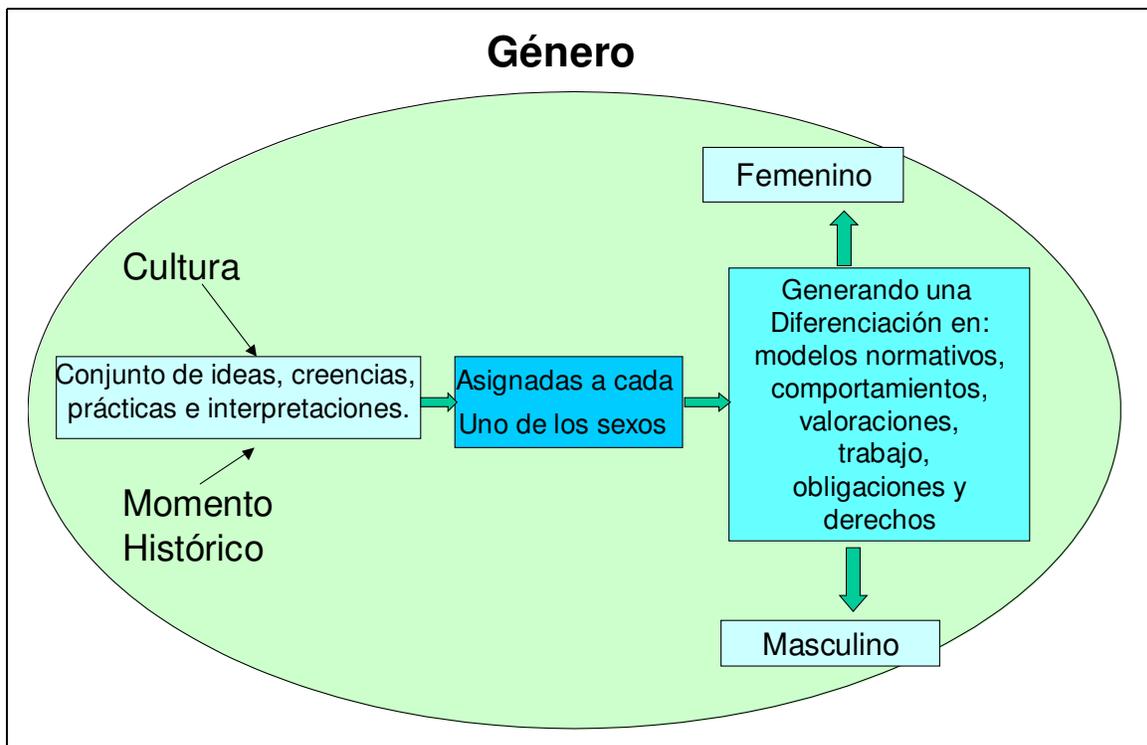
Sexo.- Hecho biológico
Género.- Hecho social

Para Carrasco (1999) la diferencia sexual marca en toda cultura *modelos normativos* acerca de cómo debe ser un varón y cómo una mujer; es decir, que en función del sexo, la sociedad distribuye roles, crea estereotipos e internaliza modelos normativos, realiza una clasificación de comportamientos, funciones, oportunidades, valoraciones y relaciones en dos modelos que son el masculino y el femenino, realizando también una división específica del trabajo, obligaciones y derechos, todo esto obedece al mantenimiento de un sistema social, que Gayle Rubin (1996) llamo sistema sexo/género y que será explicado más adelante.

De acuerdo con Elsa Muñiz (2004) el género es una categoría explicativa que considera las diferencias sexuales como producto no de la biología ni de la socialización sino de la significación y de los efectos discursivos. Es decir, que el género intenta explicar cómo la sociedad va ha producir y reproducir diferencias entre sus miembros a través de asignarles, un significado de lo que son y de lo que deben ser, para lo cual hará uso del lenguaje, contribuyendo a la construcción de identidades femeninas y masculinas que permitan mantener la legitimidad de sus sistemas políticos, es decir, de poder, los modelos de género son un “compendio de juicios de valor” pp. 17 (Castro, 2004). Para Mabel Burin (1990) al realizarse estudios de género se pone énfasis en analizar las *relaciones de poder* que se establecen entre hombres y mujeres, pero no se debe de perder de vista que esta categoría siempre se entrelaza con otras determinantes como son: raza, religión, clase social, nivel educativo, etc.

A continuación se presenta gráficamente lo que significa el concepto género, así como los elementos que influyen en su conformación (ver esquema 1)

Esquema 1. Influencias en la construcción de género.



Hasta aquí se ha discutido como es que surge el término género y qué es lo que significa, pero también es algo que *se aprende y que puede ser modificado*. En el siguiente apartado se aborda el aprendizaje de las pautas de comportamiento, valores y relaciones en

cada uno de los sexos y la importancia que la sociedad tiene en dicha construcción.

1.3 El imaginario social y su relación en la construcción de la identidad genérica.

Antes de hablar de la construcción de la identidad se tendrá que hablar de lo que es el imaginario social para así poder vincularlo al proceso de construcción de identidad genérica.

Recordando lo que mencionaba Fernández (1993) acerca de que la sociedad se construye a sí misma y construye individuos a partir de inventar normas, valores y lenguajes, se tendría que comenzar respondiendo a la pregunta ¿Cómo es que se construye una sociedad? Lo primero que una sociedad debe hacer es organizarse para mantener unidos a sus miembros y crear instituciones para mantener su funcionamiento, una de estas instituciones es la familia. Para organizarse inventa significaciones que son producciones de sentido, que representan lo que la sociedad se puede dar o permitir, estas significaciones, operan como organizadores de sentido de los actos humanos orientando y dirigiendo toda su vida, estableciendo las líneas de demarcación de lo lícito y lo ilícito, de lo permitido y lo prohibido; éstas son transmitidas gracias a la narrativa. Crea así, individuos, es decir, hombres y mujeres capaces de reproducir su sistema social. Estas significaciones son imaginarias ya que no corresponden a elementos estrictamente reales, pero que sin embargo, se presentan como naturales y son sociales ya que sólo existen mediante la participación de un ente colectivo.

El mito va a jugar un papel muy importante dentro del imaginario social, ya que de acuerdo con González (1998) son la justificación de

una realidad, los cuales se divulgan con mayor fuerza que los conocimientos, mientras que los conocimientos, según José Díaz (2003), necesitan una elaboración intelectual para su demostración, los mitos sólo tienen la demostración del *me dijeron qué*. Entorno a la realidad se crea una explicación inventada, los mitos legitiman situaciones y relaciones sociales, justifican y sustentan un orden que intenta mantenerse como inalterable, establecen códigos culturales que hacen una distinción de orden moral entre hombres y mujeres.

Los mitos logran su eficacia en el disciplinamiento social, en la legitimación y el orden de las instituciones que involucran, operan por la repetición constante de sus narrativas, su eficacia es simbólica y se debe a que inventa el sentido de la realidad y dota de significado a los integrantes de la misma. Los mitos se instituyen como universos de significaciones de formas totalizadoras, esencialistas, que estipulan no sólo lo que debe de ser un hombre o una mujer sino que dan por hecho que eso es. En este sentido, los mitos no brindan la posibilidad de lo que los sujetos quieren ser, si no que se apropian de sus voluntades, invisibilizan o niegan las diferencias de sentido, la diversidad de prácticas va operando como la violencia simbólica (Fernández, 1993).

Los mitos sociales, al instituir una realidad que a su vez es vivida por los actores sociales como la realidad objetiva, organizan de esta forma los lazos sociales, es decir, que institucionalizan tanto las relaciones materiales como las subjetividades de las personas.

El imaginario social va a dar sentido y significado a través de sus mitos a lo que una sociedad entiende por feminidad y masculinidad marcando así lo que le es permitido desear a cada uno de los géneros, marcará sus aspiraciones, lugares, normas de conducta, y todo aquello con lo que se relacione.

La construcción de la *identidad* es un modo de identificarse a si mismo, de integrar el YO (Hermenegildo, 2006), es decir, de responder a las preguntas ¿Quién soy yo? y ¿Quién voy siendo?. Un constructo teórico que permite comprender una serie de modalidades de autoconcepto, cognitivas, afectivas, comportamentales y vinculares que son propias de una persona y la diferencian de las demás (Corsi, 1995).

Trueba (2004) señala que la construcción de la identidad es un proceso que se genera a partir de la aprehensión del otro, que esta aprehensión nunca es directa más bien se lleva a cabo por lo que llama esquemas tipificadores ², es decir, *lo que yo soy* es por lo que el otro me refleja o me hace saber. En otras palabras, se puede entender que la identidad se forma a través de una refracción social.

La consolidación de la identidad pasa por dos fases la primera una *apropiación del mundo social ya dado*, es aquí donde cobra sentido el imaginario social y los mitos, ya que primero se tienen que inventar a nivel social los significados de los individuos, para a partir de estos llegar a las identificaciones primarias de los individuos con las personas de referencia y posteriormente la *internalización de los modelos existentes por medio de hacerlos propios*. Es decir, que la construcción de la identidad es un proceso psicosocial, pero además de esto, también es susceptible de una explicación en términos de filosofía del lenguaje, es decir, que las personas son capaces de hablar de si mismas, de utilizar la expresión “yo” para describirse y ubicarse en un determinado lugar (Trueba, 2004)

² Un esquema tipificador es una percepción que se obtiene de sí mismo a través de la respuesta de otro, es decir, de su actitud hacia el sujeto.

Por su parte la identidad de género esta vinculada a responder a las preguntas ¿Qué es ser mujer? o ¿Qué es ser hombre? en un determinado contexto social. Es el proceso por medio del cual no se nace identificado con un modelo de feminidad o masculinidad, si no que se llega a serlo, esto influenciado por la identificación con figuras cercanas, por el proceso de socialización y por un encuadre comunicativo que los coloca en posición de hablantes, al respecto Nora Leviton (2000) menciona que la identidad de género es el resultado de la interacción del individuo con su medio, de la socialización que ofrece un repertorio de significados otorgados a cada situación: valores, normas y prescripciones, que incidirá en la autopercepción de ser hombre o mujer y en la manera en que habrá de comportarse para responder a las expectativas sociales, llegando así a una representación interna.

Aumann e Iturralde (2003) mencionan que no se nace identificado (a) con el género, sino que la identidad se va adquiriendo de distintas formas: al entrar en contacto con la sociedad, al ir siendo nombrado y preparado para ser niño o niña, es una tarea de modelado social, es decir, que es un proceso de aprendizaje de los roles de género. El desarrollo de la identidad genérica se ve directamente influenciado por una organización parental asimétrica, es decir, que valoriza de distinta forma.

Jorge Corsi (1995) plantea que la identidad de género implica la identificación con los valores y los atributos culturales adjudicados, un contexto histórico-geográfico determinado, que da como resultado modelos de masculinidad o de feminidad.

El proceso de la construcción de identidad genérica se vera determinado por factores macro, exo y microsistémicos (Suárez,1994 y Corsi, 1995). A continuación se describen dichos factores:

↳ Desde el macrosistema, se consideran los valores culturales, mitos, estereotipos, aprendizaje social de roles genéricos, actitudes sociales, estos *delimitaran* al género masculino y femenino, *los lugares relativos del hombre y la mujer en la sociedad*.

↳ Desde el exosistema, son las instituciones intermedias, transmisoras de los valores que operan en el macrosistema, tales como la escuela, el trabajo, los grupos y redes sociales, los que a su vez actúan como *espacios simbólicos* en los que el sujeto está inmerso.

↳ Desde el microsistema lo que influye en la construcción de identidad es la familia.

En resumen la construcción genérica da como resultado la identificación y aprendizaje de los modelos que la sociedad marca para masculino y femenino; y con ello el conjunto de actividades, normas y valores que son asignados a cada uno de los géneros.

1.3.1 El significado de lo masculino y lo femenino

Para el desarrollo del presente trabajo resulta de utilidad caracterizar los modelos sexuales femenino y masculino, ya que ellos condicionan la evolución y las características que va adquiriendo el psiquismo en ambos géneros y su relación en el vínculo de pareja.

A través de los años a hombres y mujeres siempre se les ha representado como seres totalmente opuestos, como el bien y el mal, como la luz y la oscuridad, vinculando siempre a la mujer con aquellas

características consideradas negativas, en palabras de Aumann e Iturralde (2003) “a la mujer se le relaciona con características negativas y son conocidos los argumentos relativos a la inferioridad femenina, colmada de terribles peligros y debilidades”. pp. 87

En el proceso de la construcción de su identidad las personas llegan a conocer la identidad de su género, a *aprender los papeles sociales de cada sexo* y a *extraer las normas para determinar los tipos de conductas que se consideran apropiadas* para cada uno de ellos y a *descalificar toda aquella conducta que no se apegue a lo permitido*, es decir, que los estereotipos de género no son más que juicios de valor, que asignan un lugar determinado para cada género.

De acuerdo con Castro (2004) este condicionamiento se ejerce a través del proceso de socialización en el grupo familiar, las instituciones educativas, la influencia de los medios de comunicación, las costumbres, etcétera; los cuales tienen consecuencias decisivas en la configuración del vínculo de pareja. Y como ya se había mencionado en el proceso interviene el imaginario colectivo y junto con él, el mito. El mito funciona como organizador de sentido en el accionar, pensar y sentir, así mismo sirve para perpetuar el poder anudando los deseos individuales, a esto Ana Maria Fernández (1993), agrega que los mitos prescriben de forma explícita e implícita cómo deben de ser desde los contratos laborales hasta las relaciones sentimentales.

Hablando del modelo de masculinidad, Corsi (1995) menciona que la identidad masculina se construye bajo 2 procesos:

- ★ La represión de los sentimientos y,
- ★ La obsesión por los logros y el éxito.

Estos procesos dan como resultado que su relación con el mundo se caracterice por:

- Conducta emocional restringida
- Actitudes basadas en modelos de control, poder y competencia
- Dificultades para el cuidado de la salud.

Así mismo, esto trae consigo que para identificarse con el modelo de masculinidad se debe de negar o acabar con aquellas conductas consideradas como femeninas, de acuerdo con Jorge Corsi (1995) dentro de la sociedad patriarcal al hombre se le hace creer que es superior a la mujer. El modelo tradicional de masculinidad se encuentra caracterizado por los siguientes mitos, los cuales sirven para explicar y mantener la estructura social:

- La masculinidad es la forma más valorada de la identidad genérica.
- El poder, la dominación, la competencia y el control, son esenciales como prueba de masculinidad.
- La vulnerabilidad, los sentimientos y las emociones en el hombres son signos de feminidad, y deben evitarse
- El autocontrol y el control sobre los otros y su entorno, son esenciales para que el hombre se sienta seguro.
- Un hombre que pide ayuda o trata de apoyarse en otros muestra signos de debilidad, vulnerabilidad e incompetencia.
- El pensamiento racional y lógico del hombre es la forma superior de inteligencia para enfocar cualquier problema.
- Las relaciones interpersonales basadas en emociones, sentimientos e intuiciones, y contacto físico se consideran femeninas, y deben ser evitadas.

- *El éxito masculino en las relaciones con las mujeres se asocia a la subordinación de la mujer a través del uso del poder y el control de la relación.*
- La sexualidad es el principal medio para probar la masculinidad; la sensualidad y la ternura se consideran femeninas y deben ser evitadas.
- La intimidad con otros hombres debe ser evitada, porque: lo vuelven vulnerable y lo ponen en desventaja en la *competencia por las mujeres*, y pueden implicar afeminamiento y homosexualidad.
- El éxito masculino en el trabajo o en la profesión es indicador de masculinidad.
- La autoestima se apoya primariamente en los logros y éxitos obtenidos en la vida laboral y económica.

Bajo estos mitos al hombre se le ha significado prácticamente como un todopoderoso, fuerte y capaz de mantener el control ante cualquier situación, se le ha conferido un lugar privilegiado en el sistema social para poder dirigir y tomar decisiones, este modelo también lo ha cargado de responsabilidades, las cuales de acuerdo con Héctor Anaya (1987) lo tienen como el Atlas, con un mundo de responsabilidades sobre la espalda. Es así que al momento de significarlo bajo estas características se promueve que aprenda a ser de la forma antes señalada y que para poder considerarlo como masculino debe de demostrarlo, contraponiéndose a todos aquellos rasgos asociados a la feminidad.

Pero éstas no son las únicas características vinculadas con este género, de acuerdo con Suárez (1994) la socialización masculina crea estrategias de resolución de conflictos, por ejemplo: la manifestación de cólera y la externalización de la culpa, cuando dichas estrategias fracasan puede sobrevenir un ataque de frustración y generar una

escalada de violencia a fin de lograr el dominio de la situación. Teniendo como características predominantes del género masculino el querer mantener el control de las situaciones y la expresión de emociones como son la ira.

El modelo tradicional de género sexual masculino comprende los siguientes rasgos como definitorios: autonomía, fortaleza física y emocional; tendencia a dominar a los demás, especialmente las mujeres y a las situaciones en general, supresión de la angustia, de tristeza, el dolor, es decir, de los estados emocionales displacenteros, capacidad para el razonamiento y la acción, la creación cultural, el trabajo productivo y el dominio de la naturaleza a fin de obtener y administrar dinero; agresividad, tanto para el ataque como para la defensa, empleada en la competencia con los demás. Impulsó sexual fuerte y orientado a su satisfacción; independencia en los vínculos, *centramiento en sus propias necesidades e intereses; organización de su vida en función de la actividad laboral y el logro de prestigio social.*

En lo que respecta al modelo de feminidad, en tanto que al hombre se le magnifica por medio de los mitos, a la mujer se le fragiliza a través de los mismos y se le asigna un lugar en el cual se le posiciona como **ser de otro** o para otro y **no como ser de sí** (Fernández, 1993), es decir, que las características de feminidad se asocian a que la mujer sólo es tal si vive para complacer a los otros.

El modelo de feminidad se construye por medio de los procesos de:

- ★ Labilidad emocional
- ★ Exclusión de la sociedad y su discurso.

★ Y por la asignación en un lugar físico privado, por el cual debe de velar.

Estos procesos dan como resultado que su relación con el mundo se caracterice por:

- Ser de otro o para otro.
- Una relación en clave sentimental
- Actitudes basadas en modelos de sumisión y dependencia
- Problemas de salud mental producto de la represión de sus deseos

Para mantener este posicionamiento las características de la feminidad se asocian a tres mitos:

- Mujer = a madre
- Amor romántico
- Pasividad erótica

El mito de mujer = a madre hace alusión a que en la sociedad el único lugar privilegiado para la mujer y para obtener un lugar dentro ésta es ser madre, es decir, la mujer sólo es mujer si es madre, sólo así puede adquirir su identidad. La jerarquización de su lugar maternal ha privilegiado su aspecto reproductor en detrimento de su erotismo, es decir, que se le ha posicionado como un ser capaz de reproducirse pero sin deseo sexual. Con el mito de la mujer = madre el rasgo que más se acentúa es el de ser de otro. A través de la maternidad tendrá la oportunidad de demostrar que tanto puede hacer por otro, ya que de ella dependerá el cuidado y la educación de los hijos, situación de la cual no sólo se hará responsable sino que también se sentirá como tal.

Lo que ha favorecido al mito del amor romántico es el lugar privado que se le ha conferido a la mujer, su relación en clave sentimental, y lo que Freud (1929) menciona como el miedo al desamparo, ya que desde pequeños se les enseña que si se realiza algo malo esto los hará acreedores a la pérdida del amor. Así, el amor romántico va a crear condiciones de dependencia que llevarán a la mujer a esperar muchas cosas del amor de un hombre, entre ellas el reconocimiento y el poder demostrar que puede mantener una relación íntima en la cual pone a prueba su capacidad al servicio de otro y demostrando con ello lo buena que es. ¿Por qué es importante el reconocimiento? Porque se debe de recordar que la identidad se obtiene de aquello que el otro refleja, así la mujer adquiere su identidad si hay alguien quien la reconozca, quien la confirme como tal, y debido a que el hombre cuenta con un lugar privilegiado y de superioridad dentro de la sociedad, es que se hace necesario que este reconocimiento provenga de él y no de otra mujer o de sí misma, ya que la mujer se encuentra excluida, negada en la sociedad. De acuerdo con Mabel Burin (1999) la mujer obtiene su reconocimiento narcisista del reconocimiento de un hombre, es decir, que su autoestima se va a constituir a través de lo que ese hombre le haga saber; mientras que un hombre adquiere el reconocimiento con el simple hecho de ejercer su sexualidad libremente, a la mujer se le puede condenar por esto y ser desvalorizada. El papel que el hombre y el amor romántico van a jugar en la constitución de la subjetividad femenina va a ser no sólo como objeto de amor sino también como objeto de su propia valoración, reconocimiento y narcisismo.

Ya se había mencionado que la maternidad está asociada con el poder reproductor con que cuenta la mujer, pero esto no es lo único que está asociado a la reproducción sino también a su sexualidad. A la

mujer se le considera objeto y no sujeto sexual, se le considera pasiva, sin deseo sexual y sólo puede hacer uso de su sexualidad con fines reproductivos y no de satisfacción personal, ya que esto último es juzgado, de ahí que le asocie con la pasividad sexual.

Mediante estos mitos a la mujer se le enseña que su identidad depende de la posibilidad de mantener y tener una relación de pareja, que debe de ser buena y estar al servicio de otro, de no ajustarse a este modelo de feminidad, se volvería mala y digna de un castigo, dicho castigo es la amenaza de aislamiento, de soledad, el cual no sólo es producto del imaginario sino que se lleva a la realidad. Para hacer frente a este castigo la mujer tiene como opción apartarse de la posibilidad de explorar y expresar sus necesidades. El resultado es una incapacidad automática e imperceptible de reconocer sus propias necesidades como tales, confundiéndolas como si fueran idénticas a las de las demás.

Con todo esto se ha desarrollado en las mujeres lo que Mabel Burin (1990) denominó como subjetividades femeninas vulnerables, que no es otra cosa que la asociación de la mujer con características tales como: generosidad, sumisión, lideradas, servilismo, receptividad y entrega afectiva; y como se había mencionado antes esto influye también en su forma de enfermar, ya que en tanto no se pueden ajustar a este modelo entran en conflicto al sentirse incapaces de desarrollar el papel que les ha sido encomendado, todo esto hace a las mujeres susceptibles al maltrato.

Estos mitos promueven un modelo de feminidad que altera la salud mental de las mujeres (Ferrerías y Heredia 2006), ya que no les permiten hacer lo que desean, las fragilizan, de tal forma que en lugar de promover el reconocimiento de sus deseos crean la necesidad de desear el reconocimiento (Ana M. Fernández 1993). Con esto se

concluye que la construcción de la identidad de género se da por la asignación de significados pero también por la aceptación de los mismos por parte del propio individuo.

Es a partir de este perfil psicológico que se propone como pautas de vida para las mujeres la dedicación a los vínculos familiares a través del matrimonio y el trabajo doméstico para satisfacer las necesidades de la pareja en la familia, como tarea cotidiana central.

El modelo de feminidad tradicional resta poder para el reconocimiento de los propios deseos, descalifica y considera inapropiado al género; la realización personal, la búsqueda de autonomía a través de la defensa de los propios deseos, necesidades e intereses y la toma de decisiones en forma independiente.

Bajo estos parámetros la mujer para ser tal debe de querer ser madre o ser para otro, ser amorosa y renunciar a su derecho al placer sexual.

Como consecuencia, esa concepción ubica a las mujeres, en tanto género sexual, en una posición dependiente de género masculino; primero la dependencia se concreta en relación al padre y luego al marido. Lo que la lleva a una posición de sumisión y hasta cierto punto de *objeto* que puede ser intercambiado.

Suárez (1994) menciona que entre los significados de género más difundidos se encuentran asignados al hombre la fortaleza, el control emocional, el éxito, y para la mujer la dulzura, la debilidad, la obediencia entre otras. En la tabla 2 se muestran una serie de características asignadas a cada género:

Tabla 2. Características tradicionales de los modelos de masculinidad y feminidad.

<i>Masculinidad</i>	<i>Feminidad</i>
Los hombres son la máxima autoridad de la casa, independientes, libres, individualistas, objetivos, racionales, jueces en última instancia	A las mujeres se les considera dependientes, débiles, vulnerables, frágiles, sumisas, emotivas, no inteligentes, reprimidas para el placer, encargadas de las responsabilidades domésticas y de la crianza de los hijos

Indudablemente y de acuerdo con García (1999) estas construcciones sociales inciden notablemente en la formación de la identidad y en los modos de enfermar; en el autoconcepto y en la manera en que se organiza la realidad. *Llevan implícita una serie de sanciones positivas y negativas que marcan de antemano las aspiraciones, las percepciones, el hacer y el poder del sujeto en el mundo.*

De ahí la importancia de crear nuevas significaciones para la maternidad, el amor, la pareja, la soledad y desarrollar otros deseos que vayan más allá de ser para otros.

1.4 La significación de los sujetos y la conformación del sistema sexo/género.

Gayle Rubin (1996) propone que el sistema sexo/género es “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en *productos* de la actividad humana, y en la cual

se satisfacen esas necesidades humanas transformadas” pp. 37. Con esto la autora deja ver que el género no es otra cosa que la asignación desigual de poderes, valores, actividades, etc. a cada uno de los sexos, para de esta forma mantener la opresión y el poder de uno de los géneros, esta asignación se da de forma arbitraria dependiendo del contexto histórico y del proceso de socialización, como ya se había mencionado influyen el imaginario social y el mito. La asignación de poderes obedece a los intereses de unos cuantos, en este caso a los del hombre. De esta forma los modelos de masculinidad y feminidad marcan los dispositivos simbólicos del poder.

Estos modelos marcan los dispositivos de poder, ya que mediante ellos la sociedad marca lo que esta permitido o prohibido desear a cada uno de los sexos; otorga poderes en forma desigual y marca las relaciones de este poder, jerarquiza a los sujetos, asigna características. Estos modelos son aprendidos y apropiados por los actores sociales, una vez que son aprendidos se producen y reproducen; por ejemplo: el modelo femenino tiene como principal característica la dependencia en tanto; que el masculino tiene la independencia y el poder de controlar. Es justamente este mecanismo lo que hace que se perpetúen los sistemas de opresión-sumisión, es decir, que los deseos se anudaran al poder, para esto es importante el uso de la narrativa, que en un primer momento va a decir, como se debe de actuar pero una vez que se ha aprendido se ejecuta en automático, y ya no es necesario que exista otro que sancione.

De esta forma la sociedad crea deseos diferentes pero también complementarios para cada uno de los sexos, esto permite el funcionamiento y perpetuación del sistema social, de la opresión-sumisión, de la independencia-dependencia

Los mitos al ser organizadores de sentido, funcionan como productores de los sistemas de significación que hacen posible la producción de consensos dentro de una sociedad, generando así los anclajes económicos, sociales, políticos, simbólicos, pero también eróticos y subjetivos de los actores a las instituciones. Los mitos van a funcionar como dispositivo de poder y van a guardar influencia con los procesos de violencia, en donde se producirán no sometimientos masivos sino que cada mujer se inscribirá en cierto grado de sometimiento en el marco de relaciones generales de subordinación material, subjetiva y erótica en que se encuentren (Fernández, 1993).

Mediante el sistema sexo/ género lo que se intenta es explicar y preservar, ante todo la hegemonía masculina, al establecer códigos culturales que hacen una distinción de orden moral entre hombres y mujeres, de esta forma el mito cumple un doble cometido: justificar la dominación masculina y reafirmar, totalmente la inferioridad de la mujer (González, 1998)

Se dice que es un sistema sexo género por que jerarquiza a los miembros de una sociedad, promueve la desigualdad, la opresión y la explotación.

Hasta aquí se ha destacado la influencia que tiene la sociedad en la asignación de significados y la relación que existe entre dicha asignación y el mantenimiento de los sistemas de poder, ahora se hablará de una de las principales instituciones sociales que promueven la desigualdad entre los géneros, la familia.

1.5 Hegemonía patriarcal, reflejo del sistema social.

Un punto importante en los estudios de género ha sido el develar la influencia que tiene la hegemonía patriarcal en la consolidación de relaciones desiguales, pero es también importante ya que esta se da al interior de la familia y a su vez guarda una gran influencia en la creación de la identidad de género.

El proceso de hegemonización se entiende, como todo sistema de valores, actitudes y creencias que contribuyen a sostener el orden establecido y los intereses económicos, políticos y sociales de los actores dominantes (Ramírez, 2003). Estos sistemas son reglamentados por la cultura y se encuentran sustentados por instituciones como la familia, la escuela, el vecindario, los grupos de amigos y en los centros de trabajo, es decir, por aquello que tiene influencia en la socialización de los sujetos.

La hegemonía patriarcal hace alusión al sistema cultural normativo permeado de valores y creencias que promueve básicamente la desigualdad entre los géneros, que tolera este comportamiento y que se encuentra enraizado en el ámbito familiar. En otras palabras, es a partir de la educación en el seno de la familia que se van creando expectativas, valores, etc, para cada uno de sus integrantes. Aumann e Iturralde (2003) comentan que la cultura patriarcal va asignando diferentes estatus según el sexo al que pertenecen sus miembros, manipulando de esta forma los rangos sociales desde una política de género que afecta la distribución de trabajo, riquezas, derechos, responsabilidades, etcétera.

La situación de inferioridad de la mujer en esa sociedad es un hecho tan lamentable como real. En cualquier ámbito en que las mujeres se desenvuelvan deben enfrentarse día a día con infravaloración, inferiorización y despotismo.

Lo femenino ha sido desvalorizado y oprimido tanto en los hombres como en las mujeres, aunque de forma muy distinta en cada caso, y esto perjudica a todo el conjunto humano. Por otra parte, se han sobrevalorado las actitudes y las características consideradas masculinas otorgando con ello un lugar destacado al hombre en los aspectos públicos y negando el acceso de las mujeres a dichos espacios.

Tanto en la sociedad en general como dentro de los hogares, se ha creado un apretado tejido de mitos y estereotipos que tienden a avalar no sólo la desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, sino también, en muchos casos, la violencia de que son víctimas estas últimas por parte de sus maridos o compañeros.

A lo largo de este capítulo se ha mostrado el papel que ha venido ocupando la mujer dentro de una sociedad que sobrevalora al género masculino. Se ha visto como se lleva a cabo la distribución de actividades y asignación de roles de forma arbitraria, lo cual ha permitido la jerarquización de acuerdo al género y que da como resultado relaciones interpersonales de dominación—subordinación, esto último permitirá identificar cómo se estructuran las relaciones de poder en la pareja y cuáles son los cimientos sobre los que se sustenta.

Dado que no debemos olvidar que este trabajo intenta identificar las situaciones de violencia dentro del noviazgo, antes debemos estudiar aquello que se reconoce como hechos violentos.

Capítulo 2

De la violencia a la violencia en el noviazgo

Este capítulo se concentrará en hablar de qué es la violencia, de las características de los actos violentos; y resulta relevante establecer una clara diferencia entre ésta y un término con el cual se le asocia, pero que no significa lo mismo, dicho término es la agresividad, en donde este último se refiere a un aspecto natural y vinculado con la sobrevivencia; mientras que la violencia está relacionado con el abuso de poder. También se abordaran los tipos de violencia, cómo surge, cuál es su secuencia, por qué se justifica su uso, en dónde se puede desarrollar, destacando la ejercida en el plano privado, es decir, en el vínculo de pareja, retomando la importancia que tiene la diferenciación de los sexos en la ejecución de la violencia.

Este capítulo intenta destacar las similitudes y diferencias que existen entre la violencia en general y la violencia de género, en que formas se ejerce y las posibles repercusiones que esta tiene en las relaciones de noviazgo, para esto se realiza la recopilación de trabajos que han abordado este tema.

2.1 Definición de Violencia vs. Agresividad

Antes de continuar con este trabajo definamos qué es violencia y la relación que guarda con el género, en el capítulo anterior se hablo de que al marcar lo que una persona debe de ser, coartar su posibilidad de decidir y marcar desigualdades entre los sexos se infringe violencia, pero es importante conocer sus características principales.

Al hablar de violencia se le asocia con el término agresividad. ¿Pero es lo mismo? No. La agresividad se dispara al sentirse amenazado y como mecanismo de sobrevivencia, y la violencia hace referencia a aquellas acciones que se desencadenan sin un estímulo aparente y dañan la integridad de la o las personas hacia las cuales se dirige.

De acuerdo con García (2004) por medio de la DDSER (Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos) menciona que existen múltiples aproximaciones desde las Ciencias Sociales que pretenden definir cuando exactamente se habla de violencia. Para este organismo la violencia se define como: “cualquier *acto u omisión* efectuada con *intención* y cuyo fin es *someter* a otra persona a través del *ejercicio del poder*. ...esto muestra que la violencia no sólo es algo que hacemos, *también es algo que **podemos** dejar de hacer* (guardar silencio, ignorar, o abandonar), estas acciones se efectúan con el fin de someter, lo cual siempre es *intencional*, aunque *no sea consciente*. Los actos violentos no son accidentes ni son producto de la pérdida de control, las personas que los realizan lo hacen sabiendo que pueden someter a otro con el objetivo de seguir controlando a esa persona.” p.p. 71

La definición anterior resulta importante pues hay quienes confunden violencia con agresividad. En el centro de un acto violento están el **poder y el control**, mientras que la agresión se expresa como actos de sobrevivencia.

Resaltando lo anterior, la violencia tiene como principal aliado al poder y control sobre otros. Ahora hay que identificar los tipos de violencia.

2.2 Tipos de violencia

Existen distintas formas de experimentar violencia y hoy en día se sabe que la violencia llamada de comportamiento o directa y que es interpersonal, no es la única, Medina (2002) menciona que existen otras formas como son:

• **violencia estructural.-** que es la diferencia entre la realización actual y la realización virtual en la persona; otro de sus rasgos característicos es que se ejecuta a nivel de la estructura social, es decir, de las diferencias sociales. De acuerdo con Francisco Cascón (2007), este tipo de violencia hace alusión a modelos organizativos y estructuras injustas que mantienen a personas en la insatisfacción de sus necesidades, se da en forma oculta y por tanto no es reconocida. Ejemplos de esto es el racismo, pobreza, sexismo y la violación de los derechos del hombre (http://www.enredate.org/educadores/centro_de_recursos/epd/conce)

• **violencia institucional.-** como una forma de violencia que conserva parte del concepto clásico de la misma, pero que lo contextualizan en unas determinadas relaciones verticales de desigualdad;

• **violencia simbólica.-** como el poder hacer que la validez de significados mediante signos sea tan efectiva y otra gente se identifique con ellos. Es la facultad de dotar de significado a los sujetos para que estos actúen como la sociedad lo determine, negándoles la oportunidad de actuar como quieran, invisibilizando sus deseos, para lo cual hacen uso de aspectos culturales como la religión, mito, chistes o canciones, creando un marco ideológico y conceptual.

De acuerdo a lo anterior la violencia puede ser ejercida por una persona en específico y es a esto a lo que Medina (2002) llamaría violencia de comportamiento, o llamado por Cascón (2007) violencia

directa (es la que todo el mundo ve y la considera como tal), pero puede también ejercerse desde las instituciones, es decir, de forma indirecta. Como se mencionó anteriormente la violencia institucional o estructural tiene como característica principal, el ejercicio del poder en forma vertical, es decir, controlando a quien se considera inferior o diferente; es básicamente ésta la que marca jerarquías e indica sobre quien se puede ejercer la violencia de comportamiento, en este caso siempre se ejercerá contra las personas más vulnerables.

También hay que hacer hincapié en la violencia que se ejerce dentro del núcleo familiar, la cual es interpersonal y de comportamiento pero guardando rasgos de las otras formas antes mencionadas, la llamada violencia familiar a decir por Corsi (2003) se da en diferentes direcciones entre los miembros de una familia, en el siguiente apartado se mencionan para ser retomadas más adelante.

✓ ***violencia de género*** .- hace referencia a la forma mediante la cual se intenta perpetuar el sistema de jerarquías impuestas por la cultura patriarcal, se trata de una violencia estructural que se dirige hacia las mujeres con el objeto de mantener o incrementar su subordinación al género masculino hegemónico.

✓ ***violencia doméstica*** .-Se refiere a una de las formas de violencia de género: la que tiene lugar en el espacio privado.

✓ ***violencia familiar o violencia intrafamiliar*** .- Forma de abuso de poder que se desarrolla en el contexto de las relaciones familiares y que ocasiona diversos niveles de daño a las víctimas de esos abusos. En éste caso, los grupos vulnerables identificados en éste campo son las mujeres, los niños y las niñas y las personas mayores.

2.2.1 Violencia directa ejercida en contextos privados

Este apartado se enfoca en la violencia directa que se presenta en los hogares y sus contextos más próximos, en este caso el noviazgo. Entre los tipos de violencia que se pueden presentar bajo este contexto, de acuerdo con García (2004) y Adame (2003) se encuentran: la violencia física, económica, sexual y psicológica, cada una de ellas cuenta con distintas características y manifestaciones, aquí lo importante es destacar que sus manifestaciones son perceptibles

⇒ La violencia física.- Se lleva a cabo cuando una persona se encuentra en una situación de peligro físico o cuando esta controlada por amenazas de uso de fuerza física. Incluye: empujones, bofetadas, estrangulamiento; heridas por arma, paralizar, abandonar en lugares peligrosos y negar la ayuda cuando se está enfermo o herido

⇒ La violencia psicológica.- Es poco mencionada por diversos motivos, entre ellos porque las personas no la asumen como violencia. Puede acompañar el abuso físico. Incluye: gritos, intimidación, amenazas de daño (manejar rápido y descuidadamente), aislamiento social y físico, celos, posesión, humillación, insultos y críticas constantes.

⇒ Violencia económica.- Generalmente la ejercen los hombres hacia las mujeres en nuestra cultura. Al igual que la psicológica, es difícil que las personas asuman estos actos como violencia. Incluye el control y manejo del dinero, las propiedades y de todos los recursos.

⇒ Violencia sexual .- Es difícil develar por que la sexualidad es un tema restringido y reprobado socialmente, de tal forma que la violencia sexual reviste mayores dificultades pues en muchas personas que la viven permanece la idea de que de alguna forma motivaron el abuso. Incluye cualquier tipo de sexo forzado o degradación sexual.

2.2.2. Violencia de género

En los apartados anteriores se decía que la violencia es ejercida por una persona en particular, pero la violencia intrafamiliar lo que hace patente es que no sólo existe *una persona en particular* que la ejerce, si no que retoma la violencia institucional, lo cual la lleva a *ejercerse sobre una persona en específico*, en este caso dentro de la familia y por la influencia que ejercen los estereotipos de género. Dentro de un vínculo más estrecho, las personas que ocupan un rango menor son las mujeres y los niños.

Es por eso que la violencia a nivel privado engloba las dos anteriores (directa e institucional o estructural), pero además le agrega la característica de ser ejercida en muchos casos contra la mujer.

En el caso de la violencia ejercida contra la mujer se le conoce como violencia de género, en tanto que la ejercida contra los niños se llama generacional, ambas cuentan con características muy similares como son: violencia física, abuso económico y control, lo que las diferencia es que en la violencia generacional puede haber un abandono tanto físico como emocional en tanto que en la violencia basada en el género esto se modifica a un aislamiento social (Corsi, 2003). En la tabla 3 se muestran las formas que pueden adoptar los diferentes tipos de violencia dependiendo de la población hacia la cual se dirige.

Tabla 3. Formas que adopta la violencia de género y generacional

	<i>Violencia basada en el género</i>	<i>Violencia basada en la generación</i>
Población vulnerable	Mujeres	Niños / as Ancianas/os
Formas que adopta	<ul style="list-style-type: none"> •Violencia física. •Aislamiento y abuso social. •Abuso ambiental. •Abuso económico. •Conductas de control y dominio. •Control por medio de amenazas. •Abuso verbal y psicológico. •Violencia sexual. •Chantaje emocional. 	<ul style="list-style-type: none"> •Maltrato físico. •Abandono físico. •Maltrato emocional. •Abandono emocional. •Abuso sexual. •Abuso económico. •Explotación.

La violencia llamada de género como cualquier tipo de violencia entraña un sistema de dominación / subordinación, marcando una desigualdad entre hombres y mujeres, en donde el papel de subordinada le toca a la mujer, producto entre otros aspectos de la hegemonía patriarcal y las relaciones de poder, éstas intentan mantener al hombre en condición de dominante. De acuerdo con Ramírez (2003) como parte fundamental del ejercicio de la violencia, también se encontraron que existe un sistema cultural normativo, permeado de valores y creencias que promueve y tolera este comportamiento y está enraizado en el ámbito familiar, pues hay varones que ejercen violencia y mujeres que la toleran, y éstos a su vez la ejercen en contra de los niños y las niñas, en este tipo de relaciones siempre hay un fuerte y un débil, el fuerte se cree con el derecho de castigar al débil (Navarro, 2004). La relación dominación / subordinación (por lo general ejercida por el varón adulto

en contra de la mujer) está inmersa en una cultura que es producto de un proceso de hegemonización, es decir, se entiende como todo sistema de valores, actitudes y creencias que contribuyen a sostener el orden establecido, los intereses y poderes económicos, políticos y sociales de unos cuantos. Es un principio organizador o una visión del mundo que se difunden mediante la socialización en diferentes esferas de la vida cotidiana y que, pauta lo que la sociedad a de entender por ser mujer o ser hombre.

Aun cuando en la violencia de género intervienen tanto la violencia de comportamiento como la violencia institucional, la diferencia aquí radica en que no sólo existe una persona específica que la ejerce sino también hay una persona específica hacia la cual se ejerce, puesto que como ya se había mencionado la sociedad ha generado una desigualdad entre los géneros, así la violencia de género se ejerce hacia aquella persona que en la escala jerárquica ocupa el lugar más bajo, en este caso la mujer.

La llamada violencia de género se encuentra dentro de la violencia intrafamiliar y se ejerce contra la mujer, con referencia a esto, Corsi (2003) menciona que existen 4 formas de violencia contra la mujer y que aparentemente se superponen, estas formas son: *violencia de género, violencia doméstica, violencia familiar y violencia intrafamiliar:*

✓ *violencia de género.*-Se refiere a todas las formas mediante las cuales se intenta perpetuar el sistema de jerarquías. Se trata de una violencia estructural que se dirige hacia las mujeres con el objeto de mantener o incrementar su subordinación al género masculino. Esta violencia se expresa a través de conductas y actitudes basadas en un sistema de creencias sexista y heterocentrista, que tiende a acentuar las diferencias apoyadas en las significaciones de género,

conservando las estructuras de dominio que se derivan de ellos. La violencia de género adopta formas muy variadas, tanto en el ámbito de lo público como en los contextos privados. Ejemplos de ella son, entre otras, todas las formas de discriminación hacia la mujer en distintos niveles (político, institucional, laboral), el hostigamiento sexual, la violación, el tráfico de mujeres para prostitución, la utilización del cuerpo femenino como objeto de consumo, la segregación basada en ideas religiosas y, por supuesto, todas las formas de maltrato físico, psicológico, social, sexual que sufren las mujeres en cualquier contexto y que ocasionan una escala de daños que pueden culminar en la muerte. Cabe mencionar el hostigamiento sexual, en el cual se experimentan sentimientos de tristeza, coraje, impotencia, es decir, sentimientos de desagrado; el hostigamiento conlleva una coerción sexual y acciones relacionadas con la sexualidad las cuales no son bienvenidas por la mujer que está siendo hostigada (Bedolla, 1993), todo esto en lugar de potencializar la identidad la socavan creando una sensación de inferioridad en la mujer.

✓ *violencia doméstica*.- Se refiere a una de las formas de violencia de género: la cual tiene lugar en el espacio doméstico (concepto que no alude exclusivamente al espacio físico de la casa o el hogar). Entendamos por espacio doméstico al delimitado por las interacciones en contextos privados. De este modo, se asocia con una relación de noviazgo, una relación de pareja, con o sin convivencia, o los vínculos con ex parejas. En tanto subforma de la violencia de género, los objetivos de la violencia doméstica son los mismos: ejercer control y dominio sobre la mujer para conservar o aumentar el poder del varón en la relación. Incluye todas las formas de violencia directa. Las consecuencias son siempre un daño en la

salud física, psicológica y social de la mujer, un menoscabo de sus derechos humanos y un riesgo para su vida.

✓ *violencia familiar o violencia intrafamiliar.*-Hace alusión a todas las formas de abuso de poder que se desarrollan en el contexto de las relaciones familiares y que ocasionan diversos niveles de daño a las víctimas de esos abusos. En éste caso, los grupos vulnerables identificados por investigación en éste campo son las mujeres, niños, niñas y personas mayores. La violencia familiar tiene dos vertientes: una ellas basada en el género y la otra basada en la generación. En definitiva, la violencia se dirige siempre hacia la población más vulnerable, definida culturalmente como la más débil (en realidad, a quienes se les ha negado la participación democrática en el poder).

En México las estadísticas del 2003 muestran que aproximadamente el 46.6 % de las mujeres que estaban unidas a sus parejas y que contaban con más de 15 años de edad habían sufrido al menos un incidente de violencia por parte de sus cónyuges, esto de acuerdo a la encuesta del INEGI (2003, <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mvio34&c=5522>).

Es alarmante que ni siquiera el nivel de instrucción es capaz de frenar un problema como el de la violencia, ya que en la encuesta antes mencionada se obtuvo que aproximadamente el 38% de las mujeres que no cuentan con estudios han sufrido un incidente de violencia por parte de su pareja, en tanto que las mujeres que cuentan con estudios universitarios también han sufrido de este fenómeno en aproximadamente un 39%, lo que lleva a pensar que la violencia en la pareja no es un problema de falta de nivel instruccional sino un problema social. En la tabla 4 se desglosan los porcentajes de mujeres

que han sufrido al menos un incidente de violencia en relación con su nivel máximo de estudios, estos datos fueron obtenidos en la Encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares del 2003 (INEGI; INMUJERES; UNIFEM, 2004).

Tabla 4. Violencia contra la mujer de más de 15 años que cuentan con diferentes niveles de escolaridad

Nivel de escolaridad	Total de mujeres	Mujeres con al menos un incidente de violencia	Porcentaje
Total	19 471 972	9 064 458	46.6 %
Sin instrucción	2 182 046	828 622	38 %
c/ primaria incompleta	3 985 014	1 847 390	46.4 %
c/ primaria completa y secundaria incompleta	5 014 192	2 427 524	48.4 %
c/ secundaria completa	3 214 961	1 678 247	52.2 %
Algún año en media superior	2 770 216	1 347 669	48.7 %
Algún año en superior	1 669 738	650 691	39 %
No especificado	635 805	284 315	44.7 %

La tabla 4 permite visualizar los alcances que tiene la violencia dado que no es propia de clases minoritarias, ni con bajos recursos intelectuales, es un problema de grandes magnitudes capaz de presentarse en el 39% de mujeres que cuentan con algún año de educación a nivel superior.

Otro dato importante vinculado a la violencia en la pareja es que de acuerdo con el INEGI et al (2004) la mayor parte de las parejas que

experimentan episodios de violencia, estos se presentan desde el inicio de la relación, muchas veces durante el noviazgo.

Sintetizando lo que hasta aquí se ha dicho acerca de la violencia de género, ésta y a diferencia de otras, independientemente de la intención de los individuos involucrados en ella, va encaminada a perpetuar la subordinación femenina, la desigualdad de género y también de acuerdo con Hirigoyen (2000) constituye un intento de destrucción moral e incluso físico, con lo cual se encamina a mantener a la mujer en una posición jerárquica inferior en el ámbito doméstico pero también en el orden social.

Con base en lo que se ha visto hasta aquí se tiene que la violencia en el noviazgo puede ser considerada como una forma de violencia doméstica, en tanto se da en la interacción entre dos personas y en un espacio de privacidad, pero mantiene rasgos de violencia estructural y forma parte de la violencia de género dado que se busca mantener el control y dominio sobre otro ser, el cual es considerado desde la estructura social, como un sujeto con menor valor, en este caso la mujer. Aquí cabe recordar que se cuenta con la posibilidad de autodenominarse, por lo que se puede decir que no sólo se le considera socialmente inferior sino que también se asume como inferior, al respecto Paret (2001) comenta *“La violencia aparece cuando el hombre abandona su responsabilidad como hacedor de su destino”* pp. 40

2.3 De dónde surge la violencia en la pareja

Responder a este cuestionamiento ¿De dónde surge la violencia?, no es difícil si se retoma un poco de lo que hasta aquí se ha dicho, se tiene que es parte de un proceso social de dominación/ subordinación en el cual se asignan significados y valores.

Se dice también que la violencia surge como alternativa para resolver una *situación conflictiva*, obedeciendo a factores como la historia familiar de una persona (Si vivió violencia en su infancia o creció en una familia patriarcal); las diversas problemáticas sociales (desempleo, inseguridad, bajo nivel socioeconómico) que someten a las personas a altos niveles de estrés, además de que alteran las estructuras y roles tradicionales (como el de la madre protectora restringida al espacio del hogar o del hombre como único proveedor) y los patrones culturales más amplios que reivindican a la mujer como propiedad del hombre y a la violencia como una forma de controlar y asegurar el orden. En este sentido interesa destacar que el hecho concreto de que un hombre sea violento o una mujer no salga de una relación violenta tiene muchas más complicaciones de las que aparecen a simple vista, pues involucran patrones culturales, sociales y personales que son difíciles de cambiar (García, 2004).

En la violencia familiar se producen circuitos repetitivos, y en ellos participan por lo menos tres instancias como actores sociales: una instancia o personaje abusador, una instancia o personaje abusado y una instancia contextual reforzadora, de acuerdo con Ravazzola (1997).

2.4 Ciclo de la violencia

Así como resulta importante conocer las características de la violencia y las instancias que en ella participan, es también importante conocer el ciclo de la misma. Según algunos autores como Trejo (2003),

Cruz y Ravines (2006) e Hirigoyen (2006) concuerdan en que existen tres fases del ciclo de la violencia:

- ↳ acumulación de la tensión,
- ↳ descargar aguda de la violencia y,
- ↳ luna de miel reconciliatoria.

Las fases varían en relación y severidad entre las distintas parejas y en ocasiones varía también dentro de la misma relación; dicho ciclo guarda las siguientes características de acuerdo a la fase

- a) **acumulación de la tensión:** esta fase se caracteriza por cambios repentinos en el ánimo del agresor, quien comienza a reaccionar negativamente ante lo que él siente como frustración de sus deseos. Pequeños episodios de violencia escalan para alcanzar el ataque menor. Pero son minimizados y justificados por ambas partes de la pareja, quienes viven una dependencia mutua (Navarro, 2004). La víctima se muestra complaciente y sumisa, para mantener su papel no debe mostrarse con ningún tipo de enojo. El agresor, animado por esta aceptación pasiva, no se cuestiona ni se controla a sí mismo. En casi todo agresor hay una cierta dependencia de su pareja. El temor de perderla se ve reforzado por los esfuerzos de la víctima por evitar contacto con él. Mientras más se distancia de ella, él se vuelve más celoso, posesivo y hostigante. El malestar de ella crece constantemente aunque no lo reconozca ni lo exprese. La tensión aumenta y cada momento es más difícil manejarla. Los pequeños incidentes violentos se manifiestan de forma más frecuente. El agresor busca los signos de enojo que ella llega a mostrar y los intuye aunque sean negados. En algún punto hacia el final de esta fase es

imposible controlar el proceso en marcha. Al alcanzar este punto, la pareja entra a la segunda fase.

- b) **descarga aguda de la violencia:** esta fase es la más corta de las tres, y consiste en la descarga incontrolada de las tensiones contraídas durante la primera fase. Se caracteriza por la fuerza destructiva de los ataques. Cuando pasa el ataque agudo le sigue un periodo inicial de shock, negación del hecho. Tanto el agresor como la víctima, buscan formas de justificar la severidad del ataque, depresión profunda y sentimientos de desamparo. Es por esto, que algunas de las mujeres golpeadas no buscan ayuda hasta 48 horas después del ataque.

- c) **luna de miel reconciliatoria:** se distingue por la actitud del agresor, extremadamente amorosa y arrepentida. Él se da cuenta de que ha ido demasiado lejos y trata de reparar el daño causado. Esta es una fase de bienvenida por ambas partes de la pareja, pero irónicamente es el momento en que la victimización de la mujer se completa. En ésta, el agresor se conduce de modo encantador; se siente mal por sus acciones y trasmite su remordimiento. Promete a la mujer no volver a hierirla e implora su perdón. Él cree que será capaz de controlarse en el futuro. Cree también que ha dado tal lección a su compañera que ella nunca volverá a comportarse en forma que despierte en él la tentación de agredirla. Es sincero y podría convencer a cualquiera de sus propósitos de cambio. Con frecuencia el agresor inicia una intensa campaña para ganarse el perdón de la víctima y asegurarse de que la relación permanecerá intacta. De algún modo, la víctima comienza a responsabilizarse por la suerte de su agresor; siente que debe ayudarlo. La duración de esta fase es

difícil determinarla, pero muchas mujeres expresan que casi sin enterarse comienzan a ocurrir de nueva cuenta las agresiones.

La mujer maltratada *quiere creer* que no volverá a sufrir agresiones. La actitud arrepentida de su pareja apoya sus ganas de creer que él puede realmente cambiar. Sin embargo, sí ella ha pasado ya por diversos ciclos, probablemente se dé cuenta de que está arriesgando su bienestar físico y emocional, por un breve respiro de amor.

Lo importante de reconocer el ciclo radica en solicitar ayuda e identificar que se encuentra dentro de un círculo vicioso en el cual la violencia se recrea y va en aumento, en un estudio realizado por Arévalo y Escareño (2007), encontraron que las jóvenes estudiadas perciben que dentro de una relación conflictiva la escalada de violencia va en aumento, en tanto que los hombres perciben que la relación podría componerse. Cada mujer debe estar consciente de que puede estar sufriendo este ciclo; lo identifique y en el caso de hallarse dentro de él, recurra a buscar la ayuda necesaria que su seguridad merece.

2.5 Prevención y provención de la violencia.

Como se ha observado la violencia de género es una realidad que se sufre, que implica la violación a los derechos de la persona, de su identidad y que se puede presentar en relaciones estrechas como el noviazgo de ahí la importancia de la provención y la prevención.

La violencia es una conducta aprendida que se genera ante un conflicto, dentro de todas las relaciones humanas ya sea por desacuerdos en ideas, valores, posiciones, perspectivas sobre una

amplia gama de problemas o por la insatisfacción de las necesidades (Cascón, 2007), a esto Clara Coria (1997) agregaría que un conflicto se genera por disparidad de deseos o divergencias de intereses. Burin (1999) sugiere que para el estudio de la violencia en ambientes privados es necesario:

- Analizar las relaciones de poder entre los géneros
- Analizar los vínculos afectivos.

Al respecto Francisco Cascón (2007) menciona que dado que toda relación conlleva a conflictos se hace necesario su estudio así como aprender de los mismos haciendo de éstos una oportunidad de crecimiento y aprendizaje a través de la cual se creen habilidades y estrategias para afrontarlos de manera positiva, antes de que pueda devenir la violencia.

Coria menciona (1997) que entre las posibles alternativas para solucionar los diferendos se encuentran tres:

- ⇒Imponer : Esta se refiere a una alternativa autoritaria
- ⇒Ceder : Puede haber de 2 tipos el ceder aplacatorio que conlleva a una postergación o evitación del conflicto, pero que tiene repercusiones como la acumulación de resentimientos para quien la practica. Y el ceder estratégico en el cual se acepta renunciar a una parte de los intereses a fin de llegar a un acuerdo
- ⇒Negociar: Se consideran los intereses de ambas partes llegando a un acuerdo que beneficie a ambos, garantizando así el respeto de los involucrados.

Para Mabel Burin (1999) la prevención hace alusión a la acción de alertar y anticiparse a los efectos indeseables de conductas consideradas violentas, impidiendo que estas se produzcan; Cascón (2007) comenta que es importante prevenir las causas, satisfaciendo las necesidades o intereses, pero no atacando al conflicto como tal, ya que cuando éste se ha generado no se está en condición de explorar las causas, sino que sólo se tratan las consecuencias.

De esta forma lo más importante es la provención, es decir, educar, proveer de herramientas, estrategias, habilidades de comunicación y estructuras que permitan tomar decisiones por consenso y en función de los derechos de todos los involucrados en el conflicto.

Para hacer frente a estos conflictos la Cultura de Paz considera se debe difundir una cultura de las diferencias, de la tolerancia, de la negociación, de la concertación y del diálogo: en la cual no deben ser toleradas las diferencias que supongan injusticia u opresión (Viciado, s/f).

Hasta aquí se ha hablado de los estereotipos de género y la relación que guardan en la asignación de valores. Se ha comentado también que la asignación de valores ha llevado a la mujer a una posición de subordinación y ha ser blanco de la violencia, en tanto que se le ha vuelto vulnerable. También se han retomado los tipos de violencia familiar que existen, así como sus principales características lo que nos permitirá tener un antecedente para analizar las características de la violencia dentro de la relación de noviazgo.

La violencia o el maltrato como lo nombra Fina Sanz (2004) se da a nivel de lo social, pero también en lo relacional y en lo interno, lo cual

afecta no sólo afuera sino también adentro. Los sistemas sociales convierten las diferencias de género, raza, nivel económico en blanco de la violencia, lo grave es que esta violencia termina reflejándose en la vida cotidiana tanto en “cómo nos mal tratamos y cómo nos dejamos maltratar, inconscientemente” pp. 4. De ahí que resulte importante identificar como se presenta la violencia a fin de poder hacerle frente antes de que esta siga avanzando hasta llegar al punto en el cual no sólo se tolera el maltrato sino que también se ejecuta en automático.

De acuerdo con lo visto en este Capítulo acerca de que para prevenir la violencia es necesario estudiar las relaciones vinculares y los accesos al poder.

Teniendo conocimiento que en las relaciones de pareja se pueden presentar la violencia, se hace necesario estudiar la relación de noviazgo y los mitos en torno a los estados afectivos que hacen posible la perpetuación del poder y la sumisión.

Capítulo 3

Noviazgo: escenario de violencia de género

Hasta aquí se ha venido hablando de cuestiones como género o violencia pero falta un tema medular en la conformación del presente trabajo, este es el noviazgo. ¿Por qué el noviazgo? Porque éste va a servir como encuadre para aterrizar cómo se estructura la violencia de género dentro de una situación específica y por que puede ser el antecedente a un compromiso mucho más difícil de romper.

A lo largo de este capítulo se intentará delimitar qué es el noviazgo, cómo se elige pareja, así como el papel que juega la conceptualización del amor dentro de una relación de pareja para llegar a soportar situaciones que en otro contexto no se aceptarían, es decir, el papel que juega el ideal de pareja y amor en la conformación de la violencia.

3.1 El principio de un nuevo ciclo

Desde el primer capítulo se ha venido hablando de que el ser humano ha tenido que reunirse en grupos a fin de enfrentar las adversidades y para acabar con su soledad. Se tiene que una de las primeras organizaciones es la familia, justamente a ésta se llega después de haber pasado por ciertas etapas la primera de ellas de acuerdo a diversos autores, como Montoya (2000) o Mendiola (2004), es el noviazgo, aunque aquí cabe resaltar que no todo noviazgo busca o llega a consolidarse en matrimonio. A continuación se enlistan las etapas por las que pasa el ciclo de la vida familiar, no se explica cada una de ellas debido a que en la que se enfoca este trabajo es el noviazgo, sin embargo, se considera importante dar a conocer el ciclo a

fin de dar contexto y por qué permite visualizar el impacto que puede tener si es que se llega a la conformación de la familia.

De acuerdo con Mendiola (2004) la vida familiar se divide en las siguientes etapas:

- ⇒ **Noviazgo**
- ⇒ Principio del matrimonio
- ⇒ Pareja en espera de un hijo
- ⇒ Primer hijo
- ⇒ La familia con un adolescente
- ⇒ Edad adulta
- ⇒ Senectud
- ⇒ Agonía y muerte

Si se tuviera que definir qué es el noviazgo se diría que: es una *relación formal*, entre 2 personas que pueden ser del sexo opuesto (heterosexuales) o del mismo (homosexuales), en la que después de un periodo en el cual fueron amigos, la amistad se convierte en un compromiso más serio (Mendiola, 2004). De acuerdo con Caixba y Gil (2006) es cuando entre dos personas se establece una *relación emocional* que cada vez es más intensa, y que poco a poco y a medida que se logra una mayor comprensión se fortalece la expectativa de una unión más estrecha o más estable, es un *período de mutuo conocimiento* en el cual hay un *compromiso de exclusividad*. El compromiso está basado en un contrato implícito y en los sentimientos; si se acaba el amor, se termina la relación y se restablece la libertad para reiniciar la búsqueda de una nueva pareja.

Las relaciones de pareja, siempre llevan a los seres humanos a experimentar sentimientos de ambivalencia como las que acompañan el crecimiento y desarrollo de la intimidad, se habla de angustia y alegría, de éxtasis y temor, regocijo y lágrimas. Generalmente se está de acuerdo en la importancia de tener relaciones interpersonales sanas, pero el problema surge en comprenderlas, ya que cada persona las enfoca desde su propio yo, de acuerdo con sus propias percepciones, metas, sentimientos y posiciones sobre sí mismo y su mundo. La interacción con otro yo suele hacer muy compleja la relación, ya que no hay dos personas iguales. Las relaciones de noviazgo pueden ser satisfactorias, generadoras de desarrollo y plenas, o al contrario, pueden ser frustrantes, decepcionantes inmensamente destructivas (Rage, 1996)

Uno de los objetivos del noviazgo es el conocimiento mutuo, la medición y comparación de valores, expectativas, similitudes etc. Sin conocer al otro es imposible amarlo, pero también es aquí donde fracasan la mayoría de las relaciones. Creen conocerse pero esto es un gran engaño. En el fondo no quieren conocer a su pareja, lo que *quieren es que sea como la figura ideal* que cada quien se ha formado. Esta bien buscar a quien se complementa con esa figura ideal, lo que es absurdo es pedir a otro lo imposible: que se transforme para cumplir las propias expectativas.

El amor es un concepto el cual está permeado por la sociedad y de acuerdo con Bedolla (2000) se encuentra institucionalizado en el matrimonio ya que dentro de la relación de pareja se siguen manteniendo una división de poderes y deberes. Como se ha mencionado el proceso de socialización provee de significados a los elementos de una sociedad, en el caso de los vínculos de pareja no es la

excepción, ya que sienta las bases de lo que es el amor y lo que se debe de buscar en una pareja, es decir, marca un guión de vida (Díaz, 2003).

3.1.1 Guión de vida

De acuerdo con José Díaz (2003) lo que va a determinar de quien enamorarse y como se desenvuelva la relación amorosa son los guiones de vida los cuales marcan previsiones y expectativas para cada uno de los géneros dentro de la díada.

Para Fina Sanz (2004) los guiones de vida son situaciones, creencias, comportamientos, formas de sentir o vincularse más o menos repetitivos que hacen que una persona se situé de determinada manera ante una situación dada, estos se incorporan a edades muy tempranas y tienden a repetir la historia de lo que se ha vivido, comenta también que de algunos de estos guiones se puede estar consciente pero de otros no.

La formación del guión se establece primero de forma no verbal con la aprensión de lo que significa ser mujer u hombre en una relación, este significado va a estar caracterizado por los comportamientos que cada parte de la relación desarrolle, es decir, esta dado por la acción. Posteriormente se reciben mensajes verbales, estos pueden venir de la familia, éstos son instrucciones específicas acerca del comportamiento que hay que desempeñar en las relaciones de pareja por ejemplo “no seas muy lista por que puedes ahuyentar a los hombres” pp.64 (Díaz, 2003). De acuerdo con Rojas (1994) “El mecanismo por el cual los seres humanos se enamoran de una persona determinada es por un patrón o modelo mental que determina las características del ser que nos va a atraer y a excitar sexualmente.” pp. 58. La formación del ideal no es producto simple de las tendencias instintivas, ni de las preferencias naturales expresadas por los deseos; el ideal es formado por la

experiencia individual, que en cada caso es un producto de adaptación a determinada experiencia social, con respecto a esto Sanz (1995) opina que la atracción surge de la oportunidad que brinde el otro para poder colocarse en un determinado rol, reproducir creencias y mantener el guión de vida. La formación del ideal orienta la preferencia entre todos los sujetos admirables y deseables (Ingenieros, 1970)

Estos guiones de vida se establecen de acuerdo al género, a varones y mujeres se les ha socializado para tener actitudes y creencias radicalmente diferentes sobre el vínculo de pareja, por ejemplo: a los varones se le socializa para disfrutar del sexo como diversión, para equiparar experiencia sexual con éxito varonil y para esperar que cuando las chicas dicen no, en realidad quieren decir si; el sexo es una actividad que proporciona placer, alivia las tensiones o permite descansar mejor. En tanto que a las mujeres se les enseña, desde su más tierna infancia, a unir sexo y romanticismo, a erotizar la sumisión y a tener muy presente que las consecuencias del sexo pueden implicar no sólo *crear una vida*, sino también *cambio de vida* (Carrasco, 1999). Hirigoyen (2006) comenta que a pesar de que en la actualidad ya se reconoce en la mujer el derecho al placer, se les pide que estén sexualmente liberadas, que sean atractivas y seductoras a fin de satisfacer sexualmente a su compañero.

Otro aspecto en donde se les socializa de forma distinta es en la comunicación en una interacción, el patrón femenino suele dar frecuentemente señales de escucha a través de gestos, asentir mientras el otro habla, suele emitir sonidos del tipo "ajá" o "hum", de esta forma se intenta mostrar que se está prestando atención a lo que se está comunicando. El patrón masculino no suele dar señales; normalmente fijará la vista en el interlocutor sin emitir sonidos ni hacer ademanes. Estas pautas distintas pueden generar en ocasiones distorsiones, ya que

un varón que ve a su pareja asentir mientras habla, puede interpretar este comportamiento como un acuerdo con sus opiniones y vivir con perplejidad cuando ella discrepa. Por otra parte, la mujer puede interpretar como desinterés, la conducta de su pareja (Carrasco, 1999).

En las relaciones de pareja se reflejan también las relaciones de poder inscritas en la sociedad. Socialmente la mujer se encuentra en un lugar de inferioridad con lo cual sus relaciones estarán marcadas por la dominación / subordinación, lo cual lleva a que dentro del noviazgo se establezca un desequilibrio de poderes, en donde a la mujer no les es permitido expresar sus necesidades, ni desear. En tanto que el hombre expresa directamente sus deseos e intereses (Carrasco, 1999).

El amor y la conformación de pareja también se convierte en una situación de diferencia, mientras que para la mujer es una forma de ser tomada en cuenta por su sociedad, para construir su identidad y aumentar su autoestima, para el hombre no es más que una forma de obtener beneficios sociales y laborales, además de sostén emocional y despreocuparse de las tareas domésticas cotidianas. La relación de pareja se convierte en un espacio en el cual se puede demostrar la superioridad del hombre, controlando y dirigiendo a su pareja, en tanto que para la mujer representa el poder desempeñar su rol de ser para otro antes que para sí misma (Hirigoyen, 2006).

En una sociedad en la que a la mujer se le considera sujeto subordinado se le perfila a creer que no puede ni debe expresar sus deseos y necesidades, esto le genera sentimientos que distorsionan la imagen de sí misma y que minimiza sus propias capacidades y posibilidades; de esta forma y para compensar tiene que buscar otro que le proporcione protección y afecto, para conseguirlo se adapta pasivamente (Carrasco, 1999 e Hirigoyen, 2006)

3.1.2. Elección de pareja

De acuerdo con Mendiola (2004) el noviazgo es una etapa de elección de pareja que se define como:

- ✓ El encuentro histórico de dos biografías que convergen
- ✓ Un período de conocimiento profundo de la otra persona

Si tenemos que el noviazgo es un período de elección de pareja es importante identificar como es que se lleva a cabo dicho proceso, en el cual no sólo intervienen el guión de vida, aunque si será éste el que limitó al momento de la elección.

De acuerdo con las teorías sociales la elección de pareja esta determinada por:

- La atracción de los opuestos
- La atracción de los iguales o semejantes

La atracción de los iguales se refiere a que al elegir pareja se busca aquella que es igual a nosotros en términos de: edad, clase social, estatus socioeconómico, raza, inteligencia, religión, educación y valores, entre otros.

La atracción de los opuestos hace referencia a buscar una pareja que complementa la personalidad de uno y otro, y que en apariencia es lo opuesto, por ejemplo: el sádico es atraído por un masoquista, un extrovertido por un introvertido etc, dado que es una forma de cubrir sus deseos o necesidades. (Myers, 2000; Díaz, 2003)

Según Díaz-Loving y Sánchez (2002) las características a buscar en la pareja estarán matizadas por la cultura, dentro de cada una de las fases se buscarán distintas características, en primer lugar la atracción-seducción seguida de características físicas, intelectuales y sociales. Le precede una fase de comparación recíproca de valores dada principalmente por lo verbal; por último, se lleva a cabo la conformación de la pareja, se esperaría que con roles individuales compartidos.

De acuerdo con Mendiola (2004) el noviazgo tiene 5 funciones básicas que se encuentran intrínsecamente unidas:

- ✓ Conocerse
- ✓ Comunicarse
- ✓ Intimar
- ✓ Compartir
- ✓ Medir expectativas

Una vez que la pareja se ha formado atraviesa por algunas etapas según Díaz-Loving y Sánchez (2002) dentro de las cuales hay líneas que tienen que sobrepasar. Dicha líneas se refieren a *límites* (existencia de interferencia por parte de algún miembro de la familia, amigos, profesión, diversión e interés social), *intimidación* (está involucrada con las variaciones en cercanía emocional o física durante el proceso de vida compartida) y *poder* (referente a las formas en que se ejerce el dominio y control).

La mayoría de los autores reconocen las siguientes etapas en la conformación de la pareja (Caixba et al, 2006 y Díaz-Loving et al 2002):

***etapa extraño-desconocido.-** Se concibe al otro como extraño, no hay una conciencia de las características del otro, ni reacciones psicológicas, emocionales o fisiológicas en presencia del otro.

***etapa conocido.-** Se forma una opinión del otro a partir de la apariencia superficial, que determinaran pasar a la siguiente fase o alejarse.

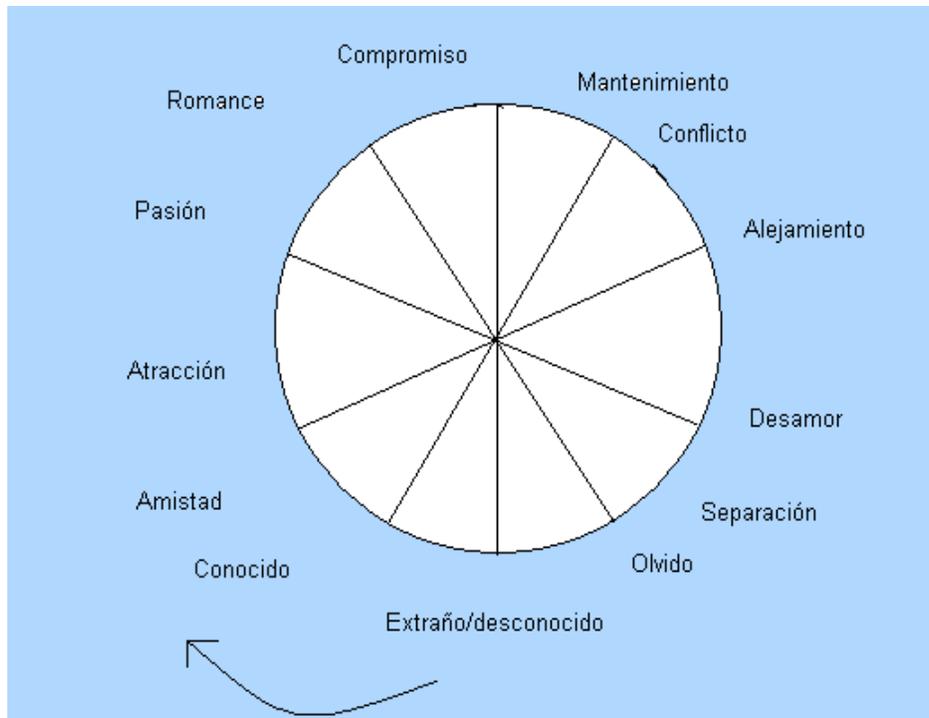
***etapa de amistad.-** La persona se encuentra interesada en interactuar con el otro y existen tintes afectivos.

***etapa de atracción, pasión y romance.-** Hay un acercamiento afectivo más estrecho, existe también una exaltación fisiológica en la presencia del otro. Incluye manifestaciones conductuales, por ejemplo: besos.

***etapa de compromiso.-** Establecimiento formal a largo plazo.

Pero además de estas 5 etapas que presenta la conformación de la relación de pareja se encuentran otras más que pueden llevar a la disolución del vínculo Díaz-Loving y Sánchez (2002), mencionan que dichas etapas son 13 y las esquematizan de la siguiente manera:

Esquema 2. Etapas de la relación de pareja: de los inicios a la disolución del vínculo



Tomado de: Díaz —Loving y Sánchez (2002) pp. 17

El noviazgo cobra importancia en las relaciones de violencia ya que es desde ahí donde se muestra la capacidad de relacionarse, de comunicarse, de enfrentar conflictos y de negociar en una pareja.

Recapitulando lo que se ha dicho hasta aquí, el noviazgo tiene entre sus características ser una relación formal y emocional entre dos personas, la cual se forma al buscar y elegir a aquella persona que cubra con el ideal de pareja. En esta relación se establece un compromiso de exclusividad, y tiene como objetivo el conocimiento mutuo, a través de la comunicación, el intimar, compartir y medir expectativas, así mismo puede ser un proceso de preparación hacia un posible matrimonio y conformación de una familia. En el esquema 3 se detallan sus componentes principales a manera de resumen.

Esquema 3. Componentes básicos del noviazgo



3.2 Amor Constructivo vs. Amor Destructivo

Al inicio de este capítulo se menciona que el noviazgo implica una relación emocional y en la cual el amor es el principal sostén de la misma, pero también se menciona que el concepto de amor o más bien a quien amar estará permeado por la socialización.

Pero ¿Qué es el amor? Caixba y Gil (2006), consideran que es una referencia de *cariño, necesidad, apego e independencia*, que de acuerdo con Fromm (1980) y con Lalane (s/f), requiere de tiempo, de conocer a la otra persona identificar los defectos del ser amado y aceptarlos, es decir, la relación se basa en la realidad. Estos dos últimos autores lo ejemplifican indicando que empezamos a amar no cuando encontramos una persona perfecta, sino cuando aprendemos a ver perfectamente a una persona imperfecta.

El amor es un sentimiento que al igual que los conceptos de género y sexo tiende a confundirse, en este caso con el enamoramiento, sin embargo, se dice que se distinguen por qué el amor en una pareja

es un sentimiento más estable capaz de irse transformando con el tiempo e irse consolidando, se había dicho también que se encuentra matizado por la realidad. En tanto que el enamoramiento se caracteriza por la atracción, se espera demasiado de la pareja y no siempre se es capaz de dar en la misma forma (Caixba, 2006), estar bajo los efectos del enamoramiento es creer que la pareja es perfecta y la persona más maravillosa del mundo, es decir, que la característica principal de este sentimiento es la idealización, ya que a la pareja se le hace objeto del propio deseo, de las ilusiones y fantasías. En este caso la idealización se vera influenciada por los guiones de vida, de los cuales se hablo en apartados anteriores.

Existen algunos autores como Stenberg o Maslow (citados en Díaz—Loving y Sánchez, 2002) o Rage (1997) que han realizado 2 clasificaciones del amor. Por ejemplo para Stenberg existen dos tipos de amor uno que es el Maduro y otro el Romántico, este último es el que entra en la definición de enamoramiento. Para Maslow en cambio existe el Amor- B y el Amor-D, y para Rage (1997) el Amor auténtico y el amor inauténtico.

De acuerdo con la teoría de Stenberg (1988, citado por Díaz-Loving y Sánchez, 2002) el Amor Maduro tiene tres componentes básicos que son: intimidad, pasión y compromiso; estos componentes implican que entre los actores de esta relación existe confianza, honestidad, respeto a los derechos, reciprocidad, comprensión y una buena comunicación a fin de que ambos miembros de la relación expresen sus deseos y necesidades, además de un compromiso de permanecer juntos.

En tanto que el Amor Romántico sólo contiene intimidad y pasión, en esencia, es cariño junto a un elemento añadido de atracción física o

de otro tipo. Para el amor romántico el compromiso no es necesario, la estabilidad es improbable, imposible o puede ser vista como algo que habrá que afrontarse en un futuro, pero no se presenta de forma genuina. De acuerdo con Caixba (2006) el Amor Romántico se da de forma especial durante la adolescencia dado que se encuentra fomentado por nuestra cultura y que se adecua al egocentrismo del adolescente, el cual durante esta etapa está centrado en sus sentimientos personales, en buscar la aceptación social y en encontrar quién lo quiera, dentro del amor romántico lo más importante es la satisfacción de los deseos de un individuo sin tomar en cuenta al otro, es decir no se comparte.

Para Maslow (1955; citado en Caixba, 2006) el amor-B es aquel que no resulta posesivo, que no disminuye con el tiempo, es amar a la otra persona como ser. Por su parte el amor-D es egoísta y se basa en la necesidad de encontrar alguien que llene las deficiencias en uno mismo, es decir, se basa en una necesidad de amor, sirve para cubrir las propias expectativas y estaría muy vinculado a las relaciones de desigualdad de poder.

Rage (1997) menciona que existe un Amor Auténtico en el que se muestra una sana preocupación por el propio crecimiento y el de la otra persona y cuyos elementos más importantes son:

- Conocimiento y bienestar del otro
- Responsabilidad y respeto por la dignidad de la persona amada y de sí mismo
- Crear, confiar, compartir y experimentar un verdadero compromiso con la persona amada

- Dar libremente sin demanda, es decir, mantener una actitud expansiva permitiendo al otro tener otras relaciones sanas. Es querer a la persona y no necesitarla para ser alguien.

Por otro lado el Amor Inauténtico se degrada a sí mismo y a la otra persona los principales signos son:

- La necesidad de controlar al otro.
- Decirle al otro como debe ser para poder ser amado
- Tratar al ser amado como una posesión
- Desconfiar de la otra persona
- Esperar que la otra persona llene su vacío y soledad, sin hacer nada por llenarlo el mismo
- Rehusar compromisos para sentirse libre, pero mantener a la otra persona en la incertidumbre acerca de sus intenciones
- No compartir pensamientos y sentimientos con la otra persona.

Los autores antes mencionados concuerdan con que existe un tipo de amor maduro, constructivo que implica el conocimiento de la pareja, el compartir, respetarse, confiar en el otro, aceptar a la pareja con sus defectos y cualidades pero sobretodo amarse a sí mismo, esto sólo es posible en la medida en que se tienen claros los deseos y que estos se pueden expresar, en tanto que existe otro tipo de amor, el amor destructivo que lleva a la idealización de la pareja, esta se puede generar por los guiones de vida y por los mitos, la fantasía hace que la realidad no se vea como tal, de ahí que durante el noviazgo muchas conductas destructivas se nieguen, se justifiquen o se minimicen.

Estos tipos de amor marcan también distintos tipos de relación, Sanz (1995) menciona que todos contamos con un espacio personal,

este hace referencia al autoconocimiento de los límites, la distancia y la separación, conlleva implícita la libertad, individualidad y responsabilidad con la propia vida, este espacio personal recobra importancia al entablar vínculos ya que de no tener bien definidos los límites tanto de sí mismo como de la pareja se puede caer en relaciones destructivas como ya se había visto anteriormente, de acuerdo con Sanz se cuenta con tres tipos de relación los cuales se describen a continuación:

⇒Modelo de inclusión: Una persona se siente incluida en el espacio de la otra o que abarca a la otra, con lo que se puede caer en el sometimiento.

⇒Modelo fusional utópico: Es cuando ambos miembros de la pareja se sienten uno mismo, esto suele pasar durante la fase del enamoramiento, con lo cual la identidad queda fusionada, se comparten los mismos gustos, deseos, amigos, etc.

⇒Modelo de Interdependencia: En él, ambos miembros de la pareja tienen claros sus límites, así como también tienen claro que quieren compartir el uno con el otro, pueden realizar actividades por separado, es decir, cuentan con un espacio personal. Pero para este modelo no se cuenta con un patrón de referencia, de ahí la importancia crear este modelo, el cual fomentaría vínculos más sanos.

El modelo más frecuente en las relaciones de pareja es el de inclusión, ya que es el modelo tradicional.

3.3 La pareja mexicana

El noviazgo implica una relación de dos, en donde cada uno desempeña roles que se *esperaría* fueran compartidos. Pero como

también se ha visto en esta construcción de identidades y repartición de poder a cada sexo le ha tocado desempeñar papeles distintos y la población mexicana no ha sido la excepción, por lo cual en el presente apartado se hablara de las personalidades de los mexicanos.

Como se ha venido diciendo en una relación de pareja se llega a caer en confusión al creer que lo que se experimenta es amor, es entonces cuando viene la búsqueda de un ser complementario y es precisamente ahí donde cobran fuerza los estereotipos de género, los cuales son los responsables de lo que Castro (2004) denomina una mala relación dado que no permite que se valore la calidad del vínculo.

En la actualidad la mujer lucha por conseguir un lugar dentro de la sociedad, pero a lo largo de la historia se le ha educado para ser el centro de amor y cuidados para el otro. Hoy que busca su independencia se encuentra ante la competencia y no sólo frente a personas de su mismo sexo sino también del sexo opuesto, de acuerdo con Castro (2004) la mujer entra en conflicto ante dicha competencia lo que la lleva a; *evitar* el éxito, evita defender sus propios criterios y valores, prefiriendo adecuar sus conductas a los criterios del otro. Dentro de la pareja este conflicto se traduce en temor a perder el amor y el reconocimiento.

Castro (2004), comenta que las mujeres construyen su autoestima fundamentalmente en la ilusión de ser amadas y necesitadas como fuente de amor y cuidados, y es lógico ya que de nueva cuenta la educación en los estereotipos de género han llevado a la mujer a asumir el papel la buena madre en su máximo esplendor, es decir, preocuparse ante todo por el bienestar de los otros y dejar a un lado sus deseos. En el caso de las mexicanas y de acuerdo con Juana Armanda (1979) sus principales características son: la abnegación, el servilismo, la

maternidad, lo que las coloca en un papel de nulidad, es decir, que se olvida de si mismas en favor de los intereses de los otros. Y de acuerdo con Castañeda (2002) y Burin (1999) una de las principales características de la mujer es su necesidad de atención, ya que esta les permite sentirse validadas, deseadas y queridas.

En cuestiones de pareja la mujer desarrolla además de su necesidad de atención, una necesidad compulsiva de amor, lo que la lleva a sobrevalorar la relación en detrimento de otras esferas de su vida, esto se hace posible ya que de acuerdo con Hirigoyen (2006) se hace recaer en la mujer el éxito de la pareja, con frecuencia a confundir el amor con conductas de dominación y diversas manifestaciones de maltrato. En tanto que el hombre dentro de la pareja tiende a repetir ciertas conductas estereotipadas como son: el trabajo de reprimir las emociones y los sentimientos; tratar de controlar a la pareja, esto debido a que durante su proceso de adquisición de identidad ha intentado de todas las formas posibles alejarse de aquellas conductas que son percibidas como femeninas, por considerarlas inapropiadas.

Lo que resulta de asumir roles definidos, en el caso del hombre y su relación con la mujer, es no sólo reprimir las emociones sino también afirmar su poder y control sobre los otros, esto lleva a los hombres a elegir para formar vínculos estables, a mujeres que han sido socializadas de acuerdo con los valores tradicionales de la feminidad y básicamente educadas para ocupar roles sumisos, a su vez éstas mujeres perciben a los hombres duros como protectores, fuertes, sólidos y buscan en ellos la seguridad que no han podido construir desde sí mismas (Corsi, 1995).

En resumidas cuentas debido a la socialización y la asignación de significados, la mujer presenta una necesidad compulsiva de amor y el hombre una necesidad compulsiva de poder y control, lo cual los inserta

en una fantasía que no les permite interrogarse sobre algunas cuestiones centrales en el noviazgo por ejemplo:

- qué es lo que se necesita de la pareja.
- qué tipo de relación se los puede brindar.
- para qué se necesita a la pareja, qué funciones se espera cumpla.

3.4 Violencia en el noviazgo

Se dice que el noviazgo es una situación capaz de brindar la oportunidad de conocerse y conocer a la otra persona, de dar y recibir cariño, de respetar y ser respetados, de confiar, pero esto no siempre resulta así. El noviazgo puede ser también el comienzo de una relación violenta.

Al hablar acerca de cuál es la condición necesaria para que se genere la violencia en una relación de noviazgo se tiene que es a partir de una *asimetría y un desequilibrio de poder, producto de la socialización y los modelos de género.*

De acuerdo con Firestone (1976) el Amor Romántico, juega un papel importante dentro de la violencia en el noviazgo, o lo que se había planteado en apartados anteriores el amor destructivo, ya que éste se encuentra permeado por su contexto de poder dentro de un sistema de clases sexuales, que sirve para reforzar las estructuras de poder, ya que la dependencia emocional de las mujeres se basa en una opresión económica y social que actualmente se empieza a disolver, por lo que hay que recurrir a otros métodos como la idea del amor romántico para preservar a la familia como principal núcleo y así evitar la soledad.

INMUJERES (2006) define a la violencia en la pareja como la manera, dentro de la relación, de imponer normas, formas y valores de convivencia; a través del uso de la fuerza física o psicológica para controlar a una persona, reaccionar de manera violenta con cualquier pretexto, poco a poco la violencia se convierte en una forma de vida, en donde las personas se acostumbran a ella. Se ha estudiado también que la violencia en el noviazgo guarda características muy similares a la violencia ejercida en el entorno familiar si acaso cambia un poco es en cuanto a sutileza, manifestada como pellizcos, pequeños empujones, ligeras prohibiciones, descalificaciones verbales y manipulaciones.

Caixba y Gil (2006) mencionan que la violencia va más allá de un simple golpe, es poder y control, frecuentemente el agresor aísla a la víctima de amigos y familia con lo cual asegura que no solicite ayuda. Ellas tiene una reflexión muy importante acerca de que la violencia esta sustentada en nuestra sociedad por mitos, mencionan que: “Los mitos han enmascarado la violencia al sembrar ideas falsas acerca de la realidad. La conducta violenta no es percibida ni por las víctimas, (mujeres es su mayoría) ni por quienes ejerce la violencia (los varones, por lo general), sino que es confundida con una expresión de interés o amor, argumentando que por amor se tolera el maltrato, o en su defecto pensar que por amor, el agresor va a cambiar.” pp. 44 De acuerdo con ellas la violencia en el noviazgo pasa desapercibida, porque generalmente este tipo de actos es adjudicado sobre todo a parejas casadas y/o con hijos, y por que no hay un reconocimiento debido a desvalorización de las relaciones amorosas entre adolescentes, lo cual entorpece la identificación de relaciones violentas, lo que trae como consecuencia que no se evite que los y las adolescentes se involucren en este tipo de relaciones.

Entre los mitos a los que Caixba y Gil (2006) hacen alusión están:

- La violencia en adolescentes realmente no es un tema serio ni es tan severa como la de una mujer adulta o casada que es maltratada.
- La violencia ocurren más a menudo entre cierto grupo de personas
- Las víctimas provocan el abuso, ellas lo piden.
- Si una persona permanece en una relación abusiva, realmente no está tan mal
- Creencias religiosas impedirán el maltrato
- Cuando te enamoras, nada importa
- Los hombres son innatamente superiores a las mujeres
- Si la persona con la que salgo gasta mucho en mi, me tengo que acostar con ella
- Las violaciones son cometidas sólo por extraños, así que la violación en el noviazgo no puede existir.

En su tesis Caixba y Gil (2006), realizan una pregunta acerca de lo que las personas a las cuales estudian entienden por violencia en general. Realizando un análisis de contenido de dicha pregunta se desprenden 9 categorías que son las siguientes, pp. 103-105

- “Maltrato físico y psicológico
- Violencia:
 - hacia el otro
 - Física y verbal
 - Física, verbal y psicológica
 - Física
 - Daño psicológico
 - Daño físico, psicológico y sexual
 - Trauma

▪verbal”

Como se puede observar ellas realizan un sondeo de lo que las adolescentes entienden por violencia, y que en términos generales, se podría encasillar a la violencia en 4 grupos generales: psicológica, verbal, física y sexual.

Pero este no es el único estudio que se ha realizado sobre el tema, Sánchez y Obregón (2004), realizaron un estudio comparativo en población mexicana, acerca de las relaciones de noviazgo entre jóvenes de nivel medio superior, dividen a sus sujetos en cuatro grupos: hombres que justifican la violencia, mujeres que justifican la violencia, hombres que no justifican la violencia y mujeres que no justifican la violencia. Encuentran que los pertenecientes a los tres primeros grupos aceptan la jerarquía de género y por tanto la autoridad masculina; así mismo justifican dicha autoridad y la violencia, bajo la protección, el amor y el interés en las relaciones, en ciertas ocasiones aun cuando la violencia se perciba, está es justificable. Además encuentran que es implícito que los hombres establezcan la mayoría de las reglas. Por su parte las mujeres que no justifican la violencia; cuestionan la jerarquía de género y se contraponen a la autoridad masculina; no consideran al amor, interés y protección como justificantes para la violencia, e incluso evitan la dinámica de protección, la violencia percibida siempre es inaceptable.

En el estudio realizado por Sánchez y Obregón (2004) se habla de la gravedad de asignar estereotipos de género, ya que esto no sólo implica la identificación con los mismos sino también la aceptación pasiva de la desventaja como algo natural, y la justificación de la violencia. En una tesis posterior realizada por Cruz y Ravines (2006) comentan que los estereotipos de género repercuten en la percepción

de cómo debe de comportarse una mujer y un hombre dentro del noviazgo, que estos estereotipos son asimilados a través de la relación familiar tanto de forma directa como indirecta y que brindan a la mujer un esquema de comportamiento el cual pocas veces es cuestionado.

Con todo esto la violencia en el noviazgo es actuar con poder sobre la pareja abusando del cariño y haciendo uso de las normas establecidas validándolas como naturales, también es importante destacar que los mitos del amor y los papeles de mujeres y hombres son de suma importancia para el desarrollo de la misma, así como la influencia de los amigos, familia, medios de comunicación y las relaciones de desigualdad vividas por la estructura social.

Capítulo 4

¿Qué es y en que consiste la metodología cualitativa?

Dentro de este capítulo se habla del método cualitativo de investigación ya que éste se utiliza en el presente trabajo y por qué es un método poco utilizado en la investigación. Así mismo se abordan las herramientas de las que se vale para la construcción de teorías, en especial la entrevista en profundidad la cual se utiliza en este trabajo.

4.1 Dos formas de abordar la complejidad del ser humano.

Dentro de la investigación del ser humano y de las ciencias sociales nos encontramos con dos formas de acercarnos a la comprensión de los mismos, por un lado se encuentra el tradicional método cuantitativo y por el otro el método cualitativo que se presenta como innovador.

El método cuantitativo como su nombre indica intenta cuantificar y de acuerdo con Henwood y Pidgeon (1992) se basa en encontrar las leyes universales de causa -efecto, para este tipo de metodología la realidad está constituida por hechos susceptibles de conocerse objetivamente, por lo cual se tiene que asegurar el control experimental de variables las cuales se encuentra al servicio de la comprobación, además se definen por dar prioridad al análisis de la distribución, repetición, generalización o predicción de los hechos sociales (Vela, 2001).

En tanto que la investigación cualitativa se encarga de estudiar la cualidad, la cual de acuerdo con Ito y Vargas (2005) se refiere a qué, cómo, cuándo y dónde se da una cosa, su esencia y ambiente; según

Bryman (citado en Henwood y Pidgeon 1992) este tipo de metodología se refiere a recolectar información con un carácter no numérico, es la transcripción y las observaciones directas.

El método cualitativo comprende la recolección, análisis e interpretación de los datos, para llegar a un nivel de comprensión más amplio, de acuerdo con Vela (2001) pone énfasis en la visión de los actores y el análisis contextual, él menciona que es una estrategia encaminada a generar versiones alternativas o complementarias de la reconstrucción de la realidad. Los métodos cualitativos intentan armar una teoría fundamentada, ésta es la que se genera en el transcurso de la observación y el análisis cuidadoso de los datos cualitativos.

Por su parte Hernández, Fernández y Baptista (2003) mencionan que la metodología cualitativa se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y las observaciones, su propósito consiste en reconstruir la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido. A menudo se llama holístico, porque se precia de considerar el todo, sin reducirlo al estudio de sus partes. El énfasis no es medir las variables involucradas en dicho fenómeno, sino en entenderlo.

De acuerdo con Cruz y Ravines (2006) la investigación cualitativa indaga sobre las experiencias de las personas o de los fenómenos sociales en un medio que no está controlado, a esto Cristina Pérez (2002) añade que la investigación cualitativa utiliza como datos las representaciones y los discursos, para identificar como es que se llevó a cabo el proceso de simbolización, para de esta forma acercarse a un mayor entendimiento del medio social, del fenómeno de interés y de la realidad. Dado que los fenómenos estudiados provienen de un medio

que no se ha controlado con este tipo de investigación no se pretende encontrar verdades absolutas y generalizadas.

En resumen se dice que el método cuantitativo es experimental hipotético-deductivo, y el cualitativo: naturalista, contextual, Interpretativo.

En la tabla 5 se presentan las características de ambos métodos a fin de tener más claro como es que estos se diferencian

Tabla 5. Cuadro comparativo de las principales características del método cualitativo en comparación con el cuantitativo.

M. Cuantitativo	M. Cualitativo
<i>Características:</i> Experimental Hipotético-Deductivo <i>Estudia:</i> hechos objetivos <i>Herramientas:</i> experimento y el cuestionario estandarizado <i>Escenario:</i> Recreado	<i>Características:</i> Naturalista, contextual, interpretativo <i>Estudia:</i> cualidades, significados subjetivos <i>Herramientas:</i> la observación y la entrevista <i>Escenario:</i> Natural

4.2 Características y herramientas de la investigación cualitativa

Al decir que la alternativa cualitativa es reconocida por ser interpretativa, naturalista y contextual, tenemos que se caracteriza por su compromiso con una epistemología constructivista la cual de acuerdo con Henwood y Pidgeon (1992) se pronuncia por:

- a. La descripción en lugar de la explicación de las representaciones de la realidad

- b. Se ha observado desde la mirada de los sujetos participantes en un escenario
- c. Se destaca la importancia de observar el significado de la experiencia y el comportamiento, estos:
- d. Relacionados con su contexto
- e. Tomando en cuenta su gran complejidad.

Tenemos también de acuerdo con Cruz y Ravines (2006) que la Investigación cualitativa es aquella que *no produce hallazgos estadísticos o cuantificables*, pues indaga temas que no pueden ser medidos, como son la vida de las personas, experiencias personales, conductas, emociones y sentimientos, también puede abarcar movimientos sociales, fenómenos culturales e interacciones entre naciones; estos datos no tienen que ver con censos poblacionales o con frecuencias, pues otra de las características de la investigación es que lo más importante es la interpretación del contenido para descubrir conceptos y relaciones con los datos crudos y la organización de estos dentro de un esquema teórico explicativo.

En el método cualitativo se destaca el proceso científico como generador de hipótesis para llegar a una teoría haciendo énfasis en la búsqueda de los conceptos en *información emergente* en lugar de elegir una teoría a priori.

De acuerdo con Jiménez (s/f), los métodos cualitativos estudian *significados intersubjetivos situados y contruidos* más que supuestos hechos objetivos. *Se prioriza la observación y la entrevista*; frente al experimento y el cuestionario estandarizado. Además estos métodos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos. De ahí que la *subjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa* y punto de partida para captar

reflexivamente los *significados sociales*. La realidad social así vista está hecha de significados compartidos de manera subjetiva. El objetivo y lo objetivo es el sentido subjetivo que se atribuye a una acción, es por eso que la *palabra* es importante para la investigación cualitativa por que es a partir de ésta que se intenta conocer el o los mecanismos por los cuales se llego a construir el significado de la realidad y su simbolización.

El paradigma cualitativo cuenta con varios métodos a elegir durante una investigación, Cruz y Ravines (2006) comentan al respecto que la elección de dicho método estará fuertemente ligado a la pregunta de investigación; ¿qué se quiere encontrar?, esta ayuda a definir el propósito y contexto del estudio, a seleccionar el método y asegurar la validez, para posteriormente pensar cuál es el camino más adecuado para así contestar dicha pregunta.

Los principales métodos de este tipo de investigación son:

Etnografía. Se recolectan datos a partir de lo que se observa al estar haciendo participé en el entendimiento de otras culturas.

Fenomenología. Estudia y describe la experiencia humana vivida y se apoya de datos ya preconcebidos obtenidos por revistas, entrevista, el diario o incluso poesía y arte, cualquier medio que se utilice para demostrar una experiencia humana.

Teoría fundamentada. Se usa para desarrollar teorías fundadas en datos y comienza de forma inductiva por medio de la observación, entrevista y documentos.

Además de existir dentro de este paradigma diferentes métodos que nos pueden ayudar a responder a nuestra pregunta de investigación existen también distintas técnicas al momento de recopilar información,

dado que los datos que aquí se utilizan no pretenden medir ni asociar las mediciones con números se puede hacer uso de la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusiones de grupos, evaluación de la experiencia personal, inspección de historia de vida, análisis semántico y de discursos cotidianos, interacción con grupos o comunidades, e introspección (Hernández, Fernández, y Baptista, 2003).

La investigación cualitativa cuenta también con su propio tipo de muestreo el cual aparece en puntos diferentes del proceso de investigación. Flick (2004), menciona que, por ejemplo: en un estudio donde se utiliza la entrevista, el muestreo se relaciona con la decisión sobre a qué personas entrevistar (el muestreo de los casos) y de qué grupos deben provenir (el muestreo de los grupos casos). Surge además junto a la decisión sobre cuál de las entrevistas debe recibir un tratamiento más minucioso, es decir, cuál se ha de transcribir e interpretar (el muestreo del material). Durante la interpretación de los datos, la cuestión se presenta de nuevo unida a la decisión sobre las partes de un texto que deben seleccionarse para la interpretación en general y para interpretaciones detalladas particulares (el muestreo dentro del material). Por último, surge al presentar los hallazgos: ¿qué casos o partes del texto es mejor utilizar para demostrar los hallazgos? (el muestreo para la presentación). Estos datos se sintetizan a continuación, ver tabla 6.

Tabla 6. Métodos de muestreo de acuerdo a la etapa del estudio.

Estadio en la investigación	Métodos de muestreo
-----------------------------	---------------------

Mientras se recogen los datos	Muestreo de casos, muestreo de grupos de casos
Mientras se interpretan los datos	Muestreo de material, muestreo dentro del material
Mientras se presentan los hallazgos	Muestreo para la presentación

La entrevista en profundidad es una de las herramientas utilizadas en la investigación cualitativa y la utilizada en el presente trabajo, razón por la cual se aborda de manera amplia en el siguiente apartado.

4.3 Entrevista en profundidad.

Existen distintos tipos de entrevistas desde las semiestructuradas hasta las estructuradas, pero en la investigación cualitativa se utiliza la conocida como entrevista en profundidad, esta es una entrevista flexible y dinámica que permite el intercambio de información entre un entrevistado y un entrevistador.

La característica principal de la entrevista en profundidad es que permite que el o los entrevistados expresen la manera en que ven, clasifican y experimentan el mundo, involucra sus propios significados, perspectivas y definiciones, es por eso que para Vela (2001) las descripciones que arroja una entrevista “no son un aspecto preliminar a la explicación, sino que por si mismas son explicaciones científicas adecuadas” pp. 67.

José Ignacio Ruiz Olabuenaga (citado en <http://www.kaledorkayiko.org/inmigracion/CUALITATIVA.htm>) comenta que la entrevista en profundidad es una técnica para obtener información, para obtener que un individuo transmita oralmente al

entrevistador su definición personal de la situación mediante una conversación profesional con una o varias personas para un estudio analítico de investigación o para contribuir en los diagnósticos o tratamientos sociales. Menciona que una entrevista de este tipo comprende un desarrollo de interacción, creador y captador de significados, un esfuerzo por parte del entrevistado frente a, o en colaboración con, el entrevistador para conseguir su participación en la investigación, en ella se comprende un cierto grado de intimidad y familiaridad que haga más llevadera y justificada la inmersión del entrevistador en la vida privada del entrevistado.

Aún cuando la entrevista en profundidad es una conversación entre dos personas, ésta está dirigida y es registrada por el entrevistador, sin estar limitada a un cuestionario previamente establecido pero sí está enfocada a un tema definido dentro de la investigación, esto es a responder a una pregunta de investigación (Cruz y Ravines, 2006). Este tipo de entrevistas al ser “no estructuradas” pueden estar sujetas a cambios. El entrevistador prefija un guión de preguntas, a las que el entrevistado puede responder libremente.

En resumen, en tanto que la entrevista, es un acto de interacción personal, espontáneo o inducido, entre el entrevistador y entrevistado, en el cual se produce un intercambio de comunicación, el entrevistador debe transmitir interés, motivación, confianza, garantía para que el entrevistador devuelva a cambio, información personal.

La entrevista en profundidad se puede y es conveniente utilizar cuando los escenarios o las personas no son accesibles de otro modo puesto que se puede querer estudiar cuestiones del pasado o no tener acceso directo a éstas.

Cruz y Ravines (2006) mencionan cuatro campos básicos en los que es conveniente utilizar la entrevista en profundidad:

- 1.Reconstrucción de acciones pasadas: enfoques biográficos, archivos orales, análisis retrospectivo de la acción, etcétera.
- 2.Estudio de las representaciones sociales personalizadas: sistemas de normas y valores asumidos, imágenes y creencias prejuiciales, códigos y estereotipos cristalizados, rutas y trayectorias vitales particulares, etcétera.
- 3.Estudio de las interacciones entre constituciones psicológicas personales y conductas sociales específicas: estudios, sobre agresividad, violencia u otras conductas.
- 4.Prospección de los campos semánticos, vocabulario y discursos arquetípicos de grupos y colectivos sobre los que luego se pasará un cuestionario cerrado.

Otro punto importante ha tomar en cuenta al realizar la entrevista en profundidad es la forma en que se contactara a los participantes, es decir, cómo estará conformada la muestra, al respecto Taylor y Bogdan (2000) plantean una técnica llamada *bola de nieve* la cual consiste en conocer a algunas o algunos informantes y lograr que estos contacten a los investigadores con algunas otras personas que cumplan con las características de la investigación, o también conocido por Hernández, Fernández y Baptista (2003) como muestreo por cadena, el cual como ya se menciona consiste en identificar casos de gente que conoce a otras personas con la problemática que se esta estudiando.

Una vez que se han recopilado los datos por medio de la entrevista a profundidad, se procede al análisis de los datos el cual se da a través de la categorización del significado o la sistematización de datos a

través de la inducción, siguiendo una secuencia de datos lo cual permitirá respetar todos los datos recabados.

La secuencia de pasos a seguir durante el análisis de datos de acuerdo con Cruz y Ravines 2006 es el siguiente:

1. Transcribir la entrevista.
2. Sistematizar los datos a partir de las fases de inducción. Esta fase se refiere al proceso en el cual se parte de lo particular para llegar a lo general. Dentro de esta fase existen también una serie de operaciones a realizar las cuales tienen como objetivo responder a distintas preguntas, estas fases son las cuatro siguientes:
 - a. **conceptuar:** el texto analizado se divide en unidades de análisis, considerando unidad de análisis aquella oración completa con sujeto, verbo y complemento. Se toma en cuenta tantas ideas como complementos.
 - b. **Categorizar:** es necesario revisar si existen subcategorías (como percepciones positivas o negativas; o aspectos que la subdividan). Los nombres de las categorías no pueden ser invenciones del investigador, se recurre a una palabra nombrada por las y los participantes.
 - c. **Organizar:** se intenta conocer la organización lógica de las categorías y subcategorías. No se deben hacer interpretaciones previas y es importante respetar lo que la persona dijo.
 - d. **Estructurar:** se elabora un esquema en donde se incluyan de manera gráfica las categorías y subcategorías organizadas.

En la tabla 7 se muestran las operaciones de la inducción y la pregunta a la que responden.

Tabla 7. Operaciones de la inducción y preguntas a las que responde

Término	Pregunta
Conceptuar: ordenar por ideas y/o pensamientos	¿Cuántas ideas diferentes señalaron los sujetos estudiados para cada pregunta u objetos de observación?
Categorizar: reunir las ideas y/o pensamientos en grupos que los contenga	¿En cuántas categorías se pueden agrupar todas las ideas emitidas por los sujetos para cada pregunta u objetos de observación?
Organizar: visualiza la forma como se estructura un todo	¿Cómo están organizadas las categorías que incluyeron todas las ideas expresadas por los sujetos estudiados, para cada una de las preguntas u objetos de observación?
Estructurar: acción de distribuir y ordenar las partes del todo	¿Cuál es el esquema y/o mapa conceptual resultante de la ejecución de los pasos anteriores, para cada una de las preguntas u objetos de observación?

El tercer paso a seguir es la interpretación de los datos a partir del mapa conceptual. Con este paso se intenta detectar los patrones de conducta o de significación a través de la lectura del esquema, siguiendo las categorías y subcategorías de cada nivel, viendo cuales presentan mayor número de unidades de análisis y de participantes incluidos en cada uno de los niveles.

En resumen se puede decir que la metodología cualitativa, implica realizar una investigación flexible, teniendo acceso directo al fenómeno del cual son partícipes los sujetos de investigación, y que junto con la entrevista en profundidad se intenta recabar de viva voz las experiencias de dichos sujetos, es decir, recopilar las experiencias tal y como las experimentan y significan nuestros participantes para de ahí integrar sus vivencias en esquemas que permitan reconstruir la realidad social.

Para el presente trabajo resultaba importante destacar en que consiste la metodología cualitativa ya que esta investigación lo que pretende es conocer qué se considera violencia dentro del noviazgo y sí es que existe una identificación de ésta como tal, y cómo se va desarrollando durante la relación; pero desde la perspectiva en este caso, de las propias participantes, a fin de conocer más allá de las estadísticas que mencionan si se vive o no violencia en el noviazgo, es decir, se pretende conocer las características de este fenómeno.

En esta investigación se utiliza la entrevista a profundidad ya que ésta permite conocer como se vive una relación violenta o como se vivió, así como la forma en como se va generando y desenvolviendo una relación destructiva.

Capítulo 5

Metodología de la investigación: En busca de las situaciones de violencia involucradas en las relaciones de noviazgo.

Ésta investigación pretende complementar la información que ya existe con lo referente a la violencia en el noviazgo y brindar elementos para el entendimiento de éste problema.

Resulta importante el estudio de la violencia en el noviazgo ya que los trabajos acerca de violencia, la enmarcan a lo mucho dentro del matrimonio, es decir, a nivel intrafamiliar. Y los artículos que hacen mención al noviazgo tratan de los estilos de comunicación, de los factores que determinan el emparejamiento, los factores de riesgo para la formación de relaciones destructivas, etc. Todos ellos parten de un concepto de violencia y a partir de éste se han diseñado instrumentos para tratar de conocer cuales tipos de violencia se viven en una relación, pero ninguno ha permitido a las participantes de dicha situación, el decir, qué están entendiendo por violencia en el noviazgo, cuáles son las situaciones que las llevan a definir como violenta una relación de noviazgo. Es por eso que esta tesis pretende conocer de viva voz y a través de la entrevista a profundidad qué están entendiendo por violencia las jóvenes universitarias, así como identificar la forma en la cual los modelos de género actúan en la conformación de la violencia en el noviazgo.

5.1 Planteamiento del problema

¿Cuáles son las situaciones consideradas como violentas por mujeres universitarias que reportan haber vivido noviazgos violentos?

5.2 Objetivos

5.2.1. Objetivo general

Identificar desde la perspectiva de género, cuáles situaciones son consideradas como violentas por un grupo de mujeres universitarias que reportan haber vivido noviazgos violentos.

5.2.2. Objetivos específicos

- Revisar información referente a la perspectiva de género, violencia de género y violencia en el noviazgo.
- Reunir la información referente a los temas antes mencionados y delimitar como se manifiesta la violencia de género en las relaciones de noviazgo.
- Identificar como se estructura la violencia en el noviazgo desde la perspectiva de género.

5.3 Sujetos

La muestra estuvo conformada por 9 mujeres jóvenes de entre 21 y 23 años con un nivel de escolaridad de licenciatura que consideran haber vivido o estar viviendo un noviazgo violento y que se mostraron dispuestas a contribuir con la investigación. Cabe mencionar que los noviazgos de estas mujeres son heterosexuales y su tiempo de duración no es menor de 1 año.

En el siguiente cuadro (ver tabla 8), se muestran algunas características importantes de las participantes, hay que recordar que los nombres que se utilizan son falsos.

Tabla 8. Características generales de las participantes

Nombre	Edad	Escolaridad	procedencia	Tiempo del noviazgo	Situación Vive o vivió un noviazgo violento
Andrea	21	Licenciatura	Psicología	3 años	Vivió
Lorena	21	Licenciatura	Psicología	3 años	Vive
Sandra	21	Licenciatura	Psicología	1 año 7 meses	Vivió
Brenda	21	Licenciatura	Arquitectura	3 años	Vivió
Alejandra	21	Licenciatura	Medicina	3 años	Vive
Priscila	23	Licenciatura	Actuaría	5 años	Vive
Maribel	22	Licenciatura	Biología	1 año 5 m	Vive
Nallely	23	Licenciatura	Administración	5 años	Vive
Indira	23	Licenciatura	Psicología	2 años	Vivió

De acuerdo con las características de las participantes de este estudio el 55.5% de ellas afirman estar viviendo actualmente un noviazgo violento, en tanto que el 44.5% considera haber vivido un noviazgo violento.

5.3.1 Tipo de estudio

El tipo de estudio fue cualitativo a nivel exploratorio, ya que se pretendía identificar qué es lo que las mujeres universitarias consideran

como violencia dentro de sus relaciones de noviazgo y como ésta se estructura.

5.3.2 Tipo de muestreo

El muestreo que se realizó fue intencional por cadena, ya que la población a buscar debía de contar con ciertos criterios de inclusión, vivir o haber vivido la problemática de estudio y fue posible contactarla por medio de otras personas que se encontraban en la misma situación, además de que se tuvieron que mostrar accesibles a participar en el estudio

Entre dichos criterios se encuentran:

- Ser mujer mayor de 20 años,
- Contar con un nivel de estudios superiores (que sean estudiantes o que ya hayan concluido la licenciatura)
- Que sean ellas mismas las que consideren haber vivido o estar viviendo un noviazgo violento.
- Que dicho noviazgo fuera heterosexual

5.4 Técnica

La técnica que se utilizó fue la entrevista en profundidad la cual como ya se había mencionado en el capítulo anterior es una entrevista abierta semiestructurada. Se utilizó esta técnica por que se quería identificar y describir las situaciones de violencia en el noviazgo desde la realidad de las mujeres violentadas. Dentro de esta entrevista se contó con tópicos importantes a estudiar los cuales dirigieron la entrevista. Dichos tópicos hacían referencia a dos ejes a investigar, por un lado cómo se desarrolla la violencia en la relación de noviazgo y cómo es su estructura familiar, esto para cubrir los objetivos de la investigación. En

lo referente a la estructura familiar aun cuando no se encuentra dentro de los objetivos, fue un tema que emergió durante el piloteo y que resulto interesante indagar, ya que guarda relación con la violencia en la pareja.

➤ Violencia en el noviazgo

Partiendo de que vivían o habían vivido una relación de noviazgo violento se les solicitó a las participantes que describieran su relación de noviazgo destacando por qué consideraban haber vivido una relación de noviazgo violento y que brindaran ejemplos.

Entre las preguntas que se formularon fueron las siguientes, las cuales sirvieron para definir las categorías:

- ¿Cuentas con alguna experiencia de noviazgo violento?
- ¿Qué tipo de violencia viviste?
- Describe dicha experiencia
- ¿Cuánto tiempo duro tu relación?
- ¿En que momento se comenzó a tornar violenta?
- ¿Qué fue lo que mantuvo dicha relación?

Estas preguntas ayudaron a cumplir con los objetivos como se puede constatar al llegar al capítulo de resultados, pero también ayudaron a que emergiera información que no se tenía contemplada en los objetivos como son la categoría de justificación de la violencia y las repercusiones que deja un noviazgo violento.

➤ Familia

Dado que en el piloteo se encontró que la familia es un determinante para la conformación de la identidad y estereotipos de género y que estos a su vez influyen en la jerarquización de los sujetos; se procedió a indagar sobre la familia de las participantes a fin de identificar el impacto que esta tiene en su relación de noviazgo. Preguntándoles como era la relación de sus padres y relacionando esto en cómo ellas actuaban dentro de su relación de noviazgo.

5.5 Materiales

Un guión de entrevista que contenía las categorías, una grabadora de bolsillo, casetes, pilas y el material necesario para realizar la transcripción de las grabaciones (computadora).

5.6 Procedimiento

En una primera etapa se llevo acabo la revisión bibliográfica referente a violencia en la pareja a fin de identificar cuales serian los tópicos importantes a preguntar en las entrevistas, y que guardan relación con la violencia en el noviazgo. Y una segunda fase para recolectar los datos por medio de la entrevista en profundidad (incorporando las preguntas importantes encontradas en la primera fase) con temas específicos a tratar en cada sesión. Cabe mencionar que se realizo un piloteo con dos personas, el cual sirvió para afinar el esquema de la entrevista, en el cual se encontró que era importante indagar sobre la dinámica familiar.

La forma de establecer contacto con nuestras interlocutoras fue a través de la técnica de muestreo por cadena, en primer lugar se contacto con personas que comentaron haber vivido un noviazgo violento y a su vez éstas nos contactaron con otras personas que se

encontraban en la misma situación. Desde el momento en el que se les contacto se les explico en que consistía la investigación, que sus nombres verdaderos no serían revelados y se les invito a participar si así lo querían.

Se realizaron dos entrevistas a cada sujeto, en la primera se realizaron las preguntas referentes a la violencia en el noviazgo y, en una segunda se toco el tema de la familia así como retomar aquellas respuestas que no habían quedado claras en la primer entrevista o para completar información. Cada entrevista tuvo una duración de entre 15 a 30min. Al finalizar cada una de dichas entrevistas se les agradeció su participación y se les preguntaba si querían agregar algo más o si querían comentar como se habían sentido ante la entrevista. También es importante mencionar que el escenario donde se llevaron a cabo las entrevistas, se busco que estuviera libre de distracciones y se les permitió a las participantes que fueran ellas quienes lo escogieran a fin de que se sintieran a gusto y de esta forma también ajustarse a sus tiempos, razón por la cual no se contó con un escenario único.

Posteriormente se transcribieron las entrevistas en su totalidad; utilizando nombres falsos, comillas y guiones largos para enmarcar lo que nuestras interlocutoras mencionaban, así como cursivas y guiones para hacer énfasis en conversaciones con su pareja o con miembros de su familia, y corchetes para realizar alguna nota acerca de lo que hacia la entrevistada. Para posteriormente hacer un análisis y síntesis de los resultados.

5.7 Análisis de los resultados

Dado que el estudio fue de tipo cualitativo en donde se pretendía identificar de viva voz qué es lo que un grupo de mujeres universitarias consideran como violento y como se estructura dicha violencia en su relación de noviazgo, se utilizó la entrevista en profundidad, para posteriormente realizar un análisis cualitativo de los datos, definiendo categorías y subcategorías basadas en el modelo mencionado por Cruz y Ravines (2006).

Lo primero que se realizó una vez concluidas las entrevistas fue transcribirlas textualmente; para su análisis, se utilizaron comillas para enfatizar en lo que ellas mencionan, corchetes para comentar los ademanes que hacía la entrevistada y cursivas para lo que otra persona le comentaba, esta otra persona era su pareja o algún familiar. La información recabada se dividió en 4 categorías y algunas de estas se dividieron a su vez en subcategorías (ver tabla 9), las cuales se encontraban contempladas en el guión de entrevista, estas se divide en :

Tabla 9. Categorías y subcategorías

Categorías	Subcategorías
1. Que consideran como noviazgo violento	
2. Desarrollo de la violencia en la relación:	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Como inicia la relación de noviazgo ✓ En que momento se comienza a tornar violenta ✓ Tipos de violencia y situaciones vividas dentro del noviazgo ✓ Resolución de conflictos ✓ Repercusiones de la violencia en la mujer ✓ Anclarse en la relación ✓ Justificación de la violencia ✓ Disolución del vínculo
3. Familia y modelos de género:	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Modelos presentes en la familia ▪ Identificación con modelos presentes dentro de la familia ▪ Repetición de modelos dentro del noviazgo
4. La experiencia que deja un noviazgo violento	

Con esto las dos primeras categorías sirven para contestar al primer objetivo específico, acerca de lo que se considera un noviazgo violento y cuáles son las situaciones en las que esta violencia se ejerce.

Las categorías tres y cuatro aun cuando se retomaron en el guión de entrevista no se contemplaron en los objetivos, sin embargo, aportan para conocer un poco más acerca de la estructuración de la violencia en el noviazgo.

Estas categorías en su conjunto nos permitirán observar como se estructura la violencia dentro del noviazgo y la implicación que los patrones familiares tienen en la perpetuación de la misma.

Para finalizar se presenta a manera de resumen, cómo se estructura la violencia, con lo cual se intenta dejar un poco más claro como es que se mantienen las relaciones de poder y desigualdad, dentro del noviazgo.

Capítulo 6

Resultados de lo considerado como relación de noviazgo violento por un grupo de mujeres universitarias

Como se mencionaba en el capítulo anterior para la exploración de resultados se utilizó un análisis cualitativo siguiendo el procedimiento obtenido de Cruz y Ravines (2006), es decir, a partir de la información obtenida de las entrevistas se procedió a agruparla en categorías y subcategorías. Algunas de estas categorías estaban definidas en el guión de entrevista otras surgieron durante la investigación.

Resulta importante esta categorización ya que permite mostrar de manera general como se fueron construyendo las relaciones de noviazgo violento en nuestras entrevistadas, así como identificar los mecanismos que permiten el sostenimiento no sólo de la violencia sino también del vínculo de pareja.

En la última parte de éste capítulo se presenta un esquema que intenta integrar los resultados a manera de resumen. Dicho esquema presenta los elementos que intervienen en la estructuración y mantenimiento de la violencia en el noviazgo.

Categoría 1

Qué consideran noviazgo violento

Hay que recordar que las participantes de la investigación aceptaban haber vivido un noviazgo violento o estarlo viviendo. Al ser cuestionadas acerca del por qué consideraban que su noviazgo había sido violento o por qué era violento, aun cuando cada mujer vive su propia violencia, entiéndase esto, como qué cada una de ellas la

describe desde su propia experiencia coincidían en describirla como una relación conflictiva, caótica y destructiva, que en lugar de disfrutarse se vive con sentimientos de malestar y desagrado. Dentro de la cual se toleran situaciones que ellas consideran no deberían de existir al interior de una relación y que si se soportan es por que socialmente esto es aceptado, como la infidelidad; además de que dentro de estas relaciones las discusiones no se arreglan, ya que dentro de ellas puede manifestarse una negación del otro, traducido en una falta de atención, esto podría interpretarse como negarle la posibilidad de existir al otro.

Comentan también que esto les generaba cierto malestar, desgaste emocional, sentimientos de culpa y que en ciertos momentos las llevaba a experimentar inseguridad acerca de lo que ellas son y de sus capacidades. Aun cuando en los objetivos no se tenían contemplados los sentimientos que generan las relaciones de violencia, en el momento de la entrevista aparecieron y resultan de utilidad ya que permite conocer un poco más de la violencia en el noviazgo y como se estructura. Una de las mujeres entrevistadas llego a comentar que es tanto el malestar que le produce la relación que se siente mejor cuando su pareja no esta presente.

De las 9 mujeres entrevistadas 3 relacionan la violencia con manipulación, 3 con infidelidad, 2 con celos, 3 con insultos; y 2 más con constantes discusiones dentro de las cuales no se da la negociación, razón por la cual para terminar con la discusión deben de ceder.

A continuación se presentan algunos fragmentos de las entrevistas, se utilizan comillas para resaltar lo que la entrevistada comenta y cursivas para hacer énfasis en lo que dice su pareja.

Entrevistadora: ¿Cuéntame por que violenta?

Maribel.— “Pues es bien caótica, por qué es, siempre hay muchas broncas, y pues no se yo... a veces los dos cedemos demasiado y luego a veces nadie quiere ceder”

Andrea.— “Bueno en mi caso cuando uno vive una relación violenta de repente no te das cuenta que estas dentro de ella, quizás te das cuenta cuando,... es como un globo que se infla y se infla y se infla y se infla hasta que explota y explotas y ya no hay más y es entonces cuando viene el problema cuando ya te caes y cuando ya no te puedes levantarte cuando la autoestima esta por los suelos y cuando te haces chiquita y dices ¿ay ahora que hago?.”

Alejandra.— “La relación es violenta por que... por los gritos, por los insultos y por una falta de atención hacía la otra persona, eso de te veo pero no te escucho”

En cuanto al malestar que les genera una relación violenta se encuentran la confusión, inseguridad, debilitan el concepto que tienen de sí mismas, el sentirse controladas. Las mujeres que asumen haberse sentido controladas son aquellas que vivieron una relación violenta y después de esta recibieron apoyo terapéutico, las que siguen en la relación no llegan a utilizar la palabra control sólo mencionan que su relación les genera sensaciones displacenteras.

Algunos ejemplos son los siguientes

Maribel.— “Me siento más tranquila cuando no lo veo”

Indira.— “Lo viví como muy desgastante, muy desgastante, como muy violento por que...no es a lo mejor la parte física sino la psicológica que yo creo

que tienen más repercusiones negativas, más que un golpe o algo así, este...violento así de que permitiera yo que me manipulara tanto, que tuviera un control sobre mí, que quisiera dominar, que siempre se sintiera más, que siempre me dijera — *es que como yo fui a escuelas privadas, es que como yo tengo dinero, es que como yo tengo un negocio es que como yo si puedo armarla, cosa que tú no, tú debes* — no se como de respetarme y de admirarme, de decir: sí que bien, tengo alguien tan maravilloso a mi lado”

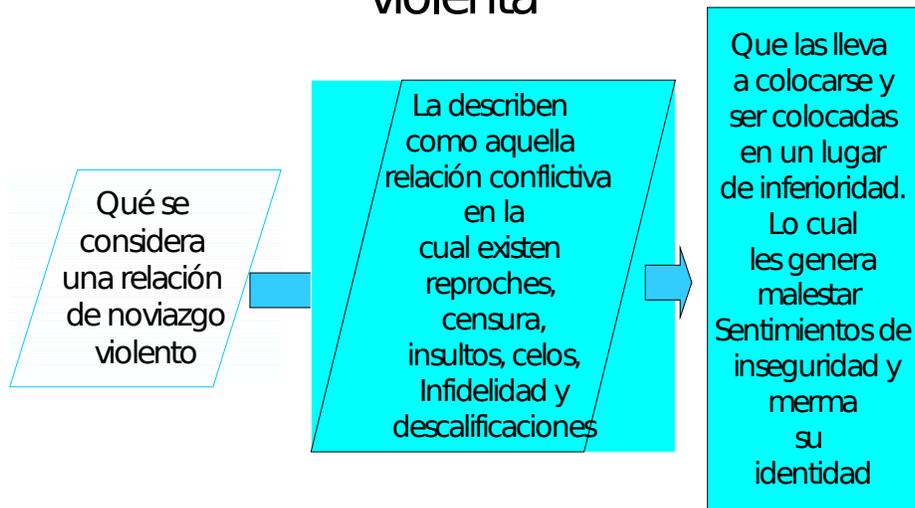
Dentro de estas entrevistas y sobre todo de los fragmentos antes mencionados, cabe ir concluyendo hacia donde se encamina la violencia dentro del noviazgo, al igual que en la violencia en general lleva al mantenimiento del continuo dominación /subordinación.

Un aspecto importante que destaca en estas mujeres entrevistadas es el visualizarse a sí mismas como un ser pequeño e inferior en comparación del otro, ya que esto va colocándolas en un papel de subordinación.

En el esquema 4 se muestra lo que las mujeres entrevistadas toman en cuenta para considerar que viven una relación de noviazgo violento.

Esquema 4. Consideraciones de noviazgo violento

Por qué consideran su relación violenta



A continuación se muestra una tabla de frecuencias (ver tabla 10) con los datos obtenidos en esta categoría, cabe recordar que estos datos son la descripción de lo que las propias mujeres universitarias mencionaron.

Tabla 10. Frecuencias de lo qué se considera un noviazgo violento

Categoría	Frecuencia	Ideas con las que se les asocia	Ejemplo
1	a		

¿Por qué consideran violento su noviazgo?	3	Manipulación	Empezó a decirme que, que no usara tal cosa
	3	Infidelidad	Él me ponía el cuerno con una chava y ya pues andaba con las 2 yo no sabía bien si andaba
	3	Insultos	¡Estas gorda!
	2	Celos injustificados	Pues de repente era como muy celoso... ¿qué, que tiene? es un conocido y él <i>¿por qué les hablas? ¡Eres una loca!</i>
	2	Reclamos	Hasta que te inviten un helado te recriminen eso. No sé, el que salgas con tus amigas... este... el tiempo que pasas con tu familia eh
	2	Las discusiones no se resuelven; hay falta de atención a las demandas, tienen que ceder para no continuar con dicha discusión	Siempre hay muchas broncas, y pues no se yo, a veces los dos cedemos demasiado y luego a veces nadie quiere ceder

Categoría 2

Desarrollo de la violencia en el noviazgo:

- ✓ Como inicia la relación de noviazgo
- ✓ En que momento se comienza a tornar violenta la relación
- ✓ Tipos de violencia y situaciones vividas dentro del noviazgo
- ✓ Resolución de conflictos
- ✓ Repercusiones de la violencia en la mujer
- ✓ Anclarse en la relación
- ✓ Justificación de la violencia
- ✓ Disolución del vínculo

Al igual que el noviazgo cuenta con una serie de pasos para su desarrollo, la violencia en el noviazgo se presenta con determinadas características en cada etapa; a partir del análisis de las entrevistas y

con el fin de cumplir con los objetivos del presente trabajo se encontró que los datos se podrían organizar en las subcategorías antes mencionadas. Esta forma de organizar los datos permitirá explicar la estructura de la violencia en el noviazgo integrando el análisis de las formas de violencia directa, así como su justificación. Muestra desde el cómo se llega o se inicia una relación de noviazgo hasta el cómo termina la persona que lo ha sufrido.

Subcategoría 1

Como inicia la relación de noviazgo

Dentro de la teoría se comenta que se llega a un noviazgo por la elección de una pareja a través de la atracción, qué para ser elegido se pasa por un periodo de amistad, de mutuo conocimiento. A continuación se analizará como se inicio el noviazgo de las mujeres entrevistadas que afirman haber vivido violencia.

Todas las entrevistadas comentan que iniciaron la relación por qué él otro mostró interés en ellas a esta razón se le suman algunas otras, hay quienes comentan que se da no sólo por el interés sino también por que el otro fue insistente, ante esto ellas decidieron comenzar la relación esperando haber que pasaba. Dos de las nueve entrevistadas mencionan que fue por una atracción física mutua, combinada con convivencia ya que iban juntos a la escuela o trabajaban en un mismo lugar. Hubo 2 quienes reconocieron que si se involucraron fue no sólo por la insistencia mostrada sino también por la influencia de su familia, en este último caso las figuras cercanas hicieron notable el interés de la pareja, así mismo les hacían comentarios acerca de por qué no darle una oportunidad y comenzar con la relación.

Hubo también quien comentó que fue por la necesidad de tener a alguien a su lado que les dijera lo que en ese momento querían escuchar, quien las acompañara para no sentirse tan solas en sus problemas, alguien que las hiciera sentirse importantes.

Otra de las entrevistadas comenta que fue por su baja autoestima, que había terminado con una relación en donde su pareja no era guapo, y que al encontrarse con este otro chico que le pareció atractivo y que además mostró interés por ella la sorprendió.

A continuación se muestran ejemplos de lo que ellas mismas mencionan:

Entrevistadora: ¿Cómo se inicia tu relación?

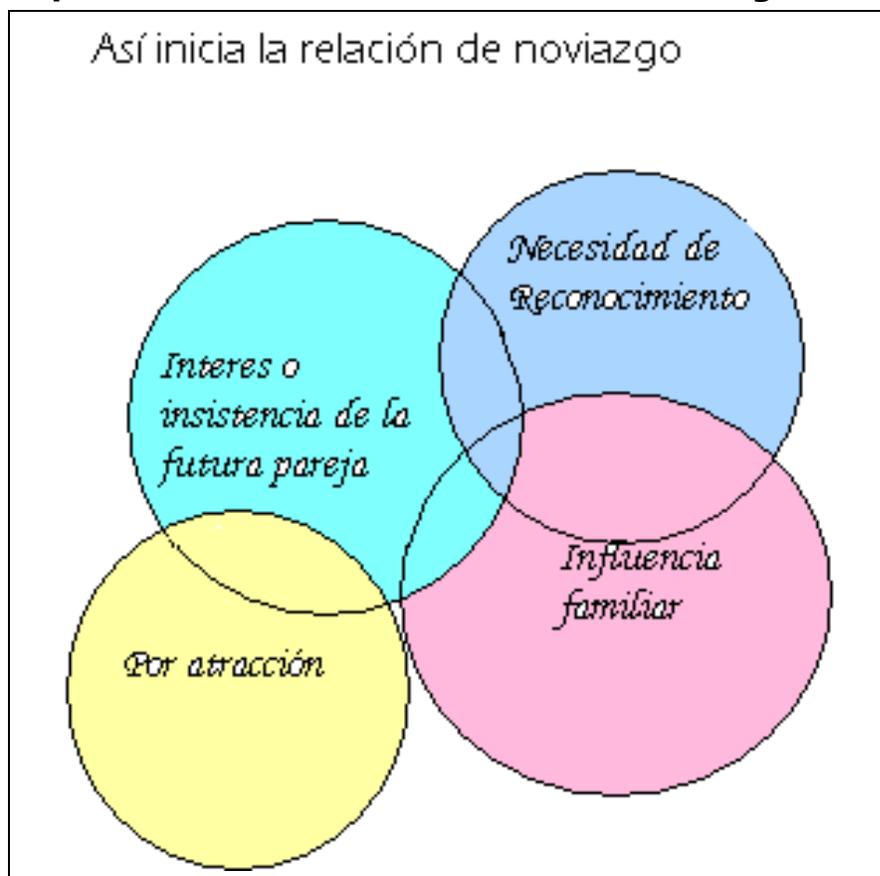
Brenda.— “Pues... muy banal al principio yo, yo lo conocí en un curso para entrar a la universidad precisamente a él le gustaba una amiga, pues yo trataba de ayudarle con mi amiga, a mí nunca me interesó de hecho nunca me llamó la atención, nunca me llamó la atención, sino que fue constante cuando... cuando él me... cuando él comenzó a conquistarme, hasta que mi mamá me dijo: —*porque no le das una oportunidad se ve que él tiene interés,*— me dijo: — *quien quita y puede salir algo bien*—. Entonces al principio yo nunca le di importancia o sea, hasta después ya cuando vi pasar tiempo y seguimos, y como que... yo al principio cómo que estaba muy insegura porque a mí nunca me llamó la atención la relación y al principio lo corte porque como que ya no quería seguir la relación pero fue tanta su insistencia que otra vez volvimos y así.

Priscila.— “Por comodidad al principio, por qué yo sí está así mal, deprimida y lo único que querían es que alguien me abrazara y me dijera que todo iba a estar bien y que me sintiera importante para alguien y querido por alguien ¿no? “

Al entablar un noviazgo pueden ser muchas y diferentes las razones para hacerlo, en el siguiente esquema se destacan las mencionadas en las entrevistas, cabe resaltar que aquellas mujeres que iniciaron su noviazgo por que se sentían atraídas por su pareja, lo hicieron también por que él otro mostró interés en ellas.

En el esquema 5 se muestran las razones que tuvieron las mujeres entrevistadas para iniciar con su relación de noviazgo, así como las interacciones entre estas.

Esquema 5. Inicio de la relación de noviazgo



En la tabla 11 se muestran las razones para comenzar con la relación, así como su frecuencia.

Tabla 11. Razones por las que se inicio el noviazgo

Subcategoría 1	Frecuencia	Razones por las que inicio el noviazgo
Inicio de la relación	9	Él mostró interés en ella
	2	Por interés mutuo y atracción
	2	Necesidad de reconocimiento
	2	Influencia familiar

Subcategoría 2

En que momento se comienza a tornar violenta la relación

Esta subcategoría hace referencia al momento, en cuestión a cuanto tiempo pasa una vez iniciado el noviazgo, para que se empiece a percibir la violencia, así como la forma en que comienza a presentarse.

Los resultados muestran que aquellas personas que vivieron un noviazgo violento mencionan que la violencia se comenzó a dar desde el principio de la relación, en tanto las que aun mantienen la relación responden que fue después de un año, sólo una de ellas comenta que fue un mes después, ya que después del primer mes comenzaron las mentiras.

Las mujeres entrevistadas comentan que lo que comenzó a generar la violencia en su relación, es el que no haya negociación, traducido en no expresar lo que sienten, acumular todo aquello en lo que no se en desacuerdo y decirlo después de un tiempo, cuando ya no pueden seguir tolerándolo.

Algunas mencionan que la violencia inicio con cuestionamientos acerca de lo que hacían y en algunos casos con comentarios de aquello que debían dejar de hacer, otra forma en como se inicio fue excluyéndolas de sus reuniones sociales y rezagándolas a ambientes privados.

Comentaron también que una discusión entre ellas y su pareja inicia con reclamos, escenas de celos y manipulación por parte del otro.

Estos son ejemplos de lo antes mencionado

Entrevistadora.- ¿Cuándo se comienza a dar la violencia?

Sandra.— [Hace referencia a la manipulación y los celos]— “Este tipo de cosas, fue como a los cinco meses después yo me trate de alejar un poco de él y era difícil separarme de él” [comenta que le resultaba difícil por que estaba acostumbrada a convivir con él]

Indira.— “Desde el principio me decía como que le daba tristeza como no haber sido mi primer amor ¿no?, Como que no olvidaba el pasado, no olvidaba imi pasado!, así como que no podía perdonar, como que no hubiera sido el primer amor y el primero en muchas cosas etc ¿no?”

Por lo arrojado en los resultados se puede decir, que la percepción del inicio de la violencia esta dado por el hecho de seguir o no dentro de la relación. Las mujeres que mantienen una relación de noviazgo violento aún cuando son capaces de reconocer lo que están viviendo intentan negarlo o minimizarlo a fin de disminuir su malestar. También hubo quien comento que cuando perciben la violencia intentan alejarse de su pareja, pero les es difícil, esto quizá por qué ya se acostumbraron a la violencia.

A continuación se presentan los resultados obtenidos acerca de cuándo y cómo se comienza a tornar violenta la relación (ver tabla 12).

Tabla 12. Momento y forma en que se comienza a tornar violenta la relación

Subcategoría 2	Frecuencia	Tiempo que pasa para comenzar a tomarse violenta la relación
Momento en que se comienza a manifestar la violencia	4	Desde el inicio de la relación
	4	Aproximadamente pasa un año antes de que comenzara a notarse la violencia
	1	Al mes
Subcategoría 2	Frecuencia	Forma en que se comienza a presentar la violencia
Forma en que se comienza a manifestar la violencia	2	A través de cuestionamientos
	2	Comentarios machistas
	2	Comienzan a censurar algunas de sus actitudes, por ejemplo, el tener amigos
	1	La excluyen de sus actividades y la relegan al plano privado
	1	Mentiras
	1	Sus parejas reclaman mayor tiempo y atención
	1	Manipulación

Subcategoría 3

Tipos de violencia y situaciones vividas dentro del noviazgo

La subcategoría 3 hace referencia al tipo de violencia que las mujeres universitarias comentaron haber vivido, cabe destacar que fueron ellas mismas las que mencionaron el tipo de violencia y las situaciones que se viven dentro de cada tipo, es decir, la entrevistadora no fue quien determino que situaciones podrían entrar en los diferentes tipos de violencia. Además hay que considerar que ninguna de las entrevistadas menciono vivir o haber vivido violencia económica dentro de su noviazgo.

En la teoría se reconocen 4 tipos de violencia: violencia psicológica, violencia sexual, violencia económica y violencia física. Las mujeres entrevistadas para el presente trabajo, aceptaron vivir tres tipos de violencia (violencia sexual, violencia física y violencia psicológica). Por lo cual para el análisis de datos, se retomaron sólo

estos 3 tipos, los cuales no se presentan solos, sino que ante una misma situación se mezclan. Las mujeres entrevistadas brindaban ejemplos de distintas situaciones vividas para cada tipo de violencia.

Para la presente investigación se entiende cómo situación de violencia, la acción de ubicar en un determinado lugar o una determinada posición a la mujer y convertirla así en blanco de la violencia.

Las nueve mujeres de este estudio reconocen haber vivido violencia psicológica dentro del noviazgo, entre las situaciones que relacionan con este tipo de violencia se encuentran los reclamos, los reproches, descalificaciones, desconfianza, las presiones, la manipulación y el ser ignoradas.

Comentan que los reclamos se manifiestan como cuestionamientos acerca del tiempo que les dedican a ellos, de las actividades que realizan o hasta aquello que dicen, a continuación se presentan unos ejemplos:

Alejandra.— “Como, por ejemplo, no estar de acuerdo en una forma de pensar o de actuar, de algo tan sencillo como irme a tomar una cerveza con mis amigas y más tarde ver a mi pareja y obviamente te tomas una cerveza y hueles a cerveza y que se moleste por eso, sí sólo estaba socializando, sin llegar más acá, a ponerte borrachísima; eso me ocurrió una vez que se molestara mucho por eso y terminamos y así ¡ay como vamos a terminar por eso! ¿no?”

Indira.— “*En vez de que estés conmigo, con mi mamá, prefieres irte a tu fiesta* [haciendo alusión, a la fiesta de graduación]— y pues para mí era algo muy, muy importante “

Otra de las formas de violentarlas es por medio de las descalificaciones, de menospreciarlas

Maribel.— “Me ha dicho eres una cabrona y eres una eso... eres una ramera, bueno una ramera no, si no eres así casi una fácil”

Nallely.— “Por ejemplo, ahorita que no trabajo y que no estoy haciendo nada, pues es así como... como hacerme menos, o como, por ejemplo: antes de salir de la carrera él me decía: qué quería, una gran ejecutiva por esposa y bla, bla, bla. Pero por ejemplo ahorita que yo no cubro sus expectativas, pues es así de, de — *¿qué estas haciendo?*—“

Otra de las situaciones que asocian con la violencia es que desconfíen de ellas, en ocasiones al no compartir sus problemas y otras poniendo en duda lo que hacen, es decir, el no creerles. Por ejemplo:

Sandra.— “Para asegurarse de que yo no lo había engañado pues me invento una historia de que hubo una persona que era conocida por los dos, le había dicho todo lo que yo había hecho en la fiesta y este... me molesto muchísimo me dijo que no confiaba en mí, que como le había hecho eso, hasta que bueno de alguna manera lo desenmascare y él cayo en cuenta de que me había tratado de fastidiar”

Maribel.— “Y después un día tuve un retraso y me dijo algo así como: —*para empezar ¿si es mío?* — y yo así de iay eres un baboso!

Bueno me enoje con él por un lado por lo que me dijo y por otro que me dijo: —*ya tengo el doctor*, —me dijo: —*¡ay no te preocupes! Ya tengo al doctor*, — y yo así de oye cuando lo platicaste conmigo”

Tanto las presiones como la manipulación están encaminadas a que la mujer deje de hacer lo que ella quiere o ha hacer lo que el otro considera lo adecuado

Lorena.— “Pues de una forma u otra como que me manipula y de repente es medio chantajista... pues eso lo ha utilizado así, para regresar así conmigo que me dice que se drogo o cosas así.”

Priscila.— “Que no usara tal cosa, que una falda, un short, empezó a bueno... yo decía ¿por qué? empezaba a decirme los contras de que:— *no mira te van a faltar al respeto y te van a decir cosas malas o que te van a juzgar como mal o vas a empezar a provocar a los hombres*”

Indira.— “*Cásate, deja todo*,— y como chocaba mucho con la vida profesional que yo quiero y como con la vida de hogar que él me mostraba”

Sandra.— “Luego me decía que ya no era la misma de antes, antes eras más tierna y cariñosa, le daba regalos y que ahora no y lo estaba descuidando, entonces siempre eran sus reclamos y de alguna forma intentaba persuadirme ¿no?, y cuando algo... surgía, algo que no le gustaba siempre se ponía en el papel de víctima y de... es que tú me maltratas ¿no? Él buscaba que yo

volviera a corresponderle o que le correspondiera como él quería y siento que de esa forma me manipulaba”

Al hablar de manipulación se retomaron cuatro ejemplos debido a que la violencia se va adecuando dependiendo de las situaciones, las características e independencia que vive la mujer; así, mientras que a algunas las pueden manipular para no tener amigos, a otra le pueden decir que sus amistades están siendo un obstáculo en su relación, o la pueden atacar por medio de sus aspiraciones profesionales, cabe destacar que la manipulación va de la mano con las presiones, esta última se da por medio de la repetición.

Otra situación que relacionan con violencia psicológica, es ser ignoradas, que cuando preguntan algo no les respondan o que hagan como si ellas no existieran, esto se encuentra relacionado con la invisibilización. Estos son algunos ejemplos:

Lorena.— “Por ejemplo: de que no se salíamos, salía, una vez yo iba caminando así por mi escuela y lo vi pasar así en el carro, en su carro, en el de mí novio y este él así como que me vio y se puso todo nervioso y dijo:—*no, pues te llevo a tu casa ¿no?*—, y yo así de *ino, no, no!* No— *si que no se que.* — Pero, o sea la chava ésta iba adelante” (hace referencia a la ex novia) “y yo me subí e iba atrás ¿no? Y yo así de... aja. Entonces así ya me llevo a mi casa y ni siquiera se estacionó así se paro como ya bájate. Y así cositas de esas que íbamos a fiestas y llegábamos los tres y él estaba así con esta niña y a mí me abría, pero ya cuando esta niña se iba así de a — *ihola! ¿cómo estas?*”

Maribel.— “Eran situaciones de que me dejaba esperando cinco horas o luego una vez este... hubo una fiesta en donde violaron a una

chava en la fiesta, bueno según esto ¿no? Y entonces el agarro y dijo:— *a pues la voy a llevar a la delegación, que no se que—*, y yo así de pero yo soy tu novia ¿y que hago aquí?, —*no es que la bronca es de ella y que la manga del muerto y tú encárgate de todo —*, de una fiesta que ni siquiera era mía”

Como se puede ver en los ejemplos anteriores no se encuentra una sola forma de violencia, sino que esta puede estar mezclada, es decir, junto a la desconfianza puede venir unida el negar el derecho a la otra de opinar, etc., de ahí que sea tan difícil su estudio.

De las mujeres entrevistadas sólo tres comentaron haber vivido violencia física, ya que las otras mencionan que tenían claro que algo que no le iban a soportar a la pareja es que les pusiera una mano encima ya que cuentan con un límite el cual le dejaron claro al novio. La violencia física se presentó en forma de abandonarlas en determinado lugar siendo de noche, jaloneos y con el forcejeo que comentan es normal exista dentro de una discusión, este forcejeo en ocasiones les dejó marcas en el cuerpo.

Maribel.— “Luego era de que lo esperaba y me dejaba esperando un montón de tiempo, de que eran 9 ó 10 de la noche y yo esperándolo aquí en CU, no sé como que siempre tengo eso de... le pasó algo y esto y demás, entonces lo esperaba un montón de tiempo y llegaba y me decía:— *es que me fui a echar unas copas y se me paso el tiempo—* y quién sabe que. Y yo así hay que chingón pero... cuando nos empezamos a pelear y decir un montón de cosas, y así ¿no?, y luego eran ya las 10-11 de la noche y decía:— *yo voy para mi casa hay te vas tú ¿no?—* y tú era, de ¿no se supone que venimos juntos?— *pero es que no se me da la gana, hay tú veté para tu casa ¿no?”*

Sandra.— “Quizá algo físico que también te lo puedo decir era el jaloneo de así no, no te vayas es que espérate y espérate y ya ves que me tomaba y —*espérate es que vamos a discutir y vamos ha*—, bueno a discutir por que ni arreglábamos nada entonces yo he pensado que es común eso que te jalen y que no lo vemos como violencia”

En cuanto a la violencia sexual fueron cuatro las mujeres que aceptaron haber vivido este tipo de violencia, de estas mujeres una es la que mantiene la relación de noviazgo.

Algo importante de este tipo de violencia es que las mujeres entrevistadas comienzan diciendo que han sufrido violencia sexual, pero a lo largo de su discurso intentan encubrir este hecho. Comentan que sufren de este tipo de violencia al tener que acceder a la relación sexual, que nunca han sido forzadas pero si inducidas, ya sea por presiones, insistencia de su pareja o como una medida para no tener mayores problemas con su pareja, porque saben que de no acceder esto generaría reproches, es decir, les acarrearía otro tipo de violencia que es la psicológica. Esto último hace suponer que la violencia sexual es algo que se percibe como menos fuerte y que se puede soportar más en comparación con la violencia psicológica, ya que se encuentra en un plano más privado.

Una de ellas comenta que las relaciones sexuales vividas con su pareja eran violentas ya que no las disfrutaba; por una parte, por que había iniciado su vida sexual por insistencia de su novio y; por otro lado, por toda la carga social de perder algo que le habían inculcado debía de ser lo más valioso, esto es la virginidad.

Andrea.— “Él fue el primer niño en mi vida y creo que tiene que ver mucho eso, tiene que ver mucho como con lo que la cultura dice ¿no? “que la mujer sólo con uno y quien sabe que” ¿no? Y entonces así, fue súper violenta esa relación en donde yo no disfrutaba nada, en donde solamente estaba viendo que él disfrutará, en donde solamente yo esperaba dar y no me importaba recibir nada. Aunque fuera un maltrato, por que así, dentro de las relaciones físicamente sexuales era horrible, también ¡horrible!. Porque has de cuenta que, bueno la primera vez dicen que es súper dolorosa ¿no? y la mía fue ¡horrible! Así ¡horrible! Porque fue muy dolorosa, por qué terminamos y él estaba así de ¡ay! Molesto, como que si yo hubiera tenido la culpa y aparte yo me sentía culpable por qué había perdido la virginidad que en ese momento para mí era muy importante ¿no?, tenía la idea de llegar virgen al matrimonio.”

Brenda.— “Por ejemplo: nos vemos un día a la semana, porque los dos tenemos que estudiar, y ese día tenemos que tener relaciones sexuales pues aunque no quiera y total pues hay veces que si quiero pero hay veces que no, entonces ya sé que si no, que sino tenemos relaciones sexuales pues así se enoja y empezamos a tener más problemas “

Hubo quien destaca la manipulación y el chantaje emocional como una forma de presionar para obtener un intercambio sexual.

Sandra.— “Otra forma también que creó él ejerció violencia fue en las relaciones sexuales porque yo no quería a veces, nunca me forzó, y cuando me decía que quería tener y yo no pues no lo hacía, pero si me chantajeaba, me manipulaba me decía que ¿por qué no?, que ¿qué tenía él?, que si era él que ¿por qué

no?, ¿por que razones no lo quería hacer?, entonces recuerdo alguna vez que estábamos solos, estábamos desnudos, no sabes que no quiero tener y ya a punto, y él me dijo, se fue llorando y me dijo: —*ve, veme ¿qué tengo que no te guste? o que es lo que no quieres de mí*”

Para concluir con esta subcategoría se puede decir, que la manipulación se encuentra tanto dentro de la violencia psicológica como en la violencia sexual, es decir, va más allá de obtener una conducta en ese momento, ya que implica imponer las bases de cómo se va a llevar la relación, utilizándola como mecanismo de control y dominio. La manipulación apelara a la razón y a los sentimientos.

Además, dentro del discurso de estas mujeres se nota como racionalizan, es decir, se nota cierta justificación o invisibilización del hecho violento.

Algunas de estas mujeres manifestaron que la violencia se da en ambos sentidos tanto de ellos hacia ellas, como de ellas hacia ellos, aquí lo interesante es reconocer que ellas mencionan actuar de manera violenta una vez que el otro la inicio.

A manera de resumen se presentan en la tabla 13, las situaciones de violencia vividas dentro del noviazgo y el tipo de violencia al que pertenecen.

Tabla 13. Tipos y situaciones donde se ejerce violencia dentro del noviazgo

Subcategoría 3	Tipos	Frecuencia de tipos	Frecuencia de Situaciones	Situaciones	Ejemplos
Tipos de violencia	Psicológica	9	5	Descalificaciones	Utilizar palabras altisonantes para referirse a ellas o menospreciar sus ideas.
			5	Manipulación	Conseguir que ellas se alejaran de los amigos
			4	Desconfianza	El que sus parejas comiencen a buscar pruebas para saber si no les estan siendo infieles
			4	Reclamos	Sus parejas les exigen que pasen más tiempo con ellos y que dejen de lado su vida social
			3	Ignorar	Cuando durante una discusión no se toman en cuenta sus opiniones ni demandas
	Sexual	4	4	Insistir para tener relaciones	Ésta se manifiesta por medio de una insistencia por mantener relaciones sexuales, esto por parte de su pareja y por medio del chantaje sentimental
			1	Chantajear	
	Física	3	3	Empujones, apretones, forcejeo	Se presenta durante las discusiones en forma de empujones, apretones y sujetando a la otra persona para que no se vaya
			1	Abandono en algún lugar	Dejarla en el lugar donde se había quedado de ver a altas horas de la noche

En esta subcategoría lo más importante es que nos brindan ejemplos claros de las situaciones de violencia que vivieron o viven dentro de la díada, ya que como se sabe el objetivo principal de este trabajo es identificar cuales son las situaciones de violencia que se viven dentro del noviazgo. Al no encontrar ejemplos de violencia económica se puede decir que en la población estudiada es un tipo de violencia que no se vive dado que la dependencia con el novio no se da a nivel económico, sino más bien emocional. Esta dependencia emocional se

encuentra muy marcada dado que todas las mujeres entrevistadas comentaron vivir violencia psicológica.

Subcategoría 4

Resolución de conflictos

Toda interacción humana implica conflictos, ya sea por diferencia de opiniones, ideas, creencias o por la búsqueda de poder, por eso es importante indagar acerca de cómo se solucionan o enfrentan los problemas que van suscitándose al interior de la relación. Esta subcategoría tiene como finalidad conocer como solucionan los problemas al interior de un noviazgo, que a decir por las entrevistadas es definido como violento.

La mayoría de las mujeres entrevistadas comentan que cuando hay algo que les molesta prefieren quedarse calladas, asumen que el otro tiene la razón o deciden retirarse para no continuar con la discusión. Sin embargo, dichas estrategias sólo pueden mantenerlas hasta cierto punto ya que llega el momento en que no se pueden controlar y explotan, es entonces cuando puede comenzar una discusión; en donde, ellas le dicen a su pareja todo lo que les ha venido molestando y su pareja les reclama por no haberles dicho en el momento preciso, lo cual las lleva a considerar que fue culpa suya, el que se haya dado la discusión. Comentan también que si no hablan cuando algo les molesta es por que temen dañar a la otra persona. En otros casos cuando hablan es por que el problema ya paso y están más tranquilas, lo cual hace que su pareja las comience a criticar y haga caso omiso a sus peticiones.

Una mujer comento que ante los celos de su pareja o ante el conflicto, ella reacciona pegándole, pues cree que así es como su novio va a entender o va a dejar de hacer aquello que ha ella le molesta.

A continuación se muestran algunos ejemplos de lo antes expuesto:

Nallely.— “¡Fijate! Creía que sólo pegándole iba a entender las cosas, o sea, cómo era tan celoso conmigo, este... pues pensaba que...que yo no era celosa no me nacía, pero sí de... pegándole yo pensaba que a lo mejor entendía ¿no?. Entonces, cuando él me decía: —*¿dónde estuviste?, ¿por qué te arreglas tanto? Etc.* — sí era para mí este... ifastidioso!, entonces, lo primero que hacía era morderlo, arañarlo o pegarle”

Lorena.— “Yo me enojo o... me enojo por algo yo siempre o la mayoría de las veces prefiero así callarme o irme y después ya que estoy más tranquila arreglarlo por que a veces me enojo; y por lo mismo de la hostilidad así daño mucho a la gente”

Lo que deja ver este apartado es como las acciones para resolver los conflictos se dan en función de los sentimiento del otro, esta respuesta no es más que el reflejo de los modelos de género de los cuales aprendieron que la mujer vive y actúa en función del otro, es decir, no existe una resolución de conflictos.

En la tabla 14 se muestran las estrategias utilizadas por las universitarias entrevistadas para enfrentar los conflictos dentro del noviazgo.

Tabla 14. Resolución de conflictos

Subcategoría 4	Frecuencias	Estrategias	Ejemplos
Resolución de conflictos	4	Ceder aplacatorio	Darle la razón a su pareja a fin de no comenzar o continuar la discusión
	2	Callarse	Guardar silencio y no exteriorizar su malestar o deseos
	2	Pedir disculpas	Asumen la responsabilidad del conflicto y posteriormente piden una disculpa
	1	Hablar posteriormente	Quedarse callada en ese momento y posteriormente indagar acerca de cómo solucionar los desacuerdos

Lo importante de la tabla 14, es que muestra que la negociación no se presenta como estrategia para solucionar los conflictos, ya que simplemente no existe, lo que deja ver que no existe como tal una solución de los conflictos sino más bien una evasión de los mismos.

Subcategoría 5

Repercusiones de la violencia en la mujer

Este apartado se refiere a todo aquello que genera la violencia en la persona víctima de ésta, ya sean sentimientos, malestar etc.

De acuerdo con las mujeres entrevistadas el vivir un noviazgo violento dentro del cual hay presiones por parte de la pareja, manipulación y todas aquellas acciones que las llevan a actuar en contra de su voluntad; las lleva a sentirse responsables de la relación y de lo que le pueda pasar a su pareja, les crea descontento, insatisfacción con sus vidas y sentimientos de culpa. El que su pareja les diga lo que deben de hacer o como deben de actuar las lleva a pensar que es su deber el reaccionar de la forma que su pareja les dice.

Debido a los reclamos que su pareja les hace, estas mujeres, llegan a un punto en el que comienzan a vivir en función del otro, les genera dependencia, esta dependencia es buscar satisfacer los deseos de su pareja en detrimento de los propios, comienzan con un descuido de sí mismas, tanto en el aspecto personal como profesional y, a veces, hasta anímico, a decir por ellas mismas su pareja se convierte en su todo, es decir, repiten el modelo de Inclusión al que hace referencia Fina Sanz (1995).

Lorena.— “Cuando yo empecé a andar con él, era más independiente, defendía más lo que quería y todo y ahorita no, es así ¿cómo? como que me fijo más en lo que él siente o en lo que quiere y a mí ya me estoy dejando así como de lado.”

Maribel .—“Fue un año bien patético para mi, reprobé todas mis materias, llegue a pesar 45 kilos, estaba así toda escurrida, con ojeras, y siempre estaba así como... a la defensiva, súper deprimida, mal.”

Entrevistadora: ¿Y esto fue por él?

Maribel.— “Sí, prácticamente lo deje todo por él ¿no?, o sea, él decía es que falta tiempo, y yo dejaba todas mis materias y abandonaba todo lo que tenía que hacer por estar con él. Y este... me convertí nada más en... en lo que él... prácticamente solo para él así tal cual”

Las críticas constantes las llevan a sentir inseguridad, esto tiende a decrementar su autoestima y autocastigarse. La forma en como las críticas y reclamos funcionan es sentando las bases de lo que la pareja espera de ellas; pero por otra parte, esas críticas las llevan a no cumplir

con las expectativas de la pareja, ya que se les está comparando constantemente y a la vez se les menosprecia, se les minimiza, debilitando así su autoestima, haciéndolas sentirse inferiores y a una fragilización emocional, en tanto no cumplen con el ideal de la pareja.

Al parecer las situaciones de violencia están encaminadas a crear confusión en la víctima, a desestructurar su identidad y a crearle desconfianza en sí mismas y en sus capacidades, al ir debilitando su autoestima.

Como ya se había mencionado en un apartado anterior las mujeres de repente se quedan calladas ante aquello que no les gusta o ceden a la manipulación, esto también las lleva a sentirse culpables y; les puede generar pena y temor al expresar sus opiniones.

Ejemplos:

Nallely.— “Antes de salir de la carrera él me decía: *qué quería, una gran ejecutiva por esposa...* luego también digo cómo pretende que sea la gran ejecutiva, sí de pendeja no me baja por ejemplo, entonces también dices con sus palabras *¿cómo?, ¿cómo pretendes que salga, si mi autoestima está por los suelos por lo que me dices? ¿no?*”

Brenda.— “Tanta insistencia ya después me generaba una inseguridad, decía no pues sí, si es cierto ¿no? Y no pues me falta esto, me falta lo otro y si me sentía ya después insegura al hacerlo.”

Dos de las participantes comentaron que como sus novios las criticaban por tener amigos, tanta era la crítica que llegó el momento que ya no querían salir por temor a encontrarse a sus amigos y que

estos les hablaran, por qué sabían que esto iba a ocasionar que sus parejas se enojaran, les reclamaran o se burlaran tanto de ellas como de sus amigos, es decir, lo que las orillo al aislamiento.

Indira.— “Cuando salíamos y eso, como vivimos en la misma colonia, te topas con mucha gente ¿no? y te habla, entonces no quería encontrarme con nadie por que se enojaba, no quería que nadie me hablara, entonces un día me encontré a una amiga y le hable —*¿cómo es posible que le hables a esa niña?, por favor—*, se adelanto y se comenzó a reír, no cabía en sí, que como era posible que yo pudiera hablarle a esa mujer—, *le hablas a todo mundo—*. Entonces te lo juro que era como molesto andar en la calle, no le hablaba absolutamente a nadie, pero esa parte como posesiva, como que era para él y tenía que estar sólo con él y te lo juro esa era una situación muy difícil para mí por que yo salía con temor de salir por ahí cerca y si me encontraba a alguien y si me saluda, te lo juro que iba que no me encuentre a nadie, que no me encuentre a nadie, o que no me salude nadie por que podía enojarse, o por que me decía: —*¿cómo es posible que le hables a tal ? O ¿qué conozcas a tal?*— Me decía: —*elige bien a tus amistades*”

Los ejemplos anteriores dan cuenta de cómo la violencia generó en las mujeres entrevistadas malestar, pero no sólo eso, sino que también las fue colocando en un peldaño por debajo de su pareja, en un papel de subordinación a éste. Las llevo también a colocar a su novio en una posición tal que les permite decirles como deben de actuar y con el derecho de juzgarlas.

En la tabla 15, se sintetizan los resultados de esta subcategoría, encaminada a conocer las repercusiones que genera un noviazgo violento

Tabla 15. Repercusiones de un noviazgo violento

Subcategoría 5	Frecuencias	Secuelas	Descripción
Repercusiones de un noviazgo violento	7	Vivir en función del otro	Estar al pendiente de lo que su pareja quiere ya que se sienten obligadas a cubrir sus necesidades y descuidarse a sí mismas. Se vuelven dependientes de las críticas y aprobación del otro
	3	Confusión	La repetición de descalificaciones les genera cierta confusión en cuanto a su identidad y capacidades, merma su autoestima
	3	Culpa y creer que el otro tiene la razón	Se sienten culpables de haber provocado la violencia del otro y por haberse mantenido dentro de la relación.
	2	Insatisfacción	Después de algún tiempo se dan cuenta que el buscar la felicidad del otro descuidando sus propios intereses les genera insatisfacción con la relación con lo que hacen por el otro y con ellas mismas.
	2	Temor y aislamiento	El que su pareja critique a sus amigos o las critique a ellas por tener amigos les crea temor de salir y de hablar con sus amigos hasta el punto en que los evitan
	1	Sentirse dominada	Una de ellas comento que se sentía dominada por su pareja

Subcategoría 6

Anclarse en la relación

El anclarse en la relación se entiende cómo aquello que mantiene a la mujer en una relación que considera como violenta, que sabe la lastima. Es algo así como la ganancia que encuentra para seguir con dicha relación.

Las razones del por qué continuar dentro de una relación violenta que las mujeres participantes de esta investigación dieron fueron variadas, entre ellas se encuentran el miedo a la soledad, el tener con quien hablar, pensar en las cosas buenas de la relación y minimizar lo

malo, la costumbre, la necesidad de tener alguien a quien proteger, no tener otras opciones, el tener con quien hablar aunque sea para discutir. Una de ellas comento que sigue dentro de la relación por dependencia a él y por qué ella busca que su novio la siga destrozando para que cuando termine con él sea definitivo y ya no lo quiera ni volver a ver.

La mayoría de las mujeres que participaron en esta investigación comentan que lo que las mantiene o las mantuvo en la relación fue el darle mayor peso a las cosas buenas que existen en la relación, entre estas cosas gratificantes se encuentran el poder hablar de diversos temas, el tener quién las escuche cuando tienen problemas, el tener con quién salir a pasear. Pero sobre todo el mantener los recuerdos de cuando no hay conflictos, es decir, los recuerdos de la etapa que se conoce como luna de miel. Hubo una mujer quien después de afirmar que actualmente vive un noviazgo violento al llegar a este tema menciono que la violencia se había dado al principio de la relación pero que actualmente ya no era así, que están muy estables y casi no tienen conflictos y es por eso que continúan con su relación, lo que esto deja ver es una negación o racionalización de lo que esta ocurriendo. Esto se podría resumirse como esa necesidad de sentirse acompañadas, de sentir que son importantes o tomadas en cuenta por alguien.

Entrevistadora.— ¿Qué es lo que te lleva a seguir con la relación?

Indira.— “En cierto aspecto, que sentía algo de satisfacción o algo de distracción, mínimo sabía que alguien me hablaba aunque sea para discutir, ipero había alguien! Que te está llamando, que estas peleando con él, o sea alguien te hace caso y en la familia, o sea, esta tan mal que no sabes que pasa ¿no?, que cada quien con sus rollos, peleando. Acá mínimo era alguien que me permitía, que me escuchaba, que me permitía arrojar cosas

sin que me dijera sí que bien, pero a veces creó que eso me hacía como que o lo hacía como que tener armas para decirme es que tu esto, es que tú el otro y yo me agachaba, pero te digo había momentos gratificantes como el pasear, como el tener compañía, como el estar un rato así con alguien y poder decir cosas”

Nallely— “Cuando estuve yendo con el psicólogo, este... según esto era para dejarlo, y yo se lo dije abiertamente a él: yo voy con el psicólogo para dejarte. Y ya después vimos que antes al contrario, antes de dejarlo me aferré más a él, porque la psicóloga me decía: dime cosas buenas y malas de él, yo hacía una lista de 15 cosas buenas y 5 malas, entonces, era decir: ¡Ay güey creó que la que tiene el error soy yo! ¿no? Y entonces más me aferre y ya mejor dejé de ir al psicólogo [se ríe]”

Aquello que las lleva a mantener una relación violenta es el saberse importantes, que haya alguien que reconozca su existencia.

Algunas de ellas comentan que las une el tener relaciones sexuales placenteras con su pareja, al cuestionarlas acerca de que tenían de especial estas relaciones, comentan que con ellos se han dado la oportunidad de ver la relación sexual como algo que va más allá del hecho o del simple momento, que saben que al día siguiente lo van a volver a ver y que seguirán manteniendo un compromiso, además de que las une un sentimiento de cariño, el cual consideran **reciproco**.

Ejemplos:

Maribel.— “De que cuando estamos tranquilos no la pasamos muy chido platicamos muchas cosas, no es o sea nada más de fútbol, como

él estudia diferente carrera a la mía, o sea, es muy chido estar platicando de otras cosas. Platicamos muy chido tenemos muchos temas de conversación. Esa parte ¿cómo te diré? Del sexo es muy chido, yo creo que es una de las partes que me han detenido [se ríe]”

Entrevistadora.— ¿Qué tienen de especial?

Maribel.— “ La diferencia de que... con él fue algo diferente, me permitía a mi algo diferente o sea, ya no eran nada más irme a acostar con alguien y al día siguiente borrón y cuenta nueva y con el que seguía ¿no?. Entonces con él fue así como, o sea, no sé porqué pero con él nada más me permitía hacer esas cosas ¿no? como no solamente buscar un placer físico sino algo ya más este... no se, emocional ¿no?

Sandra.— “ ¡¡Checate! a pesar de que la relación ya iba medio mal yo quería estar ahí ¿no?, con él. Y no se... no se si pudiera hablar de dependencia o porque simplemente estaba muy acostumbrada a que nos hablábamos diario, y que nos viéramos muy seguido y que saliéramos mucho. Y entonces, a pesar de que no la pasábamos mal, yo siento que en ese momento me hacía falta más compañía que... lo que compartía con él y simplemente por eso me costó trabajo dejarlo y lo seguí buscando después de que terminamos por mucho tiempo y le hablaba por teléfono y... a pesar de que me rechazaba y me decía que no, ahí estaba yo buscándolo todavía.”

Dos de las mujeres entrevistadas comenta que además de pensar en los momentos agradables algo que la mantienen dentro de esta relación es el no tener otras opciones.

Ejemplos:

Priscila.— “Es que lo quiero mucho y me siento muyyyy, no se, segura mmm...me siento a gusto y no con lo que me diga o cuando nos enojamos por que es muy extremista también, o sea cuando se enoja puede decir cosas, pero cuando esta bien puede ser de lo más dulce y tierno. Y cuando estamos bien yo me siento muy, muy a gusto y con la confianza de hacer lo que sea, entonces... eso igual, es que no me he dado la oportunidad de conocer otras personas, por lo mismo que me siento a gusto con él”

Una de las entrevistadas comentó seguir con él, en espera de que le siga haciendo más daño, para decidirse a dejarlo, como que seguir dentro de una relación así, es también cuestión de tolerancia, esto es lo que ella dice:

Lorena.— “Me he dado cuenta que tengo así como problemas de autoestima y dependencia más en la última vez que cortamos. ¡A sí eso es importante!... Por ejemplo, cortamos pero después salimos y él así súper normal y él me empezó así como a mencionar así de: —*no sí conocí a tal niña y no pues esta así* — no sí eso es violencia —*sí tiene un súper cuerpazo, esta así bien delgadita, tiene así una cinturita, sus piernas están bien duras y no se que*— y yo así de ¡ayyy nooooooo! Pues yo me sentía muy mal y entonces yo así, me fui así como, pues me fue afectando mucho, pero al mismo tiempo no me separaba, porque yo quería como que me siguiera llenando ¿cómo? como de mierda, para ya así no regresar con él nunca más ¿no?”

Las razones que las mujeres mencionan, se relacionan con la fantasía de tener alguien que las reconozca, que las haga sentir importantes, la necesidad de evitar la soledad para así poder poner desempeñar su guión de vida de ser para otro y probar que tan grande es su nivel de tolerancia, así como la falta de contar con un espacio personal desde el cual se puedan reconocer y valorar. Aunque con esto cada vez se van acostumbrando más a la violencia y caen más profundo en este círculo vicioso.

La tabla 16, muestra las razones que hacen que se mantenga una relación de noviazgo aún cuando esta no esta siendo satisfactoria.

Tabla 16. Razones para continuar con un noviazgo violento

Subcategoría 6	Frecuencias	Razones	Ejemplos
Anclarse en la relación	6	Por los momentos gratos	Rescatar de la memoria sólo los momentos agradables de la relación y omitir o minimizar aquello que les genera malestar
	3	Tener con quien hablar	Necesidad de no sentirse sola y tener con quien hablar
	2	No tener otras opciones	No conocer a otras personas y no tener más relaciones
	2	Satisfacción sexual	Por que la relación sexual va revestida de sentimientos
	2	Por costumbre	El estar juntos durante mucho tiempo
	1	Necesidad de proteger a otro	Percibe a su pareja como indefenso, carente de cariño desde su infancia y siente la necesidad de brindarle lo que le hace falta.
	1	Por paciencia	Se espera el mayor daño posible de la relación, para poder terminar con ésta.

Subcategoría 7

Justificación de la violencia

Aun cuando esta subcategoría no se tenía contemplada dentro del instrumento, emergió durante el análisis de los resultados, por tanto, se considera importante ya que permite conocer acerca del mecanismo por el cual la violencia es tolerada.

Entre las entrevistadas se encontró que aun cuando perciben la violencia intentan minimizarla y buscar una explicación al comportamiento de su pareja. La forma en como justifican la violencia es considerando que como él proviene de una familia violenta o poco afectuosa eso es lo que representa en la relación.

Hay algunas otras que llegan a creer que es su culpa, que son ellas las que provocan el ataque al intentar expresar lo que desean.

Otra forma de justificar la violencia es aceptándola como forma de frenar el ataque y posteriormente convenciéndose hasta llegar a aceptar que el otro tiene la razón, que sus argumentos son validos.

Algunos ejemplos son los siguientes:

Alejandra.—“Él tiene un conflicto así desde chiquito, de que sus papás no son así muy afectivos, ni muy expresivos y como que a veces siento que proyecta eso hacia nuestra relación, así de que abrázame como que exige un poquito más, o sea, sí me gusta hacerlo, pero a veces la manera en la que yo lo hago como que él no lo siente entonces, a veces discutimos por eso y yo siento así como que es parte de sus conflictos “

Hubo quien menciona que el permitir la violencia tienen que ver con su historia de vida, dado que desde pequeña se le enseñó a guardar silencio y por tanto a aceptar.

Andrea.— “Pues yo ahora me doy cuenta que tienen mucho que ver con parte de mi historia, no se de repente desde pequeña en mi familia era algo así de que había algo que no me gustaba y cállate así... así de que sí dices eso cállate o que la mamá que te hace ojos feos así de no digas eso”

El porqué justificar la violencia tiene que ver desde cómo la sociedad permite las jerarquías, hasta el como el otro puede manipular tanto a la persona hasta llevarla a percibir que la lucha por sus deseos puede traer consigo implicaciones negativas.

A continuación se presentan las razones que hacen que las mujeres justifiquen la violencia (ver tabla 17).

Tabla 17. Razones para justificar la violencia

Subcategoría 7	Frecuencias	Razones	Ejemplos
Razones para justificar la violencia	6	Yo lo provoco	Cuando estamos bien yo le digo lo que no me gusta y él se molesta y explota
	2	Él tiene la razón	Yo cedía tanto que ya después me sentía culpable por lo que pasaba y decía si él tiene razón.
	2	Él proviene de una familia violenta	Él se comporta así, reclama un poco más de cariño por que viene de una familia violenta que no le dio todo el cariño que necesitaba y por eso no puede cambiar.
	1	Historia de vida personal	Sí yo lo permito es por mi historia de vida, a mí desde pequeña me enseñaron a guardar silencio cuando algo no me gustaba, por que si decía algo me regañaban.

Resulta importante ver como ya existe un reconocimiento de la historia de vida como razón para mantener y justificar una relación violenta.

Subcategoría 8

Disolución del vínculo

Con disolución del vínculo se entiende, el momento en que se decide finiquitar la relación de noviazgo.

De las nueve entrevistadas, cuatro afirmaron haber vivido noviazgos violentos, es decir, el 44% de la muestra estudiada. De ellas sólo una es la que comenta haber sido ella quien disolvió el vínculo, por que ya no se sentía a gusto y como iba a comenzar a trabajar posiblemente conocería a otras personas. Otra dejó de buscar a su

pareja hasta que ambos dieron por hecho que ya había terminado la relación y se consiguieron nuevas parejas.

Otras dos mencionan que fueron sus parejas las que decidieron terminar la relación, una de ellas comenta que no se esperaba la ruptura.

Ejemplos:

Andrea.— “Y él termino por que dijo: —*Es que yo soy un cabrón, soy un desgraciado, un perro yo no puedo estar con una sola mujer, no me satisfago con ninguna y siempre voy a estar con muchas y siempre te he engañado y yo creó que siempre te voy a engañar y tú no te mereces que te engañe y por eso puedes hacer con tu vida lo que quieras—*. Y yo ibeeeeeeee!”

Indira .- “ A la ruptura fue porque, a de hecho iba a ser la graduación y le dije vamos a la graduación y él estaba pasando por lo de su mamá, — *no es que no puedo ir a fiestas—* y todo eso, y yo:— *sòlo es una noche, es algo importante para mí y quiero que estés ahí. Él dijo que no, que no podía, que ya me lo había dicho muchas veces, que como que eso no era lo mío, que lo mío tenía que haber sido casarme con él—*”

Con esto se tiene que incluso cuando las relaciones se perciben como destructivas se intenta mantener el vínculo hasta las últimas consecuencias, o hasta que el otro así lo decide, en un apartado anterior se encontró que se pretende mantener el vínculo hasta que la tolerancia así lo resista.

En el siguiente cuadro se muestran quién y cuales fueron las razones para finiquitar el noviazgo.

Tabla 18. Quién y por qué termino la relación de noviazgo

Subcategoría 8	Frecuencia	Quién disolvió el vínculo	Razones
Disolución del vínculo	2	Él	Él ya tenía otra relación
	1	Ella	Se dio cuenta que ya no estaba a gusto con la relación, además de que iba a comenzar a trabajar y seguramente conocería a otras personas.
	1	Ambos	Ella lo dejó de buscar y ambos dieron por terminada la relación

Categoría 3

Familia y modelos de género

Partiendo de que la familia es de gran influencia en la construcción de la identidad de género, la cual engloba el como se debe de comportar cada uno de los géneros, así como aquellos lugares que les corresponden. Resulta importante conocer cuales son los modelos de comportamiento que la familia esta transmitiendo a las mujeres de la presente investigación.

Dentro de esta categorización se obtuvieron 3 subcategorías, dichas subcategorías son: como se caracterizan los modelos de feminidad y masculinidad dentro de la familia, como se identifican con dichos modelos y como estos son llevados y reproducidos hasta la relación de noviazgo de las mujeres entrevistadas.

Subcategoría 1.

Modelos de género presentes en la familia

Los modelos de género están entendidos como las características asignadas a cada uno de los géneros.

Al pedir a nuestras entrevistadas que nos hablaran de cómo son los miembros de su familia en especial de sus padres, éstas comentaron como es que se comportaban cada uno de ellos dentro de la relación, para así conocer el modelo de feminidad que están observando y retomando.

El modelo de feminidad esta asociado con: una súper mujer, es así como la llaman, que se encarga del cuidado y protección de los otros, se le percibe como pasiva, callada, una mujer buena incapaz de hacer daño, que cede para mantener su relación, capaz de brindar cariño, mimos. A la mujer la asocian con la dedicación a labores domesticas, sin más vínculos que la familia, que sí bien puede trabaja fuera de la casa no descuida sus ocupaciones dentro de la misma, es decir, la asocian con un ser servicial de quien pueden recibir apoyo y sostén emocional. Que a pesar de los problemas que puedan existir en la familia lucha por mantener la relación.

A continuación se presentan algunos ejemplos de cómo describen la relación de sus padres.

Entrevistadora: ¿Qué puedes comentar sobre tu familia?

Maribel.— “Siempre fue mi mamá, siempre, siempre, era la que nos llevaba a la escuela, nos recogía, nos bañaba, nos cocinaba, limpiaba la casa, era la supermujer ¿no? Entonces ya después como que mi mamá le empezó a echar la bolita a mi papá así de oye dile algo a tus hijos, que no se qué y él así de a pues sí pero muy leve”

Alejandra.— “Mi mamá sólo trabaja y mi papá de vez en cuando se va a jugar fútbol... mi papá agarra y le dan un pellizco a mi mamá en la panza y es así como que muestras de cariño bien extrañas o así de —*ay estas gorda*”—

De los datos recabados se encontró que las características más representativas dentro del modelo de feminidad fueron: aportar cuidados, estar pendientes de la familia y cubrir las necesidades, dedicada al hogar dado a que son las que se repiten con mayor frecuencia en las narraciones. De las entrevistadas 6 de 9 comentaron que dentro de la familia la mujer, en este caso la madre, se encarga de estar al pendiente de todos y aportar cuidados y protección; 8 de 9 también comentan que su madre se dedica al hogar y 2 de ellas comentan que además de eso trabajan y aportan dinero para solventar los gastos de la casa.

Al hombre dentro de la dinámica familiar y de pareja casi no lo mencionan o no hacen alusión a sus características, más bien es una figura ausente. Las características que llegan a mencionar a cerca de él son distintas entre las entrevistadas, 3 de las 9 lo describen como poco expresivo; 2 más lo describen como el más cariñoso de los dos pero una de ellas menciona que si su padre se comporta muy cariñoso es por barbero, ya que es infiel. De las 9, tres mencionan que es fiestero y muy sociable. Cuatro de 9 mencionan que su padre se dedica a trabajar y que su función es de proveedor. Sólo una entrevistada comenta que su papá de vez en cuando ayuda a la mujer en las actividades domésticas y por eso su mamá lo llama mandilón. Las entrevistadas ubican al hombre en un espacio público, que puede establecer vínculos fuera del núcleo familiar y de la relación de pareja, pero también deja ver como hay una

devaluación de lo femenino y que ésta puede venir de las propias mujeres.

Sandra.— “Èl es poco expresivo y es muy seco entonces generalmente no tienen muestras de amor en público y sí agarra a mi mamá de la mano o la besa pero es muy frío, también mi mamá es un tanto fría, entonces, casi no dan muestras de afecto en público.”

Lorena.— “Mi papá trabajaba, mi papá es médico entonces se iba de guardia al consultorio y entonces así mi hermana y yo nos quedamos con mi mamá”

Priscila.— “Mi papá pues como que si eran como... medio fiestero y cosas así”

La figura que se encarga de mantener los vínculos dentro de la familia es representada por la mujer.

La tabla 19, muestra las características asociadas con cada uno de los modelos de género, desde la familia y dentro de la relación de pareja

Tabla 19. Modelos de género expuestos en la familia de origen

Subcategoría 1	Género	Frecuencias	Características	Ejemplos
Modelos de género	Femenino	2	Trabajo extradomestico	La mujer se dedica a trabajar fuera del hogar pero sin descuidar éste y lo hace para cubrir los gastos de la casa
		6	Cuidadora	La mujer-madre provee cuidados a todos los integrantes de la familia.
		8	Ambiente privado	La mujer se dedica al hogar
		8	Ceder aplacatorio como forma para resolver los conflictos	Se muestra pasiva y cede para mantener la estabilidad del vínculo de pareja
	Masculino	1	Ayuda en las labores	El único hombre que ayuda en la casa es llamado mandilón
		2	Cariñoso	Él se muestra cariñoso con la madre y con los hijos como forma de compensar su infidelidad
		3	Sociable	Además de trabajar cuenta con otras actividades, asiste a fiestas solo.
		3	Poco expresivo	Esto se traduce en poca comunicación con los hijos y la esposa
		4	Dedicado al trabajo proveedor	Se dedica ha trabajar para mantener los gastos de la casa.

Subcategoría 2

Identificación con modelos presentes dentro de la familia

Al estudiar la forma en que se lleva a cabo la consolidación de la identidad de género se encontraron dos procesos: el primero de ellos es la apropiación de los modelos o el reconocimiento de las diferencias entre estos, en el segundo se da la identificación con las figuras primarias en este caso, las figuras más próximas estarían dentro de la familia y la ejecución de estos patrones. De ahí que sea interesante

descubrir con que se están identificando las participantes de la investigación.

Al indagar con quien de su familia se sentían identificadas la mayoría respondió que con las figuras femeninas como son la madre, sus hermanas y una comento parecerse a su abuela, comentaban cuales eran aquellos rasgos que sentían tenían en común.

Entrevistadora: ¿Te identificas con alguien de tu familia?

Nallely.— “Fijate que sí, mis hermanas son igual de pendejas que yo, o sea, también se buscan relaciones conflictivas. Y yo digo a lo mejor pobre de mi mamá inconscientemente ella lo hizo, pero siento que lo que somos nosotras es por... por lo que nosotros vimos en la casa”

Lorena.—“Somos así como que muy parecidas... como que mi mamá es, como que muy dependiente a mi papá y esté... como que con eso me identifico ¡maldita sea! [se ríe].”

Sandra.— [Hace mención a que se parece mucho a su madre en cuanto a que ambas cuentan con un carácter fuerte]— “Nos parecemos mucho en la forma de... no de pensar porque somos totalmente diferentes pero en la forma de actuar si es muy parecida”— [Comenta que este parecido le causaba conflictos con su madre ya que chocaban mucho]—“yo era así como la hija rebelde y eso le molestaba a ella un poco, en cambio mi hermana era más sumisa más... más así está bien, porque mi mamá le pedía algo y mi hermana ahí estaba y yo no estaba muy de acuerdo”

Las entrevistadas comentan por un lado esa necesidad de ser diferentes, pero terminan asumiendo que existen características que se siguen compartiendo con las figuras más próximas, lo importante aquí sería cuestionarse hasta donde se da esa identificación y que tan benéfica podría ser para enfrentar los retos cotidianos. También dentro del discurso de estas mujeres se encuentra la autoagresión por ejecutar esos modelos que reconocen no ser los mejores.

Subcategoría 3.

Repetición de modelos dentro del noviazgo

Dentro de esta categoría se intentó identificar si las mujeres entrevistadas notaban algún patrón de conducta parecido al visto o vivido en sus casas, en algunos casos se consiguió que se percataran de que seguían repitiendo modelos.

Para esta subcategoría se les preguntó si encontraban alguna relación en su comportamiento dentro del noviazgo y la relación entre sus padres, aunque cabe mencionar que en algunos casos no fue necesario ya que durante la descripción de su relación familiar solas mencionaban como esa identificación o apropiación de los modelos las llevaban a ejecutarlos dentro de su relación de noviazgo o a pensar que se tenían que comportar como ese modelo. Hubo quien menciona que es la familia quien le emite un mensaje directo acerca de cómo debe de actuar.

Nallely.— “Mi mamá desde hace treinta años que se casó con mi papá no trabaja y toda la vida se ha dedicado a ser ama de casa. Entonces, yo veo eso en ella y digo: ¡ah seguro a mi esposo le va a gustar que yo sea igual! ¿no?, una ama de casa, con mis hijos y todo el eso y ésa es mi tirada, ser así como mi mamá,

nada más que a veces digo: ¿hasta qué punto voy a dejar mi crecimiento personal? ¿no?”

Lorena.— “El chavo con el que ando ahorita es has de cuenta que muy infantil y a veces parece un niño ¿no? Pero mucho ¿no? así de que a veces hace travesuras y yo lo tengo que estar cuidando”

Brenda.— “Ya sabes como que tiendes a platicar con las mamás y las mamás te dicen— *pues no cuídalo, pues no trates de herir los sentimientos, cede cuando puedas, cede por que así se va llevando una relación, o sea tienes que ceder por que si no, no se dan las cosas—*, entonces como cedía pues siempre, siempre este... no trataba de, bueno decía no le voy a decir me aguantaba”

La identificación e introyección de modelos las lleva a ejecutarlos en automático, de alguna forma ha apegarse al modelo de mujer-madre en su esencia de mujer protectora y cuidadora, y a ver al novio como un hijo con necesidades y demandas que hay que cubrir. Pero aun cuando repiten modelos de manera inconsciente son mujeres capaces de mantener el deseo de recuperar lo que Fina Sanz (1995) denomina espacio personal y de cuestionarse hasta que punto están dispuestas a dejar su crecimiento personal, con esto se gana la posibilidad de desarrollar en ellas un proyecto de vida alternativo que contemple múltiples deseos.

Categoría 4

La experiencia que deja un noviazgo violento

Esta categoría tampoco estaba contemplada dentro de la entrevista pero al igual que la de justificación emergió durante el

análisis de datos, y en ocasiones como consejos adicionales que brindaban las mujeres entrevistadas.

Las mujeres entrevistadas y sobretodo aquellas que ya habían pasado por un noviazgo violento comentan que aquello que aprendieron fue a que los problemas se solucionan hablando, a decir aquello que les gusta y que no les gusta en el momento en que esta ocurriendo a fin de no llegar a malos entendidos y evitar que se sigan repitiendo.

Aprendieron la importancia de pensar más en ellas antes que en el otro, a poner limites y sobretodo a definir que es lo que buscan en una pareja y que es aquello que no estarían dispuestas a soportar, llegaron a la conclusión de que no soportarían que alguien les pidiera que se alejaran de sus amigos, de su familia o de su profesión, con esto recobran su libertad y la posibilidad de construir su espacio personal.

Indira.— “Si ahorita alguien me dice: oye no a tus amigos, sí pues mucho gusto te me vas muy lejos, ahorita o en este momento te puedo decir no; a nadie se lo permito porque ya definí que quiero, creo que me sirvió mucho, algo que me ha servido de esta relación es que ya se que no quiero, ya se que no voy a soportar y que después de tanto desgaste, te puedo decir ya no quiero algo así.”

Una de ellas comenta que hizo un análisis de aquello que estaba buscando en el otro y se dio cuenta que lo podía encontrar en sí misma, esto que buscaba es que alguien la mimara, que la reconociera.

A continuación y para terminar, esto es lo que opina Brenda:

“Siempre dicen que debes de luchar por una relación pero nunca debes dejar qué, que tus valores o que tus ideales se minimicen o los pongas en duda por que ahí es cuando pierdes tu identidad, pierdes tu autoestima y ya después ya te cuesta mucho trabajo recuperarte y volver a empezar y te cuesta mucho trabajo dejarlo por que ya después hasta te acostumbras.”

Resumen de resultados

A manera de síntesis se puede decir que por los datos obtenidos de las mujeres que participaron en esta investigación, ellas llegaron al noviazgo con estereotipos de género marcados, acerca de cómo se comporta o se debe de comportar una mujer dentro de la pareja.

La mayoría de las mujeres entrevistadas asocian a la mujer con el mito de mujer-madre, esto es, que rescatan la esencia de lo que eso significa y lo trasladan a su relación de noviazgo, esto permite mostrarse cariñosas, tolerantes y serviciales a los deseos y demandas del novio.

Todo esto las hace caer en un círculo vicioso en donde repiten modelos de género con todo lo que esto conlleva, desigualdad entre sus individuos y la repetición de modelos de dominación-sumisión.

Dentro del noviazgo a medida que va transcurriendo el tiempo al hombre se le va engrandeciendo mientras que la mujer va aceptando un nivel inferior dentro de la relación y se le va haciendo presa de la violencia. Esto se lleva acabo tanto por parte de los hombres como por las mujeres, es decir, que no sólo el novio las convierte en víctimas sino que también ellas llegan a verse como tal. Ellas van aceptando y colocándose en esta posición debido entre otras cosas a la identificación

que presentan con los modelos de género, al tipo de relación que establecen (modelo de inclusión).

Ahora hay que recordar como se desenvuelve la relación. La mayoría de estos noviazgos comenzaron por iniciativa del hombre quienes mostraron interés por las mujeres, en algunos este interés fue mutuo. Los hombres fueron insistentes además entró la crítica familiar hacia la mujer, a fin de incitarla a comenzar con la relación, esta crítica la mayoría de las veces provenía de otras mujeres de la familia,

Una vez que deciden el iniciar la relación de noviazgo, se comenzó con un proceso de desigualdad de poderes esto con ligeras prohibiciones y comentarios que censuran el actuar de la mujer dentro y fuera de la relación, entre estas prohibiciones se encontraron el utilizar cierta ropa, hablarle a ciertas personas, esto se instauró sobretodo por el uso de argumentos que apelaban a la razón y por la repetición de los mismos. Y, aunque inicialmente los argumentos fueron cuestionados por las mujeres, la insistencia del otro y el sentimiento de culpa generado en ellas, las llevaron a aceptarlos como válidos, no sin antes pasar por momentos de desconcierto.

De esta forma fue evidenciada la desigualdad de poderes al ser uno el que marca aquello que es licito hacer dentro de la relación, por otro lado el poder se va adquiriendo por el uso de la violencia que se ejercía contra ellas, la cual se manifestaba de distintas formas: atacando su identidad para crearles confusión; manipulándolas para obtener de ellas lo que querían apelando a su modelo de mujer protectora, cariñosa y pasiva. En sí la violencia se instauro como un mecanismo de control.

Dadas estas circunstancias, la mujer comenzó a ceder; primero para mantener cierta estabilidad dentro del vínculo y luego para

mantener el vínculo, este ceder aplacatorio como lo llama Clara Coria (1997), fue observado dentro de los modelos familiares, justo en las características con las que asocian a la mujer en su relación con el padre, con esto se puede observar el impacto que los modelos presentes en la familia tienen al momento de encontrarse en una relación de noviazgo. El ceder aplacatorio es aquel en el cual se anulan los deseos de una de las partes a fin de cumplir los de la otra, que a diferencia del ceder estratégico en este último se busca obtener un punto de equilibrio entre las demandas de ambas partes.

Como se mencionó en un principio, una de las prohibiciones era dejar de hablarles a ciertas personas, en este caso, esas personas eran sus amistades, al ceder ante esta petición comenzaron a aislarse lo cual las llevó a crear una vida alrededor del novio, en donde veían a éste como el centro de sus vidas y como su todo; por él en algunos casos no sólo abandonaron a sus amigos, sino a sí mismas y a un proyecto de vida alterno.

Aun cuando las mujeres aceptan estar dentro de una relación de noviazgo violento no se apartan de él y las pocas que lo hacen son ayudadas por su pareja, puesto que es ésta quien decide finiquitar la relación.

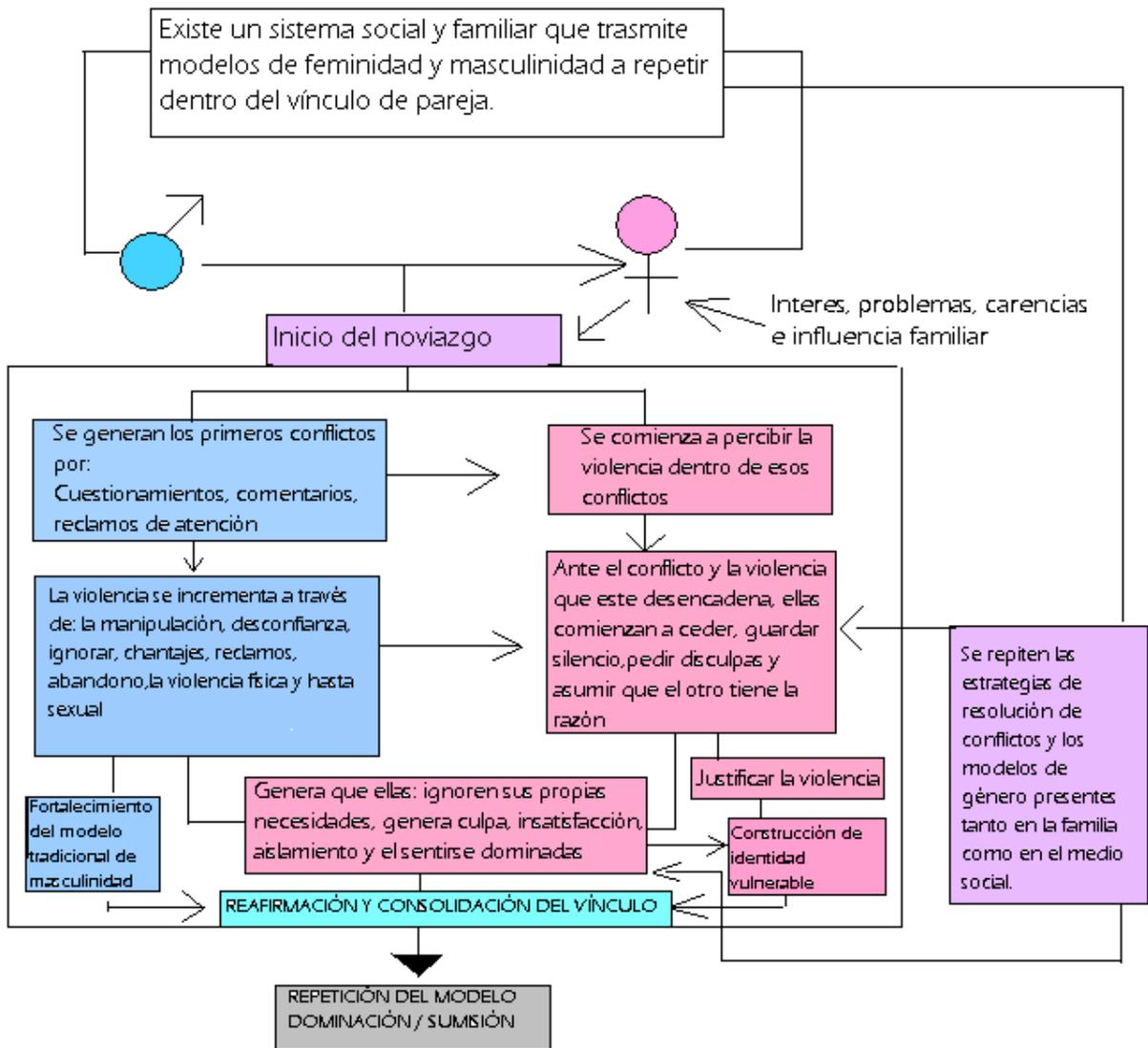
Entre las razones que las hacen mantener el vínculo, se encuentran el valorar la relación sólo por los momentos gratos, el sentirse y el vivirse como solas sin más vínculos que el de pareja. En otros casos, se mantiene por el placer sexual, aquí cabe destacar que el placer se encuentra interpretado por los sentimientos que acompañan al encuentro sexual, estos sentimientos son puestos por ellas mismas.

Como ya se había mencionado la ruptura del vínculo se da por qué ellos así lo deciden, mientras ellas se enclaustran en una relación social única ellos mantienen una vida alterna que les permite crear otros vínculos a la par que su relación de pareja; cuando terminan es por que ya cuentan con otro vínculo que les resulta más placentero. Esta última decisión de ellos, puede no ser del todo aceptada por la mujer, quien después de la ruptura busca la manera de continuar con la misma.

El esquema 6 intenta mostrar cómo se estructura la violencia en el noviazgo de acuerdo a los datos obtenidos de la investigación.

Esquema 6. Estructuración de la violencia en el noviazgo

Estructura de la violencia en el noviazgo



Capítulo 7

Discusión de lo considerado como noviazgo violento

La violencia se conforma de aquellos actos u omisiones realizados con la intención de someter a otros u otras mediante el uso del poder (García, 2004), entraña un sistema de dominación / subordinación, el cual para su ejecución necesita la participación de 3 instancias: personaje abusador, un personaje abusado y una instancia contextual reforzadora (Ravazzola, 1997). El proceso social mediante el cual se crea la dominación / sumisión obedece a una división de poderes y una distinción entre los miembros de una sociedad, un aspecto que la sociedad va a tomar en cuenta al hacer la distinción entre sus individuos es la diferencia sexual, por medio de la cual los significa y hace un reparto arbitrario de valores y lugares. Esto desencadena desigualdades y que se implanten lo que Rubin (1996) denomino sistema sexo /género, este sistema intenta mantener la opresión y el poder de uno de los géneros, el femenino, al crear distinciones jerárquicas estableciendo códigos culturales que hacen una distinción moral entre hombres y mujeres. De acuerdo con Corsi (2003) existe un tipo de violencia que se dirige hacia las mujeres con el fin de mantener o incrementar su subordinación al género masculino hegemónico, a esto Hirigoyen (2000) agrega que constituye un intento de destrucción moral y físico, que intenta mantener a la mujer en una posición jerárquica inferior en el ámbito doméstico y social, que se encuentra sustentado por un sistema cultural normativo, permeado de valores y creencias que promueve y tolera este comportamiento, está enraizado en el ámbito familiar, pues hay varones que ejercen violencia y mujeres que la toleran (Ramírez, 2003).

Por su parte la violencia en la pareja, forma parte de la violencia de género y, es definida por INMUJERES (2006) como la manera de imponer normas, formas y valores de convivencia; a través del uso de la fuerza física o psicológica para controlar a una persona, en este caso a la mujer, reaccionar de manera violenta con cualquier pretexto. Referente a lo revisado sobre modelos de género transmitidos por la sociedad y por la familia, estos son factores fundamentales para el ejercicio del poder, ya que estipulan quien es el fuerte y quien el débil, creando situaciones de desigualdad (Ramírez, 2003; Navarro, 2004). De acuerdo con lo encontrado en los casos de esta investigación, las mujeres que padecen violencia dentro de su noviazgo la definen como una relación, conflictiva, caótica y destructiva, dentro de la cuál se presentan situaciones que consideran no deberían de existir y que sin embargo ellas mismas las toleran, además de que perciben que estar dentro de esa relación les produce cierto malestar que las hace dudar de lo que son y de lo que pueden llegar a ser, En donde la pareja las censura, las insulta, las minimiza, les reprocha y cuando hay problemas no se les toma en cuenta, se les niega la atención y por tanto la posibilidad de trabajar en la solución de dicho conflicto, es decir, se les niega la participación (ver esquema 4).

De acuerdo con Caixba y Gil (2006) la violencia en el noviazgo no es percibida ni por las víctimas, ni por quienes la ejercen, sino que es confundida con una expresión de interés o amor, argumentando que por amor se tolera el maltrato, o en su defecto pensar que por amor, el agresor va a cambiar. Contrario a lo que ellas mencionan en el caso de las mujeres entrevistadas la violencia en sus relaciones de noviazgo si es algo que se percibe, esto se corrobora ya que dentro de los criterios de inclusión estuvo el que ellas mismas aceptaran haber o estar viviendo violencia en su noviazgo, y que toleran aunque tienen claro que dentro de éste tipo de noviazgos se toleran situaciones que no deberían

de existir, el argumento que ellas brindan para tolerar este tipo de actos, es por qué dentro de la sociedad eso está permitido, un ejemplo de esto es la infidelidad.

Dentro de este trabajo, uno de los objetivos fue indagar cómo se estructura la violencia en el noviazgo para lo cual se estudió la relación de noviazgo desde sus inicios hasta el término de la misma, esto último sólo en 4 casos.

Descubriéndose, que en la muestra estudiada se llegó a ésta no teniendo claro lo que se esperaba de la relación. Pero sí siguiendo un guión de vida del cual muchas veces no se estuvo consciente (Sanz, 1995) y que por tanto no lo mencionan como una de las razones, aunque sí llegan a hacer referencia de éste al momento de cuestionarlas sobre si perciben alguna identificación con las figuras de su familia. Todas las participantes comenzaron esta relación por el interés que les mostraba la futura pareja, a esto se le sumaron otras razones como la presión por parte de la familia; y con la expectativa de haber que pasaba, aún y cuando algunas comentaron no haber tenido interés por la pareja con lo cual se restan responsabilidad y libertad, en el momento de la decisión. Es decir, no tenían una idea clara de por qué comenzaban con el noviazgo ni lo que esperaban de él. Sólo dos de ellas comentan que la relación se comenzó por interés mutuo, pero esperaron que fuera él quién tomara la iniciativa. Otras dos comentaron que iniciaron su noviazgo por qué necesitaban saberse importantes para otro. Ahí se muestra una clara desigualdad ya que su decisión en la mayoría de los casos está en función de lo que el otro opine, sumado a esto se encuentran las necesidades creadas para su género y que busca cubrir con la relación, que de acuerdo con Burin (1999), Castañeda (2002) y la misma investigación las que más destacan son el reconocimiento y la necesidad de atención (ver esquema 5 y tabla 11).

Una vez que se establece la relación de noviazgo, se comienzan a generar los conflictos los cuales son percibidos como violentos, y no sólo eso, sino que son violentos bajo la definición de que en todo acto violento se encuentran el control y el ejercicio de poder (García, 2004). En lo reportado por las entrevistadas se observó que la percepción de cuando se inicia la violencia está dada por el hecho de seguir en la relación o estar fuera de ella, las mujeres que al momento de la entrevista comentaron ya no estar dentro de la relación aceptan que la violencia se presentó desde el principio de la misma, en tanto que las que aún mantienen su relación de noviazgo mencionan que la violencia apareció después de un año, sólo una de ellas comenta que fue después del primer mes a que dio inicio el noviazgo. De acuerdo con lo reportado por nuestra muestra las primeras manifestaciones de violencia que se presentan son de tipo psicológico, cabe destacar que entre estas manifestaciones hubo diferencias (ver tabla 12), ya que algunas mujeres comentan que se les comenzó a violentar a través de cuestionamientos, comentarios machistas, limitaciones, excluyéndolas de las actividades en el ámbito público, manipulación y reclamos, referente a esto se puede decir que la violencia es algo que también se puede adecuar, conforme a las necesidades del victimario y para que esta pueda ser aceptada.

De acuerdo con diversos autores (Trejo, 2003; Cruz y Ravines, 2006; Hirigoyen, 2006), la violencia en la pareja se estructura de forma cíclica y va aumentando en intensidad. En el noviazgo no es diferente, también va en aumento, lo que cambia es que en ésta se van sumando las situaciones, en un principio la violencia sólo fue psicológica caracterizada por prohibiciones, reclamos, manipulación, etc, (ver tabla 12) a los que posteriormente se le fueron añadiendo la desconfianza, el ignorar sus necesidades y participación dentro de la relación que debía

ser de pareja, así como otras formas de violencia, como: la violencia sexual y física (ver tabla 13). Esto, porque a medida que las pequeñas violencias, se iban instaurando se iba incrementando el poder del hombre sobre la mujer. Las acciones que la pareja ejecuta tienen la intención de someter a la mujer, tiene el poder de ir llevando a la víctima a un lugar de inferioridad, a la aceptación de su condición de sumisión y a posicionarse en un lugar de dependencia emocional a su pareja, estas acciones se intentan imponer pero al ser cuestionadas se cambia la estrategia para la implementación recurriendo a la razón mencionándoles el por qué tienen que hacer lo que la pareja les exige, hasta que por fin terminan aceptando y ejecutando ese comportamiento en automático.

Las mujeres que participaron en este trabajo sólo identificaron tres tipos de violencia dentro de su noviazgo, estas son: violencia psicológica, sexual y física, aun cuando en la teoría se identifican cuatro tipos: violencia física, sexual, psicológica y económica (Adame,2003; García, 2004).

Contrario a lo mencionando por Adame (2003) y García (2004) acerca de que la violencia psicológica es de las formas menos mencionada ya que no se reconoce como tal, todas las mujeres de esta investigación concuerdan con haber vivido violencia psicológica en el noviazgo, por medio de: descalificaciones, manipulación, desconfianza, reclamos e ignorándolas, por medio de este tipo de violencia los novios les brindaban un concepto de lo que ellas son, de lo que pueden y deben hacer (ver tabla 13).

Cuatro de las participantes mencionaron haber vivido violencia sexual dentro de su relación de pareja, comentaron que esta se presentaba al momento de ser orilladas a mantener contactos sexuales

por medio del chantaje y la insistencia, aun cuando asumen haber vivido o estar viviendo este tipo de violencia por momentos intentan esconderlo al decir, que bueno nunca han sido forzadas a mantener relaciones sexuales sólo inducidas. Lo que refleja que la sexualidad sigue siendo un tema restringido socialmente (García, 2004), por lo cual es difícil abordarlo abiertamente. Aunque no lo nombran como tal, dentro del noviazgo se vive hostigamiento, entendiendo este como las acciones que conllevan una coerción sexual que no es bienvenida por la mujer (Bedolla, 1993), lo cual les genera una sensación de inferioridad, que va socavando su identidad y que además les genera confusión. Algo importante a destacar de este tipo de violencia es que las mujeres la aceptan como una forma de frenar los ataques a nivel psicológico por parte de su pareja.

De acuerdo con García (2004) y Adame (2003) la violencia física incluye: empujones, bofetadas, estrangulamiento; heridas por arma, paralizar, abandonar en lugares peligrosos y negar la ayuda cuando se está enfermo o herido. De las 9 mujeres entrevistadas sólo 3 indicaron a la violencia física como una forma presente dentro de su noviazgo, ya que las otras comentaron que éste tipo de violencia no estarían dispuestas a soportarla y que además su pareja tenía claro esto. Hay que recordar que éste es el tipo de violencia más conocido y por tanto más fácil de identificar. Las tres mujeres que vivieron violencia física la justifican diciendo que este tipo de acciones son normales durante las discusiones, otra de ellas vivió la violencia al ser abandonada a altas horas de la noche sin que esto le importara a su pareja.

García (2004) y Adame (2003) al respecto de la violencia económica comentan que es difícil que las personas la asuman como tal. Y como ya se había mencionado la violencia económica no estuvo presente en las relaciones de noviazgo de nuestras entrevistadas, esto

puede ser por la falta de aceptación y lo poco que se le conoce a este tipo o por qué la dependencia que estas mujeres mantienen con su pareja es más a nivel emocional que económico, razón por la cual la violencia psicológica es la que se presenta en todos los casos y por tanto la que mayor impacto tiene.

Teniendo que la violencia es una conducta que se genera ante el conflicto, toda interacción social conlleva divergencias; desacuerdos en deseos, ideas, valores, o insatisfacción de necesidades, (Cascón, 2007; Coria, 1997), y dado que las mujeres entrevistadas describían como noviazgo violento a aquella relación conflictiva dentro de la cual los problemas no se solucionaban resultaba importante identificar como afrontaban los conflictos.

Coria (1997) dice que existen tres alternativas para la solución de diferendos: la imposición, el ceder aplacatorio y el negociar. El ceder aplacatorio se caracteriza por evitar el problema, genera acumulación de resentimientos en quien lo practica. Al ser cuestionadas sobre esto, ellas comentan que ante el conflicto prefieren ceder, quedarse calladas, aceptar la culpa y otra espera que haya pasado el problema para poder hablar sobre el mismo con su pareja, es decir, que también se queda callada. Mencionan que estas estrategias las pueden mantener hasta cierto punto por qué llega el momento en que explotan y le dicen a su pareja aquello que en otro momento les disgusta, generando así que la pareja haga caso omiso a sus reclamos debido a que no lo exteriorizaron en su momento, lo que ellas mencionan es que esto las lleva a aceptar que la no solución de los conflictos sea su culpa, es decir, que estas estrategias forman parte del ceder aplacatorio, el cual no solo acumula resentimientos sino también culpas. Suárez (1994) menciona que dentro del modelo de masculinidad las estrategias de resolución de conflictos son: la manifestación de la ira y la externalización de la culpa. Se

encontró que 3 de las chicas aceptan la culpa que el novio esta depositando en ellas (ver tabla 15).

En lo que a resolución de conflictos se refiere una encuestada más menciona que ella reacciona pegándole a su pareja, ya que considera que de esta manera el otro va a entender lo que ella no puede exteriorizar verbalmente y que con esto va a solucionar el problema. Las mujeres que conforman esta muestra optan por cualquiera de las opciones mostradas en la tabla 14, a fin de no continuar con la discusión y los reclamos de su pareja o para no hacerle daño, es decir, estas estrategias se toman en función del otro con lo cual no se soluciona el problema sólo se le evade. Paret (2001) comenta que la violencia aparece cuando el hombre abandona su responsabilidad como hacedor de su destino. El optar por estas estrategias brinda al otro el poder de decidir sobre lo que esta bien, situándolo en un lugar de mayor poder y jerarquía, llevándola a ella a experimentar sentimientos de inferioridad, culpa y resentimiento al reprimir sus propias necesidades. Lo cual genera un malestar y problemas en su salud mental.

De acuerdo con Corsi (2003) la violencia siempre tiene las mismas consecuencias un daño en la salud física, psicológica y social de la mujer, un menoscabo de sus derechos humanos y un riesgo para su vida. De acuerdo a lo reportado por las mujeres entrevistadas (ver tabla 15) el vivir un noviazgo violento donde las acciones de su pareja marcan la forma de como deben ser y actuar, y en donde existen descalificaciones hacia ellas les genera el sentirse responsables de la relación y de su pareja, les crea descontento, insatisfacción con sus vidas y sentimientos de culpa, vivir en función del otro, dependencia, esta dependencia se manifiesta por la búsqueda de satisfacer los deseos de su pareja en detrimento de los propios, comienzan con un descuido de sí mismas, tanto en el aspecto personal como profesional y, a veces,

hasta anímico, a decir por ellas mismas su pareja se convierte en su todo, llevándolas a establecer lo que Sanz (1995) denomina un modelo de inclusión con su pareja, de acuerdo con Sanz el modelo de inclusión es el que más se ejecuta debido a que es el tradicional, este se caracteriza por que una persona se siente incluida en el espacio de la otra o que abarca a la otra, con lo que puede caer en el sometimiento. Ferreras y Heredia (2006) comentan que el no permitir a la mujeres hacer lo que desean, las fragilizan, de tal forma que en lugar de promover el reconocimiento de sus deseos crean la necesidad de desear el reconocimiento (Fernández, 1993). Las mujeres entrevistadas detectan también un decremento en su autoestima, que la violencia en el noviazgo las lleva al autocastigo, y al aislamiento. Burin (1999) y Trueba (2004) dicen que la autoestima y la identidad de las mujeres se constituye a través de lo que el otro, en este caso el novio les haga saber, en las mujeres entrevistadas se encontró que por medio de las descalificaciones su pareja las menospreciaba de ahí que exista un decremento en su autoestima. Con todo esto la mujer comienza a vivir en función del otro. El hombre se va posicionando y lo van posicionando como el centro de sus vidas y como el ser que puede juzgar aquello que esta bien o mal dentro de su relación, entran al juego del sometimiento y ya no están en condición de cuestionar la relación

Aun cuando las mujeres pueden percibir el maltrato y; la relación como conflictiva y desgastante, se mantienen dentro de ella. Al preguntarles qué era lo que las mantiene en esa relación respondieron que es el valorar la relación desde los momentos buenos que esta les ofrece. El tener con quien hablar aunque sea para discutir, la costumbre; **el tener a quien proteger**, es decir, tener alguien que les permita desempeñar el papel que socialmente les ha sido conferido. También hubo 2 que comentaron que si se mantienen dentro de la relación es por no contar con otras opciones, dos más consideran que es por la

satisfacción sexual que les proporciona asociándola con sentimientos y el compromiso que consideran existe entre ellas y su pareja. Otra menciona que busca que su pareja le siga haciendo daño hasta llegar a su límite para que así lo pueda dejar, pero no pudo definirnos cual era ese límite. Estas razones se convierten en los mitos que producen que cada mujer se subordine de distinta manera. Sanz (1995) opina que la atracción surge de la oportunidad que brinde el otro para poder colocarse en un determinado rol, reproducir creencias y mantener el guión de vida, al respecto y con lo encontrado en éste trabajo, el mantenerse en una relación de noviazgo en la cual se sabe hay violencia se debe a la oportunidad que el otro brinde para desempeñar un rol.

Otro argumento para mantener un noviazgo violento es el haber depositado en su pareja sentimientos, estos sentimientos aún cuando no los mencionan como tal podría ser el amor, el cual dentro de estas relaciones no es un amor genuino sino más bien destructivo, ya que el amor constructivo tienen como principales características cariño, necesidad, apego e independencia, en tanto que el destructivo tienen como principales características a la dependencia, se basa en la necesidad de encontrar alguien que llene las deficiencias en uno mismo, a la necesidad de controlar al otro, decirle al otro como debe ser para poder ser amado, tratar al ser amado como una posesión, desconfiar de la otra persona, no compartir pensamientos y sentimientos con la otra persona. (Caixba y Gil, 2006; Rage 1997; Díaz—Loving y Sánchez 2002). Dentro de las relaciones violentas estudiadas no existe independencia, sino dependencia acompañada de temor tanto a perder a la pareja como ha ser criticada por esta, de ahí que un noviazgo violento se encuentra basado y sustentado por lo que en teoría se conoce como amor romántico, destructivo o inauténtico. los tipos de amor marcan también distintos tipos de relación; Sanz (1995) menciona que todos contamos con un espacio personal, este hace referencia al autoconocimiento de

los límites, la distancia y la separación, conlleva implícita la libertad, individualidad y responsabilidad con la propia vida, este espacio personal recobra importancia al entablar vínculos ya que de no tener bien definidos los límites tanto de sí mismo como de la pareja se puede caer en relaciones destructivas, de acuerdo con Sanz se cuenta con tres tipos de relación: modelo de inclusión, modelo fusional utópico, modelo de interdependencia. Como se había mencionado en el párrafo anterior las mujeres de esta investigación repiten un modelo de inclusión.

La violencia en la pareja es tolerada ya que aunque las mujeres que la padecen la logran identificar intentan a toda costa minimizarla y tratan de buscar una explicación al comportamiento de su pareja o se sienten culpables de provocar el ataque, una de ellas logra identificar que esto tiene que ver con su historia de vida, en la cual aprendió a quedarse callada cuando algo no le gustaba esto por miedo a las consecuencias, con esto afirma lo que Sánchez y Obregón (2004) decían acerca de que la identificación con modelos ocasiona que la desventaja se acepte como algo natural.

Se les preguntó como es que se logra finiquitar una relación de noviazgo y que hay que recordar no es menor a un año; a lo que las cuatro mujeres entrevistadas, las cuales ya habían salido del noviazgo violento, responden que en el caso de 2 de ellas es su pareja quien termina con la relación dado que ya tenía otra novia, de las cuales una no se esperaba la ruptura. Otra de ellas comenta que fue mutuo se cansaron de la relación y dejaron de buscarse. Sólo una de ellas es la que decide terminar con esa relación que se da cuenta sólo le hacia daño, además de que considera que como iba a comenzar a trabajar iba a tener oportunidad para conocer otras opciones.

También se indago acerca de los modelos de género presentes en su núcleo familiar, los cuales son juicios de valor (Castro, 2004), dado que estos presentan una gran influencia al momento de la construcción de desigualdades, encontrándose que asocian a cada género con ciertas características que lo definen y que determinan la forma en como se vinculan en la relación de pareja y en las relaciones al interior de la familia (Corsi, 2003; Ramírez, 2003; Rubin, 1996). Se encontró que los rasgos con los que la muestra estudiada asocian a la mujer son: pasiva, es decir, que cede para mantener la relación de pareja; le pertenece un lugar privado, se le concibe como proveedora de cuidados y dedicada tanto al trabajo doméstico como extradoméstico pero cuando realiza actividades extradomesticas es para apoyar con los gastos de la casa. En tanto que al hombre se le considera un ser sociable que cuenta con vínculos fuera de la casa, que su función es de proveedor, que puede mostrarse cariñoso pero como una forma de compensar su infidelidad, sólo una de las participantes menciona que ayuda a las actividades de la casa pero por esta razón se le llama mandilón. Para que una mujer se ubique en una posición de subordinación tuvo que pasar por un proceso en el cual aprende un modelo de feminidad, Burin (1990) menciona que la asociación de la mujer con este tipo de características genera subjetividades femeninas vulnerables y mujeres susceptibles al maltrato.

Los modelos vistos en la familia tiene repercusiones en el comportamiento a seguir en la relación de noviazgo esto de acuerdo con Cruz y Ravines (2006), de acuerdo con lo encontrado en esta investigación sirvieron para que las mujeres entrevistadas se identificaran con ellos y los repitieran en su relación, lo interesante es que las participantes se percatan de que se están identificando con ellos y los siguen repitiendo aun cuando los intentan cuestionar.

Esta desigualdad se marca también al momento de quien toma la iniciativa, por que aún cuando algunas si contaban con interés en la futura pareja esperaron a que fuera él quién tomara la iniciativa. Ellas al parecer no deciden entablar el noviazgo sino que sólo acatan por presión y por percibir que cuentan con alguien que las hace sentirse valiosas, importantes, esto se relaciona con los modelos de género los cuales establecen como principales características de la mujer la pasividad y la necesidad de atención, ya que esta relación les permite sentirse validadas, deseadas y queridas (Castañeda, 2002)

De acuerdo con Myers (2000) y Díaz (2003), la elección de la pareja esta marcada por la atracción de los opuestos o la atracción de los iguales, en donde la atracción de los iguales hace alusión a sentirse atraídos por personas que compartan igualdad de condiciones, en tanto que la atracción de los opuestos hace alusión a buscar una pareja que complemente la personalidad o que brinde la posibilidad de reproducir un rol y mantener el guión de vida(Sanz 1995) tal y como paso con las mujeres de este estudio, que aunque no lo exteriorizan verbalmente ejecutan un papel de sumisión y un modelo de feminidad tradicional involucrándose con hombres dominantes con un papel masculino tradicional.

En la teoría se encontró que existen distintas formas de violencia, desde las que puede ejercer una persona en particular, hasta las ejecutadas por toda la estructura social. La violencia estructural es aquella que se realiza por contar con modelos organizativos y estructuras injustas que mantienen a personas en la insatisfacción de sus necesidades, se da en forma oculta y por tanto no es reconocida (Medina, 2002), en el caso de la violencia en el noviazgo se encontró que para que esta se lleve acabo existe toda una estructura social que la

tolera, es decir, que la violencia en el noviazgo se encuentra impactada por la violencia social.

Para que la violencia fuera instaurada, se necesitaba no sólo de un individuo dominante o que ejerciera violencia sino también de un sujeto que la aceptara y una estructura social que la sustente (Ravazzola, 1997). Los individuos dominantes y subordinados, de acuerdo con Fernández (1993) se crean a través de la asignación de normas valores y haciendo uso del lenguaje, es decir, se crean modelos sociales que transmiten la desigualdad entre sus individuos, estas desigualdades se marcan en el ejercicio del poder y la aceptación de estas situaciones. En las relaciones de noviazgo estudiadas se encontró que la violencia es aceptada por que socialmente ese tipo de situaciones están permitidas, al interior de la pareja se aceptan por qué el novio en un principio brindar razones del por qué se debe de actuar así hasta el punto en que la mujer termina creyendo lo que el otro le dice y definiéndose bajo lo que este le refleja.

Dentro de la teoría se menciona que la subordinación de la mujer es el resultado de un ejercicio de poder múltiple, que estructura relaciones de dominio y subordinación (Saucedo,1998), en el noviazgo la violencia se ejerce desde distintos puntos por un lado se encuentran las acciones de la pareja quien de acuerdo a lo antes visto tiene como finalidad el adquirir control y poder sobre la mujer; marcándole aquello que puede y debe hacer; y por el otro la influencia de la familia no sólo con sus modelos sino también con sus consejos acerca de cómo solucionar los problemas dentro de la relación.

Para finalizar se indago acerca de lo que aprendieron de ese noviazgo violento las cuatro chicas que lograron salir de él. Lo que aprendieron fue que tiene que pensar más en ellas antes que en los

otros, que tiene que poner límites acerca de lo que están dispuestas a soportar y que no, aprendieron a defender sus puntos de vista, que los problemas se solucionan hablando en su momento antes de que se generen malos entendidos y con la finalidad de evitar que en un futuro se vuelvan a generar situaciones que les desagradan. Se dieron cuenta que algo que no estarían dispuestas a sacrificar serían ni sus amigos, familia o su profesión, es decir, que aprendieron que tienen que definir sus prioridades, y que antes de comenzar una relación tenían que tener claro que es lo que esperaban. Una de ellas aprendió a encontrar en ella lo que buscaba en otra persona y a reconocerse desde sí misma. Aprendieron que no deben permitir que se pongan en duda sus ideales y valores, a no perder su autoestima.

Como se puede notar el problema de violencia en el noviazgo es muy complejo ya que en ella intervienen los modelos sociales, familiares, los falsos conceptos de amor, las necesidades de cada uno de los individuos y de la fragilización de la cual a sido objeto por años la mujer. Además de ser un reflejo de nuestra estructura social asimétrica.

Capítulo 8

Conclusiones de lo vivido como noviazgo violento por un grupo de mujeres universitarias

La información referente a la violencia es muy variada, la que aquí se señala esta relacionada con visualizar los objetivos específicos planteados en este trabajo y que son: identificar las situaciones de violencia que se presentan en las relaciones de noviazgo, y como se estructura la violencia dentro del noviazgo. Hay que recordar que la población estudiada estuvo conformada por nueve mujeres, con un nivel de escolaridad de licenciatura que reconocen haber vivido o estar viviendo un noviazgo violento al momento de la entrevista.

La violencia en el noviazgo forma parte de la violencia de género y esta a su vez de la violencia estructural, institucional y simbólica e intenta como cualquier otra mantener el continuo de dominación / subordinación. Una de las aportaciones que el trabajo realiza es mostrar que la violencia en el noviazgo es un subtipo que se va nutriendo de los tipos de violencia más generales y por tanto va sumando características, de ahí que entrañe una cierta dificultad su estudio.

Lo primero que hay que destacar es que el estudio de la violencia en el noviazgo resulto difícil por que aun no se cuenta con la información suficiente acerca del tema, de lo más que se llega a hablar es de violencia intrafamiliar, pero son pocos los trabajos que se han realizado en nuestro país acerca de esta problemática y la mayoría son de tipo cuantitativo.

También resultó difícil el estudio de las situaciones de violencia por qué aun cuando parecen iguales, la violencia tiene la posibilidad de irse adecuando a cada una de las mujeres que la padecen. Las situaciones

guardan similitudes en tanto que como su nombre lo indican sitúan en este caso a la mujer en un nivel de inferioridad con respecto al hombre. Para que esto sea posible no basta con que la sociedad establezca valores para cada uno de los géneros, sino que también intervienen los modelos transmitidos por la familia, el como las trata el novio y el como permiten ellas mismas ser tratadas, mostrando que la violencia en el noviazgo va más allá de la interacción de la simple díada. Son muchas las influencias que intervienen al interior y al exterior de la pareja y que la van a impactar.

Se puede concluir que esta población en particular percibe la violencia dentro de sus relaciones de noviazgo, definiendo a éste como una relación caótica, destructiva y conflictiva, que produce malestar, inseguridad y decrementa su autoestima, dentro de la cual se presentan situaciones que consideran no deberían de existir e incluso las toleran bajo el argumento de que en la sociedad esto es aceptado. La percepción del inicio de la violencia esta dado en función de seguir o no dentro de una relación de este tipo, quien se encuentra dentro aun cuando la percibe intenta negarla o minimizarla, esto hará difícil que solicite ayuda.

Los noviazgos de las mujeres entrevistadas aun cuando no lo llevan a palabras se tornan violentos desde su inicio, dado que se entablan por presión de la pareja, de la familia y por la necesidad de sentirse importantes para alguien, desde esta perspectiva ellas terminan cediendo a lo que los otros dicen, convirtiéndose así en un ser sumiso, que deposita la responsabilidad de sus decisiones en otro. Se llega a la relación sin una idea de lo que se espera de dicha relación con lo cual se puede aceptar lo que venga. La decisión de estas mujeres contó con más de una influencia.

Para esta investigación resultaba importante conocer las situaciones de violencia que se presentan dentro del noviazgo y que como cualquier clase de violencia intentan mantener el sometimiento haciendo uso del poder.

Al inicio del noviazgo y con la finalidad de ir posicionando a la mujer en un nivel de inferioridad, la pareja comienza a someter demandando más tiempo, comentarios machistas acerca de las capacidades de la mujer, censurar los comportamientos, y de la exclusión de sus reuniones sociales encaminándolas al plano de lo privado, es decir, que se les comienza marcando cual es el lugar físico que les corresponde así como el lugar que ocupan dentro de la relación, se les lleva al aislamiento.

Posteriormente a la mujer se le va sometiendo psicológica, física y sexualmente. Un dato importante es que todas reconocieron haber sido víctimas de violencia psicológica. Entre los actos de tipo psicológico más comentados fueron aquellos en los cuales por medio de la manipulación se obtiene el sometimiento de la mujer, para su aplicación se recurre al chantaje sentimental; haciendo sentir a la mujer culpable de las acciones y atentados contra sí mismos, se le trasmite a la mujer la responsabilidad de la vida de sus parejas, situándola de esta forma en un ser de otro.

Otra de estas situaciones es el ser ignoradas y hacer caso omiso a sus necesidades, de esta forma se le sitúa en una posición de invisibilidad, carente de identidad, en tanto que se le invisibiliza, minimiza y descalifica, envolviéndola de esta forma en un ser con menor valor social. negándole así la percepción de su existencia.

Una forma más con la cual se le sitúa por debajo del hombre y de su autoridad es por medio de los reclamos, estos reclamos se traducen en pedirle cuentas de lo que hace y manteniéndola relegada a un plano privado. Dentro de la relación sólo él puede pedirle cuentas de lo que hace, en tanto que ella debe de guardar silencio y no cuestionar esta actitud, o de lo contrario incrementara la violencia del otro. En este caso la violencia puede cambiar de forma a fin de mantener el control de la pareja, esta puede ser por medio de la violencia física, psicológica o cualquier otra de sus representaciones.

Otra forma más de violencia es situarla en un nivel jerárquico más bajo, volviéndola objeto sexual para lo cual, se hace uso de la violencia sexual, en donde se le manipula para acceder a la relación sexual siempre que su compañero lo decida, convirtiéndola así en objeto, con lo cual se genera una sensación de inferioridad que socava su autoestima. La violencia sexual dentro del noviazgo aun cuando no lo dicen es una forma de hostigamiento sexual, ya que lleva a una coerción sexual que no es bienvenida por la mujer, pero sin embargo la aceptan para evitar que se les siga atacando psicológicamente. Con respecto a este tipo de violencia se desencadena un doble discurso ya que por momentos aquellas que la sufren aceptan que esta se encuentra presente dentro de su noviazgo pero más tarde intentan minimizarla o negarla, con lo que reflejan que el tema de la sexualidad sigue siendo restringido. Aquí cabría indagar si aquellas que no la mencionan es por que realmente no la viven o por que es un tema del que les cuesta trabajo hablar.

Mientras que a todas las mujeres que participaron en este trabajo se les somete por medio de la violencia psicológica, la violencia física es un tipo de violencia que algunas de ellas no la tolerarían, pero en los casos que se presenta ésta es justificada ya que se le considera normal sobre todo si llega acompañada de las discusiones. Hubo quienes

comentaron tener claro que este tipo de violencia no lo soportarían y se lo hicieron saber a su pareja, lo que muestra que la violencia se puede frenar siempre que la mujer tenga claro sus límites, que los pueda exteriorizar y marcárselos a su pareja, además de que debe haber un reconocimiento acerca de que este tipo de acciones no son normales.

Un tipo de violencia que no se identificó en las participantes fue la económica, esto se pudo deber a la falta de información y reconocimiento hacia este tipo de violencia o que en el noviazgo la dependencia más que económica es emocional. De ahí que sea importante que así como se reconoce la violencia física y sus características al grado de que puede frenarse, se identifiquen las características de cada una de las otras formas para evitar que estas se presenten y que ya no sean justificadas.

Con lo visto hasta aquí la violencia en el noviazgo tiende a colocar a la mujer en un estado de sumisión, lo interesante es que también la mujer tiene la capacidad de colocarse en un nivel de inferioridad, ejemplos de esto son, su forma de solucionar los problemas en la pareja, la justificación de la violencia y la decisión de continuar en una relación destructiva que percibe le hace daño.

Ante los conflictos que se generan en la relación las mujeres deciden ceder o quedarse calladas con lo que van cediendo su derecho a participar en la solución del conflicto, se siguen manteniendo los desacuerdos que pueden no estar siendo favorables para ellas. tampoco hacen válido su derecho a ser escuchadas y que se tomen en cuenta sus deseos. Se van colocando como un ser invisible.

Aun cuando este trabajo no contemplaba el identificar cuáles son las razones para justificar y tolerar la violencia se encontró que este

grupo de mujeres la aceptan por que consideran que es culpa suya que su pareja reaccione de forma violenta, por su propia historia de vida en la cual aprendieron que tenían que ceder y quedarse calladas ante lo que les desagrada, también justifican que su pareja sea violenta por que en su familia no tuvo el suficiente cariño, en este caso se van posicionando de un lugar de subordinación al aceptar las culpas que su pareja les esta transmitiendo.

El mantenerse en una relación de noviazgo en la cual se sabe hay violencia se debe a la oportunidad que el otro brinda para desempeñar un rol. En la mayoría de los casos se mantiene el noviazgo violento por hacer una selección de los momentos buenos que dentro de el existen, por tener alguien con quien hablar, son mujeres que aunque no lo dicen se perciben solas y esto es algo de lo que intentan huir. Otras se mantiene dentro del noviazgo por el placer sexual que esta relación les ofrece, lo importante de esto es que finalmente son ellas quienes envuelven de fantasía a esa relación, son ellas quienes marcan la diferencia. En el caso de la mujer que decide terminar la relación de noviazgo violento es porque logra ver al exterior de la relación y alcanza a percibir que afuera puede contar con otras opciones.

Otro dato importante que se encontró guarda relación para tolerar el maltrato son los modelos de género que delimitan como debe de actuar un hombre y como una mujer al interior de la relación, estos modelos son retomados de la familia de origen y una vez que asocian a la mujer con cualidades de servilismo, ser de otro, pasiva, etc, van aprendiéndose modelos de sumisión lo que también las vuelve vulnerables al maltrato y a irse apropiando de ese lugar que desde lo social les es asignado.

Otro de los objetivos fue el identificar como se estructura la violencia en el noviazgo desde la perspectiva de género, de acuerdo con los datos arrojados se tienen que la violencia tiene sus raíces en la sociedad y en la familia, en donde cómo se vio en los resultados obtenidos, es en la familia donde se comienzan a sentar las bases de cómo debe de comportarse una mujer y como un hombre en la relación de pareja, es decir, que desde ahí se van creando las normas.

En el inicio del noviazgo como ya se había comentado la mujer es presionada tanto por la familia como por el novio, orillándola a tomar la decisión de entablar el noviazgo.

Posterior al inicio del noviazgo la pareja comienza por medio de la censura a imponer normas y a imponerse sobre la pareja, con lo cual se comienzan no sólo a establecer normas, sino también confirmar las ya existentes, además de que se da una asignación de valores dentro de una escala jerárquica. Como se notó en los ejemplos, siempre el que pedía cuentas de que es lo que hacían con su tiempo eran los hombres, los que decían como se debía de actuar eran los hombres, ante esto la mujer percibe los primeros conflictos pero decide quedarse callada y ceder, con esto cedía no sólo en el actuar de ese momento, sino además su derecho de elección y su derecho a expresar sus deseos, con estas acciones a la mujer se le va y se deja colocar en un papel de subordinación, estas estrategias para solucionar los problemas están dados por los modelos expuestos en su familia .

Después este tipo de actos que en un principio fueron sólo psicológicos comienzan a incrementar, uniéndoseles la violencia física y sexual. Ante este aumento en reclamos, chantajes, hostigamiento, demandas, manipulación, conduce a la mujer a creer que es su culpa y su responsabilidad cumplir con las demandas del otro, a buscar los

medios para cesar con estos ataques para lo cual por un lado intenta buscar una justificación a la violencia y por el otro intenta satisfacer las demandas de su pareja, es decir, comienza a vivir en función de éste.

El vivir en función del otro conlleva a desarrollar modelos de inclusión en donde no se tienen claros los límites de sí misma, ni de la pareja, ignora sus propios deseos ya que sólo intenta cubrir los de su pareja. Convierten a su pareja en su todo y a partir de ahí construyen su autoestima por un lado ya cedieron su poder a decidir, la identificación de los propios deseos, de sus límites y por otro su autoestima se construye a partir de lo que el vínculo social le refleja, en este caso ese vínculo es el de la pareja, de quien recibe descalificaciones, de ahí que su autoconcepto y su autoestima se vean empobrecidos. Con la combinación de esto, se llega a formar mujeres con personalidades frágiles y fáciles de manipular, mujeres que al vivir en función del otro, se asumen como parte de este y se posicionan en un lugar de subordinadas. El novio gana terreno al conseguir que la mujer este a su servicio y con una pobre identidad, convirtiéndose en un ser dominante, en el caso de la mujer se consigue también una identidad vulnerable al maltrato, un ser subordinado.

Con las acciones que se realizan a lo largo de la relación en el noviazgo, la mujer se va sintiendo dominada, a fin de cubrir con las demandas del novio se aísla, se siente insatisfecha con permitir la violencia y se va uniendo más a su pareja, con lo cual le es más difícil romper con el vínculo pero esto garantiza que se siga repitiendo el modelo de dominación / subordinación, presente en la familia y en la sociedad. El seguir unida a su pareja obedece por un lado a que éste se convierte en su único vínculo social y por otro lado su necesidad de reconocimiento, de sentirse importante y vencer a la soledad.

Al quedarse callada la mujer pierde la posibilidad de exteriorizar sus deseos y de reconocerlos, Dentro del noviazgo se utiliza la repetición para conseguir lo que se quiere. Las mujeres entrevistadas comentaron que era tanta la insistencia del novio o la repetición de ciertas palabras que hacían alusión a sus capacidades o su identidad que llegaban a creer lo que él les decía. Llegando a crear no sólo malestar en ellas sino también un sentimiento de culpa y de responsabilidad hacia el otro. Orillándolas así a vivir en función de los deseos de la pareja, invisibilizando sus deseos y así mismas.

El problema de la violencia en el noviazgo, es un problema de ejercicio de poder múltiple el cual se ve impactado por: seguir modelos de género, de amor, de relaciones de inclusión y de resolución de conflictos por medio del ceder aplacatorio. Algo importante para lograr el sometimiento, es que este se puede ir adecuando. Esta investigación permite ver que la violencia se va adaptando lo que hace que ésta no sea vivida de la misma forma por todas ya que mientras unas son violentadas de manera sexual otras se mantienen dentro del noviazgo por que consideran que este vínculo les provee relaciones sexuales satisfactorias.

La violencia es producto de la ejecución de modelos de feminidad y masculinidad altamente enraizados en el actuar de hombres y mujeres dentro del noviazgo, que para su ejecución se requiere no sólo de un ser dominante sino también de un ser que desde lo social sea sumiso y que desde lo personal este dispuesto a someterse.

A partir de los resultados obtenidos de este trabajo es importante destacar el impacto que la violencia cotidiana tiene en los miembros de la sociedad, ya que toda aquella violencia pública queda corta al indagar sobre la violencia ejercida en el ámbito de lo privado ya que condensa

desde la violencia directa, pasando por la estructural y simbólica hasta llegar a la violencia de género.

Por último de la investigación se desprenden algunos indicadores para identificar cuando se está dentro de una relación de noviazgo violento

Sí:

- ⇒ Los comentarios que la pareja realiza crean estados de confusión.
- ⇒ Existe malestar físico y emocional, al estar dentro de ese noviazgo
- ⇒ Existen celos o desconfianza
- ⇒ Hay reproches
- ⇒ La pareja exige que se dejen de realizar algunas actividades a fin de dedicarle mayor tiempo
- ⇒ Si la vida gira alrededor de la pareja, si todo aquello que se realiza se hace en función del otro, es decir, si se presenta un modelo de inclusión
- ⇒ Cada vez el grupo de amigos se va reduciendo por presión directa de la pareja o por que esta exige mayor atención
- ⇒ Hay sensaciones de inferioridad ante el otro
- ⇒ No hay confianza para expresar los deseos
- ⇒ Existen presiones para mantener relaciones sexuales

A continuación se presentan los puntos que se consideran importantes a desarrollar en un taller con el objetivo de prevenir la violencia en las relaciones de noviazgo:

Desde el ámbito personal, se podrían promover la construcción de un espacio propio, para fomentar el autoconocimiento y el reconocimiento de los propios deseos, anhelos, límites. Se tendría

también que fomentar la resolución de conflictos por medio de la negociación, la cual solo se establecerá en la medida en que se haya definido que es lo que se quiere, que se esta dispuesto a negociar y cuales son aquellos puntos que por salud no son negociables. Y las relaciones basadas en modelos de interpedendencia.

Fomentar en cuanto al ámbito relacional el preguntarse y definir que se espera y que se necesita de una relación, que se esta dispuesta a compartir dentro de ésta y contar con algunos lineamientos básicos acerca de lo que se puede y no tolerar. Para de alguna forma tener un parámetro con que comparar si la relación que se esta llevando se adecua o no a las necesidades y de no ser así poder retirarse, para lo cual se deben de brindar herramientas para la elaboración de duelos.

Desde lo social se deberían de crear grupos de reflexión en torno a temas como el amor, la pareja, la soledad y el replanteamiento de los significados de ser hombre o mujer dentro y fuera de las relaciones de pareja.

En el anexo B de este trabajo se presenta una lista con las direcciones de algunos centros que brindan ayuda a la mujer y a los cuales se puede recurrir si se esta en una situación de violencia.

Para finalizar parece importante que en futuras investigaciones se pudieran estudiar a los dos integrantes de la pareja y/o realizar un estudio con hombres a fin de conocer sus argumentos y si es qué estos pueden ser también víctimas de la violencia. De que manera pudieran estarla viviendo, en que formas se presenta si es que encontra de ellos se ejerce violencia psicológica, económica, física o sexual. El presente trabajo no estudio hombres ya que, ellos se mostraron renuentes a

compartir sus experiencias o simplemente por que consideraban no haber tenido ni tener un noviazgo violento ¿Esto será cierto?

Referencias

1. Adame, A. (2003). Violencia en el noviazgo: La manifestación ordinaria del amor. *La Jornada*. 79, 3.
2. Anaya, H. (1987). Los machos están fatigados. En J. González. *Psicología de lo masculino*. pp. 119 -139. D.F., México: Instituto de investigación en clínica y social A. C.
3. Arévalo, X. y Escareño, E (2007). *La percepción de la violencia en las relaciones de pareja en jóvenes de bachillerato*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
4. Armanda, J (1979). *Psicología de las mexicanas*. D.F., México: Samo.
5. Aumann, V. e Iturralde, C. (2003). La construcción de los géneros y la violencia doméstica. En J. Corsi. *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico*. Cap. 3, p.p. 71-126. Buenos Aires, Argentina: Paidós
6. Barbieri, T. (1986). *Movimientos feministas*. México: UNAM.
7. Barquet, M., Brenes, I. y Careaga, G. (2004). *El abc de género en la administración pública*. D. F. México: INMUJERES.
8. Bedolla, P. (1993). El hostigamiento sexual y su aproximación al conocimiento del hostigador sexual. En Bedolla, et al (comp.). *Estudios de género y feminismo II*. pp. 101-133. D. F., México: Fontamara: UNAM
9. Bedolla, P. (2000). Apuntes sobre la finitud del amor. *Revista Sefψ Año, 3*. Facultad de Psicología. UNAM. México
10. Burin, M. (1990). Género y Psicoanálisis: Subjetividades femeninas vulnerables. En M. Burin y E. Dio-Blechmar. *Género, Psicoanálisis y subjetividad*. Cap. 2, p.p. 61-95. D. F., México: Paidós.
11. Burin, M. (1999). Prevención de la violencia familiar. En M. Burin e I. Meler. *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Cap. 17 pp. 399-411. D.F., México: Paidós.

12. Caixba, C. y Gil, G. (2006). *Violencia ejercida hacia la mujer y percepción de esta en relaciones de noviazgo adolescentes*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
13. Carrasco, M. (1999). Diferencias de género en el ámbito de la Psicología clínica. En M. Carrasco y A. García (coord.). *Cuestiones de género varones y mujeres: ¿dos universos diferentes?*. Cap. 5, p.p. 71-86. Madrid: UPCM.
14. Cascón, F. (2007). *Seminario de Educación para la Paz (APDH). Educar en y para el conflicto y la convivencia*. Recuperado el 25 de octubre del 2007 en: <http://sontrespalabras.blogspot.com/2007/03/para-educadores-1.html>
15. Castañeda, M. (2002) *El machismo invisible*. D. F., México: Grijalbo
16. Castro, I. (2004). *La pareja actual: transición y cambios*. Buenos Aires: Lugar editorial.
17. Coria, C. (1997). *Las negociaciones nuestras de cada día*. Buenos Aires: Paidós
18. Corsi, J. (1995) (comp.). *Violencia masculina en la pareja*. Cap. 1. Buenos Aires: Paidós
19. Corsi, J. (2003) (comp.). *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico*. Cap. 1, p.p. 15-40. Buenos Aires, Argentina: Paidós
20. Cruz, N. y Ravines, A (2006). *Mensajes de la familia en la construcción subjetiva del ser mujer en el noviazgo desde la voz de algunas mujeres y hombres jóvenes*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
21. Díaz, J. (2003). *Prevención de los conflictos de pareja*. Madrid, España: Descleé De Brouwer.
22. Díaz-Loving, R. y Sánchez, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. D.F., México: Miguel Ángel Porrúa.
23. Fernández, A. (1993). *La mujer de la ilusión*. Cap. 10, pp. 239-263. Buenos Aires, Argentina: Paidós

24. Ferreras E. y Heredia (2006). *¿Sabías que ser mujer es un riesgo para nuestra salud mental?*. D.F., México: Defensa Jurídica y Educación para mujeres, SC.
25. Firestone, S. (1976). *La dialéctica del sexo*. Barcelona, España: Kairos
26. Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, España: Morata.
27. Freud, S. (1929). *El malestar en la cultura*. Vol. 21. España: Amorrortu.
28. Fromm, E (1980). *El arte de amar*. Buenos Aires, Argentina: Paidós Studio.
29. García, A (1999). El estudio de la diferencia entre los sexos en la Psicología. En M. Carrasco y A. García (coord.). *Cuestiones de género varones y mujeres: ¿dos universos diferentes?*. Cap. 1 p.p. 11-22. Madrid: UPCM.
30. García, S. (2004). *Manual de formación de [promotor@s](#) de los derechos sexuales y reproductivos*. D. F., México: Red por los derechos sexuales y reproductivos (DDSER).
31. González, M. (1998). *Feminidad y masculinidad. Subjetividad y orden simbólico*. Madrid: Biblioteca Nueva Madrid.
32. Henwood, K. y Pidgeon, N. (1992). *Investigación cualitativa y teorización Psicológica*. British Journal of Psychology. No. 83. P.P. 97-111.
33. Hermenegildo, M. (2006). *Taller teórico-vivencial de autoconcepto, asertividad y sexualidad dirigido a adolescentes de una secundaria pública*. Informe de prácticas. Facultad de Psicología. UNAM
34. Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P.(2003). *Metodología de la investigación*. D.F. ,México: McGraw-Hill.
35. Hirigoyen, M. (2000). *El acoso moral. El maltrato psicológico en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Argentina: Paidós

36. Hirigoyen, M. (2006). *Mujeres Maltratadas. Los mecanismos de la violencia en la pareja*. Barcelona, España: Paidós
37. INEGI (2003). *Mujeres y porcentaje de mujeres con al menos un incidente de violencia en los últimos doce meses por nivel de instrucción, 2003*. Documento recuperado el 25 de agosto del 2006 en: <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mvio34&c=5522>
38. INEGI, INMUJERES, UNIFEM. (2004). *Encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares 2003 ENDIREH*. Aguascalientes, México: INEGI
39. Ingenieros, J. (1970). *Tratado del amor*. D.F., México: Lozada
40. INMUJERES (2006). *Curso-taller Prevención de la violencia desde la infancia*. D.F., México: INMUJERES-PNUD.
41. Ito M. y Vargas, B (2005). *Investigación cualitativa para psicólogos. De la idea al reporte*. D.F., México: Facultad de Estudios Psicológicos Zaragoza - Porrúa
42. Jiménez B. (S/f). *Investigación cualitativa y Psicología social crítica. Contra la lógica binaria y la ilusión de la pureza*. Recuperado el 8 de marzo del 2007 en: <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/3investigacion.html>
43. Lalane A. S/f. *Diferencia entre enamoramiento y amar*. Documento recuperado el 08 de marzo del 2007 en : <http://www.tubreveespacio.com/rfeb-enamoramiento%20y%20amar.htm>
44. Leviton, N. (2000). *El superyó femenino. La moral en las mujeres*. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
45. Medina, J. (2002). *Violencia contra la mujer en la pareja: investigación comparada y situación en España*. Valencia, España: Tirant Lo Blanch.
46. Mendiola, A. (2004). *Eventos relevantes en la etapa de noviazgo y su relación con el desarrollo de crisis en la vida conyugal en familias*

adscritas en una unidad de primer nivel. Trabajo para obtener el diploma de especialista en medicina familiar. Facultad de Medicina. División de estudios de posgrado e investigación. Departamento de Medicina Familiar. UNAM.

47. Michel, A. (1980). *La mujer en la sociedad mercantil.* D. F., México: Siglo XXI.

48. Montoya, B. (2000). *Psicopatología de la relación conyugal.* Madrid, España: Díaz de Santos.

49. Muñiz, E (2004). Historia y género. En S. Pérez y P. Ravelo. *Voces disidentes. Debates contemporáneos en los estudios de género en México.* pp. 38-45. D.F., México: Porrúa

50. Myers, D (2000). *Psicología social.* Bogota, Colombia: McGraw-Hill

51. Navarro, J. (2004). La pareja violenta, fórmulas de intervención. En J. Navarro y J. Pereira (comp.). *Parejas en situaciones especiales.* Cap. 2 pp. 44-57. D.F., México : Paidós

52. Paret, J. (2001). La acción no violenta: bases teóricas y sugerencias prácticas. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

53. Pérez C. (2002). Sobre la metodología cualitativa. *Revista española de Salud Pública , 76 N.º 5 -Septiembre-Octubre, 373-380*

54. Rage, E. (1996). *La pareja. Elección, problemática y desarrollo.* D.F., México: Plaza y Valdez

55. Rage, E (1997). *Ciclo vital de la pareja y la familia.* D.F., México: Plaza y Valdez.

56. Ramírez, M. (2003). *Hombres violentos: un estudio antropológico de la violencia masculina.* D. F. ,México: Plaza y Valdés

57. Ravazzola, M. (1997). *Historias infames: los maltratos en las relaciones.* Buenos Aires, Argentina: Paidós

58. Rojas, J. (1994). *La pareja rota. Familia, crisis y superación.* D. F., México: Espasa Calpe.

59. Rubin, G (1996). El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo. En Lamas M. (1996). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG/UNAM. 35-96 pp.
60. Sánchez, U. y Obregón, A. (2004). *Percepción de la violencia en relaciones de noviazgo entre jóvenes de nivel medio superior*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM
61. Sanz, F. (2004). Del mal trato al buen trato. En C. Ruiz—Jarabo y P. Blando. *La violencia contra las mujeres*. pp. 1-14. Madrid, España: Diaz de Santos.
62. Sanz, F. (1995). *Los vínculos amorosos. Amar desde la identidad en la terapia de reencuentro*. Kairós
63. Saucedo, I. (1998). De la amplitud discursiva a la concreción de las acciones: los aportes del feminismo a la conceptualización de la violencia doméstica. En E. Urrutia. *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas*. pp. 265-287. D. F., México: Colegio de México.
64. S/a, S/f . *Conflicto y resolución*. Recuperado el 20 de octubre del 2007 en: http://www.enredate.org/educadores/centro_de_recursos/epd/conce
65. S/a, S/f. *La entrevista en profundidad*. Recuperado el 8 de marzo del 2007 en: <http://www.kaledorkayiko.org/inmigracion/CUALITATIVA.htm>
66. Suárez, S. (1994). Masculinidad y violencia. El trabajo con hombres violentos. En J. Corsi. *Violencia familiar una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Cap. 3. D. F., México: Paidós
67. Taylor, S. Y Bogdan, R. (2000). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de los significados. Barcelona, España: Paidós
68. Trejo, A. (2003). *Prevención de la violencia intrafamiliar*. D. F., México: Porrúa
69. Trueba, C. (2004). La identidad de Género un debate interdisciplinario. En S. Pérez y P. Ravelo. *Voces disidentes. Debates*

contemporáneos en los estudios de género en México. Cap. 2 pp. 57-85. D. F., México: Porrúa.

70. Vela F.(2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En M. Torres. *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social.* p.p. 63-91. D.F., México: Porrúa

71. Viciado, C. S/ f. Cultura de paz, educación para la paz y valores humanos. Recuperado el 30 de agosto del 2007 en: www.piie.cl/documentos/Cultura_de_paz.pdf

Anexos

La entrevista que aquí se presenta, se transcribio textualmente y en su totalidad, se recuerda que el nombre que aquí se utiliza es falso; que aquello que esta en cursivas y con guiones es para resaltar lo que la entrevistada comenta le decía su pareja, o alguien de su familia. La entrevista se presenta en dos partes dado que así se realizó, en la primer parte se encuentra aquello que relaciona con la violencia en el noviazgo y la segunda parte es para ampliar información y tocar algunos aspectos familiares.

Primer entrevista

Entrevistadora	Andrea (21 años)
¿Has tenido algún noviazgo violento?	[Ríe]...Mi relación pasada fue así súper violenta, bueno ahora yo me doy cuenta, el problema de la violencia en mi caso es que no me daba yo cuenta y la estaba viviendo y de repente este, yo buscaba eso.
Pero como fue, ¿De que tipo?	Verbales, cosas que te dicen y que te llegan así bien feo, o cosas a así como — <i>iestas bien gorda! O te ves gorda con eso y yo</i> — entonces voy a hacer más ejercicio, o — <i>¿por qué te pusiste ese color de cabello—</i> , que para él podrían ser jueguito pero para mi no es ningún juego, ó — <i>oye no te favorece eso—</i> pueden ser ahorita chistes pero ino! O cosas como — <i>itu me eres infiel!</i> —, tanto que me lo decía, que yo me preguntaba ¿De veras le seré infiel?. ¿Hablarle a una persona es ser infiel?. No, hablarle no es ser infiel entonces no soy infiel y cosas así. Que calan. Has de cuenta que éramos novios, se supone que éramos novios ¿no?, y ya sabes como novios nos veíamos de vez en cuando, bueno todavía más, aparentemente, así. Todos nos veían normales, pero por ejemplo cuando yo estaba, bueno él estudia química y este [corto silencio]...pues de repente era como muy celoso, bueno yo voy al gimnasio en ese tiempo iba al gimnasio y tenía muchísimos amigos de todas las facultades que te puedes imaginar, iba yo con él y me hablaban — <i>iEy hola!</i> — Y yo ¡Ay hola! ¿cómo estas?, y quien sabe que Y él — <i>iiiay!!!</i> — Así con <i>sus caras y gestos</i> y yo ¿qué, que tiene? es un conocido y él — <i>¿por qué les hablas? ¡Eres una loca!</i> — ¡Ay! Pero ¿por qué me dices eso, Alejandro?

<p>¿Utilizando esas palabras?</p>	<p>Sí, si me lo decía y yo le decía ¡ay, estas loco!, <i>pero me causaba gracia</i> de ¡a jaja! Pero digo no, es que no estaba jugando tal vez estaba hablando en serio. O me decía... Cuando yo me arreglaba mucho, bueno de repente me arreglo y cuando lo veía de repente como que me arreglaba un poco más, para que dijera ¡Que bonita! o algo así y él me decía: —<i>¡Ay para que te arreglas tanto! ¿Quieres que te vean los hombres verdad?</i>—. Y yo así ¡No! Es que... me arreglo para ti. Eso era al principio que le decía, ya después me arreglaba para mí no, aunque en el fondo sabía que quería que él me viera mejor.</p> <p>Eso es feo que me dijera eso se me hacia así feo, pero al principio era un... como un juego para mí, digo ¡A sí que le moleste, no me importa!, pero si era una forma de violentarme.</p> <p>Por ejemplo:</p> <p>Cuando nos quedábamos de ver en algún lado y este... Yo tenía que llegar a la hora en puntito así, a él no le gustaba esperar —<i>¡Ay mira que hora es! ¿por qué no llegas? ¡A la próxima si me voy!</i>—. Y una vez íbamos a ir a un concierto y llegue tarde cómo 20 minutos y se fue y me dejo ahí.</p>
<p>¿Y Cuanto tiempo duro esa relación?</p>	<p>Pues si duramos, como tres años, desde que entre a la universidad, pero es que como que nos veíamos y no nos veíamos.</p> <p>Lo que él tenía es que <i>siempre decía lo que sentía</i>. Así, por ejemplo, si yo le hacía algo, que casi no le hacia cosas así como él a mí, este... Él me decía —<i>¿oye por qué me haces esto?</i>—. Y si él me decía las cosas yo nunca le decía nada yo me quedaba callada así como que ay bueno ni modo, ya... quien sabe que, sí tiene razón, esas cosas que ¡ay no! ahora las digo, y digo, me molestan no, pero bueno...</p>

<p>¿Y tú ejerciste algún tipo de violencia? O ¿detectaste algo así?</p>	<p>No de verdad, yo no le hacia a él nada, al contrario siempre así como de hecho cuando le pasaba algo estaba esperando a que estuviera bien tratándolo de ayudar. ¿Este? No, nunca en mi vida, que yo sepa no, quizás podría ser... Que no tuve. Pero él hacia mí, mucha y no sólo eso si no por otras cosas. Cuando estábamos juntos, aparte él fue el primer niño en mi vida y creo que tiene que ver mucho eso, tiene que ver mucho como con lo que la cultura dice ¿no? "que la mujer solo con uno y quien sabe que"¿no? . Y entonces así, fue súper violenta esa relación en dónde yo no disfrutaba nada, en donde solamente estaba viendo que él disfrutará, en donde solamente yo esperaba dar y no me importaba recibir nada. Aunque fuera un maltrato, por que así, dentro de las relaciones físicamente sexuales era horrible, también ¡horrible! . Por qué has de cuenta que, bueno la primera vez dicen que es súper dolorosa ¿no? y la mía fue ¡horrible! Así ¡horrible! Porque fue muy dolorosa, por qué terminamos y él estaba así de ¡ay! Molesto, como que si yo hubiera tenido la culpa y aparte yo me sentía culpable por qué había perdido la virginidad que en ese momento para mí era muy importante ¿no?, tenía la idea de llegar virgen al matrimonio, y eso que ahora digo ¡ja, ja!, pero fue tanta su insistencia que acepte. Pero este, sí fue así de ¡Ay!.</p> <p>Después de esa relación hubieron otras más pero yo no disfrutaba nada y él parecía como animalito, de repente hubo un problema entre él y yo, que estábamos, pero como que perdía la erección y entonces este... —<i>¡Ay soy un tonto!</i>— y quien sabe que y luego decía: —<i>¡Es que tú estas muy bonita! Y es ¿que, por qué eres así? ¿por qué tienes que ser tan bonita? ¡Estas tan bonita! ¿Qué no te das cuenta?</i>—. Pero es que yo no tengo la culpa, yo le decía: No te preocupes aunque no hagamos nada, yo pensaba para mí mejor que no hagamos nada por me duele mucho todavía, y él así no pero quien sabe que y se ponía loco, y para mí era un tipo de violencia por que aunque él decía que era su culpa, yo me sentía culpable porque así terminaba las cosas súper mal.</p>
<p>¿Por qué te sentías culpable?</p>	<p>Sí, por el tono en el que me lo decía, una vez dijo —<i>¡no es que yo soy un pendejo!</i>—como nada más dándole la importancia a eso de tener relaciones, cuando para mí eran muchas otras cosas ¿No?.Sí eso era muy feo, una vez termine llorando así ¡beeee! Y él ni me hablaba como si yo hubiera tenido la culpa, yo tratando de, ¿dime que onda? y quien sabe que.</p> <p>Y él así de que, no es que —<i>soy yo y quien sabe que, búscate a otro, mereces algo mejor, yo estoy muy feo, yo soy quien sabe que</i>—. Y yo no es que no me importa nadie sólo tú.</p>

<p>En que momento de la relación se comienza a dar la violencia? O ¿cómo se da?</p>	<p>Es que fue desde un principio, por qué desde un principio había cosas que, por ejemplo: no se él decía <i>—yo soy un machin—</i>, así decía y yo como que ijaja! Me causaban gracias sus cosas que él decía, y entonces, en esa gracia que yo creía, en realidad él me estaba hablando muy en serio, cuando él decía: <i>—es que ¿por qué te arreglas? ¿a te gusta que te miren?—</i> Para mí es una violencia por qué de repente me reprimía yo a mi misma por lo que la otra persona me decía o <i>¿por qué tienes tantos amigos?</i> Hubo un momento en el que a él también conoce a mucha gente, hubo un momento en el que ¡ay! Ya me daba pena hablar, ya no le hablaba a nadie, yo decía bueno esta bien ya sólo haré ejercicio y no le hablaré a nadie, pero de repente hay estaba y para mi desgracia siempre que iba me encontraba hablando con alguien y me decía: <i>—¿Oye que estabas haciendo?—</i>. Y yo le decía es que no estaba haciendo nada malo. Siempre creyó que yo le era infiel. <i>—¡Es que tú me eres infiel!—</i>, tú quien sabe que. Yo le decía: no es que no te soy infiel [pone cara de tristeza] y lo peor del caso es que no le era infiel y pues por eso creo que fue en todo momento.</p>
<p>¿De que forma este suceso te daña?</p>	<p>Pues lo que pasa conmigo al principio fue así de que me sentía súper mal, me sentía chiquita, me hacia yo chiquita mientras a él lo veía grande ocupando a él todo el espacio y yo un espacio bien chiquitito y entonces sí estaba yo como buscando, como buscando darle a él todo y a mí nada y entonces ese fue el problema, por qué en esa búsqueda del placer para la otra persona me perdí a mi misma, y entonces, yo me lastime muchísimo, sí, mi autoestima así por los suelos. Sí, de repente ya no me arreglaba tanto, así de bueno ya no me arreglo. Aparte las otras personas se dan cuenta. Si fue muy feo. Lo peor del caso fue que en esa relación, es que una vez , bueno terminamos muchas veces y lo peor es que yo siempre recaía en lo mismo. Lo volvía a buscar.</p>
<p>¿Siempre eras tú quien lo buscaba?</p>	<p>Nos buscábamos los dos, él a mí y yo a él. Pero una vez que terminamos, que creo que no debí haber vuelto con él, desde esa vez. Terminamos porque, yo lo termine le dije que ya no quería estar con él, que me sentía yo mejor así, que creo que me afectaba mucho, fue cuando yo dije ya lo que sentía, bueno estaba yo llorando ibeeeeeee! Y él me dijo: <i>—¡pues no me importa!—</i> Bueno no me dijo: <i>—¡no me importa!—</i>, me dijo...¿cómo me dijo?. <i>—Pues para tú información puedes ir a mi facultad y yo voy a estar en medio de la facultad y vas a ver cuantas niñas se me van a acercar y se me van a ofrecer y vas a ver que yo soy bien asechado—</i>. Dijo: <i>—Además el otro día que cortamos—</i>, por que ya habíamos cortado, <i>—tú saliste con un chavo—</i>. Por que yo salí con un chavo y cada vez que podía me lo echaba en cara y así nada más salí y ya, entonces me dijo: <i>—yo también salí con una niña y me acosté con ella y con ella sí pude y me puse el anillito—</i>. Y me dijo así muchas cosas y yo así llorando ibeeeeeeeeee!, y no le importaba, y creo que igual por respeto a la niña ¿no? O sea por respeto a mí y por respeto a él ¿No?. Y eso si fue violencia por que además me levanto la voz, me grito, me sobajo, ifue horrible!, terminamos y después volvimos a andar, pero</p>

	bueno la última sí fue la peor.
¿por qué?	<p>Es que él siempre creyó que yo le era infiel, pero no. Y pues él dijo: <i>—es que tú eres iuna súper mujer!—</i>, siempre me decía eso es que tú <i>—ieres muy bonita!</i> —Y él termino por que dijo: <i>—Es que yo soy un cabrón, soy un desgraciado, un perro yo no puedo estar con una sola mujer, no me satisfago con ninguna y siempre voy a estar con muchas y siempre te he engañado y yo creó que siempre te voy a engañar y tú no te mereces que te engañe y por eso puedes hacer con tu vida lo que quieras—</i>. Y yo ibeeeeeeee!. Y fue bien feo por qué fueron los mejores momentos, creo que anduvimos como dos semanas pero así súper padre, según yo, pero en realidad no, creó que fue un rollo de él y así hasta en el último momento me hizo llorar.</p> <p>Hace poco me volvió a buscar, pero yo así hay no estoy a tú disposición.</p>
Algo más que quieras agregar	<p>Pues que definitivamente, bueno en mi caso cuando uno vive una relación violenta de repente no te das cuenta que estas dentro de ella , quizás te das cuenta cuando,... es como un globo que se infla y se infla y se infla y se infla hasta que explota y explotas y ya no hay más y es entonces cuando viene el problema cuando ya te caes y cuando ya no te puedes levantarte cuando la autoestima esta por los suelos y cuando te haces chiquita y cuando dices ¿ay ahora que hago?.</p>

<p>¿cómo fue que saliste de esto? ¿quién te ayudo?</p>	<p>Tiene que ver como con... Yo creo que fui yo, aparte de que estuve en un proyecto de autoestima y a partir de ahí ya, como qué tiene que ver como con la información que tuve pero también porque yo me movilice, me moví a buscar otras alternativas, lo principal fue buscar dentro de mi, todo lo que buscaba yo en la otra persona. Buscaba yo cariño, buscaba que alguien me apapachará y eso, cuando yo no me lo podía dar, todo eso que yo buscaba. Este como que volteé al espejo y como qué me dije ¿qué onda?, y ¿por qué lo buscas? Todo eso que buscas tú te lo puedes dar para empezar y ya después darlos a los otros o buscar a alguien y si no te lo da, pues ni modo tú te lo puedes dar, pero como es posible de que luego me quejo ino es que él! Pero es que es más fácil echarle la culpa al otro, pero en realidad es una misma, o fui yo misma la que me agredía, ahora no le echo la culpa a él ni digo ino es que él! Yo fui la culpable por que si no hubiera querido eso desde un principio hubiera terminado con la relación y hubiera sido lo más sano ¿no ?.</p> <p>Y sí, fue eso, cuando busque en mí, de hecho me di un tiempo para no andar con nadie y ahora tengo una relación muy bonita de hecho ahora yo soy la violenta.</p>
<p>¿Por qué? Haber cuéntame sobre esa relación violenta</p>	<p>No si, yo creo que sí yo soy la violenta, porque como que de repente me acuerdo, la persona con la que ando ahorita me recuerda a mí como era con mi pareja, pero era yo a hora él es yo, entonces de repente si me cacho y me digo ¡Ay Andrea! Estas siendo muy mala persona!. Hoy si digo lo que no me gusta y hasta digo de más y puedo herir a la otra persona sin darme cuenta, pero si luego pido una disculpa, pero si me he cachado que ahora yo puedo llegar a ser la violenta y el punto es como buscar un equilibrio entre una cosa y la otra porque si te vas por el lado de que no nada de violencia o no necesariamente violencia sino por el lado de nada de nada pues te lastiman y horrible, por el otro lado lastimas a la otra persona y a la vez a ti misma y yo cuando con esta pareja le digo: —oye este algo así, él se pone mal y obvio yo también, porque me importa cuando pienso en la otra persona, entonces, me doy cuenta que la manera de solucionar las cosas es hablar sin violencia.</p>
<p>Tienes algo más que agregar</p>	<p>No ya no, gracias.</p>
<p>Gracias a ti, por compartirme tu experiencia</p>	

Segunda entrevista

Entrevistadora	Andrea
-----------------------	---------------

<p>En tu entrevista pasada me comentabas que cuando te peleabas con él, no le decías que era lo que te molestaba, ¿porque hacías esto?</p>	<p>Pues yo ahora me doy cuenta que tienen mucho que ver mucho con parte de mi historia, no se de repente desde pequeña en mi familia era algo así de que había algo que no me gustaba y cállate así. Entonces como fue el primer aprendizaje que tuve si no me gustan algo mejor me quedé callada para que no me regañen y entonces es algo que inconscientemente lo traigo o que lo traía sin darme cuenta. No pensaba en que, bueno sí como que sentía pena, tal vez miedo a que sé que no me iba a golpear ni eso, pero eso, lo que te decía que traes tan marcado, así de que sí dices eso cállate o que la mamá que te hace ojos feos así de no digas eso. Entonces más bien yo creo que era temor irracional porque no, ¿no?. Pena o temor porque decía no para que, no es cierto, estoy mal, no yo creo que soy yo siempre como echándome la culpa a mi en vez de a la otra persona.</p>
<p>Me comentabas también que en la relación sexual siempre estabas esperando que él estuviera bien, que él disfrutara y mi pregunta es ¿y qué pasaba contigo?</p>	<p>Eso sí era bien feo porque como la parte de no yo doy, y no importó yo, si él esté bien no importa, así como que creyendo que... haciendo, creía que si él estaba feliz yo también lo estaba, entonces, así como que no me interesaba y en realidad yo no tenía ningún disfrute. A pesar de que él siempre estaba contento yo nunca estaba contenta, entonces, como que me engañaba si él está bien, entonces yo también, así creencia errónea ¿no? Ahora lo entiendo que en realidad no, que eso provoca en mi mayor descontento, no me sentía satisfecha con lo que hacía, sentía culpa y muchas otras cosas.</p>
<p>¿Cuáles serían esas otras cosas?</p>	<p>Este... la parte de... de tenerlo que hacer, de deberlo que hacer, de deberlo hacer, no porque yo deseo sino porque es ya una obligación. Y entonces sí yo no quiero hacer las cosas y las algo pues si es bastante desagradable es como... hacer una tarea que no quieres hacer en la escuela o como... o como tener que lavar tu ropa cuando no quieres [sé ríe], no sé, pero imagínate en una relación es más fuerte.</p>
<p>También me comentabas que para ti en este momento era muy importante llegar virgen al matrimonio, ¿Por qué?</p>	<p>A pues lo que te decía de mi familia ¿no?, ellos tienen una idea así súper tradicionalista acerca del matrimonio, de la virginidad y eso, entonces, pues mi mamá desde pequeña así, nunca, de hecho en mi casa nunca se hablaba de sexo, ni siquiera veía a mis papás darse un beso y enfrente de mí ¿no?, porque de hecho luego en la tele pasaban escenas así de que se besaban y mi mamá: —<i>tápense los ojos</i> [para decir esto, lo dicen en un tono de burla]. ¡Imagínate! ¡así como que uy no!. Entonces era, es algo que no se dice, es así como un mito, es algo prohibido, todo lo que tenga que ver con sexo, prohibido ¿no?. Ni siquiera que me atreviera yo a ver a un niño que me gustaba, cuando yo era niña, porque me decían: —<i>nada más las niñas loquitas ven a los niños</i>—. Y luego entonces imagínate sí de niña no podía ver a un niño, entonces, qué pasaba cuando tenía relaciones sexuales ¡uy no me matan!, de hecho mis papás todavía no sabe que yo tengo una vida sexual activa porque si se enteran. Una vez mi mamá me encontró unas pastillas anticonceptivas y se puso a llorar —<i>de que como era posible, que la educación que ella se ha esforzado</i>—, como reduciéndome a un himen ¿no? Entonces de alguna manera es lo que va implícito, que no te lo dicen pero ahí está y pobre de ti si lo haces.</p>

<p>Me comentabas que dentro de las relaciones había mucho dolor</p>	<p>El dolor emocional, nunca hubo golpes, no para nada. Pero siempre así como el sufrimiento, el tener la idea bueno. Yo tenía así como una idea de que la mujer... no me acuerdo desde cuando pero desde chica que recuerdo que era niñita, yo me acuerdo que decía: no, una mujer tiene que sufrir, una mujer tiene que dar y una mujer es feliz si el otro esta feliz. Como parte del altruismo y todo eso. Entonces en esa parte fue cuando, pues en mi relación yo sufría, yo no estaba bien, yo estaba ahí porque tenía que estar, porque quería que el otro fuera feliz y a pesar de que él me decía: <i>—oye ¿porque te arreglas para que te vean los otros?, o ¡Por que eres una puta!, ¿por que le hablas a tantos?—</i>. Eso ya es violencia y yo así de no, es que tiene razón, bien estúpida yo, bien ingenua pensando en el otro.</p>
<p>¿Y alguna vez dejaste de arreglarte?</p>	<p>Sí, de hecho si, me acuerdo que ... a mi me gustan mucho hacer ejercicio y como tengo así muchísimos amigos, bueno conocidos, porque amigos no nada más así de ¡ay hola! ¿Cómo estás?. Entonces sí me decía ¿no?: <i>—te vi en el gimnasio que estabas de loca—</i> y yo no es que es un amigo nada más. Y él <i>—no, no, te pasas—</i>, y yo no. Pero de verdad, yo sentía que era una loca y así una mala persona y de repente, pues si deje de hablarles a muchos y nada más estaba viendo si no estaba él viéndome o alguno de sus amigos. Si me deje de arreglar, de hecho yo lo notaba cuando lo veía a él, que cuando no lo veía. Cuando no lo veía así de repente... bueno ahora también me descuido pero antes si era bien marcadísimo sino lo veía, al principio era así como dejarme pero ya después era como volver a apapacharme y volverme a arreglar. Pero cuando lo veía me arreglaba muchísimo porque quería demostrarle así como que era para él y voy con él y me dice: <i>—¿por qué te arreglas tanto—?</i>, y no sé que. Y como que si, como que de alguna manera dañaba mi autoestima.</p>
<p>Entonces cuando no lo veías ni te arreglabas</p>	<p>De plano ni me arreglaba decía total ni lo voy a ver.</p>
<p>También mencionabas que te decía que te merecías algo mejor porque el estaba muy feo, ¿cómo era o tú como lo vez?</p>	<p>Bueno es que yo digo que no era feo, pero mis amigas dicen que sí, entonces como que digo ¿ay era o no era?. Y tal vez ésa parte del enamoramiento donde lo idealizas se te hace el más lindo y hermoso del mundo. Pero fíjate que eso tiene que ver con la baja autoestima que a veces me cargo, en esos momentos si era una chava bueno... digo yo...no me considero muy linda pero tampoco me considero... no sé cómo llamarlo. Pero a veces yo me sentía así, así muy, muy mal, muy fea, muy...X, así que no merecía nada, nada, nada e incluso por eso así cuando él me habló dije iguau, está súper guapo! Pero en verdad no era, por qué, o sea, se me hacía muchísimo para mi y entonces aparte de idealización y eso. Pero ya, ahora lo veo objetivamente y digo no era así guapísimo pero tampoco era feo, era punto medio. Pero de lo que me decían que merecía algo mejor pues la verdad es que si, merecía por lo menos alguien que me respetara.</p>

<p>Y dime algo, entonces ¿todo esto empezó solamente por que él te habló y dijiste iguau!? o ¿cómo fue qué se da esta relación?</p>	<p>¡Ay! Es que fue muy chistoso por que... haz de cuenta que cuando termine con un novio, que ése si ésta pero bien feo, creo que es el más feo de la facultad, ése si estaba bien feo, estudiaba aquí, se llama Gerardo. Entonces yo también por la parte de mi baja autoestima que me cargo a veces, bueno ésa vez estaba así, y pues era mi amigo y me dijo que me quería mucho y que quería ser mi novio yo le dije ay bueno yo no sentía nada por él, y como que me daba lástima y por lástima anduve con él ¿no?, entonces, el día que yo lo termine fue en la quema de batas. Entonces dije voy a buscar una amiga y la fui a buscar y ahí fue donde me encontré a este patán que me dijo: —¿oye que haces? ¿A quién buscas?— y yo acababa de cortar al otro y ahí nos conocimos, entonces, imagínate salir de... es que yo creo que tiene que ver eso que el otro estaba así bien feísimo, así te lo juro, horrible. Y éste no estaba tanto como el otro, entonces, así como que iguau!. Y aparte era buena persona.</p>
<p>Me dijiste también que la última vez que terminaron tú creíste que ya no iban a volver, pero que volvieron estuvieron dos semanas y que esas semanas fueron las dos mejores semanas. ¿A que te refieres con qué fueron las mejores, qué tuvieron de especial?</p>	<p>¿Sabes?, por qué en realidad creo que en ese momento, bueno cuando vivía yo y mi fantasía de una relación hermosa, la que a mi me pareció. En esos momentos creo que los dos nos comprometimos en la relación, ya no era nada más yo lo que pensaba de él sino que él me hizo creer que él también pensaba en mí, ya no era yo la única que le daba una carta sino que él también me escribía, entonces era una cosa muy bonita por que era dar y recibir y entonces sí me gusto. El poder disfrutar de cada momento de la relación, entonces también tuvo un final muy triste, así como que cerró con broche de oro y dije bueno ya, que bueno que después de eso como que me di cuenta de qué... de que pues definitivamente debo de pensar más en mí antes que en las otras personas. Y pues en ese final de la relación yo creo que lo principal fue el compromiso y creo que también la comunicación y por eso me agradó mucho y por la comunicación también terminamos tal vez.</p>
<p>Después de esas dos semanas tan buenas para tí ¿te esperabas que viniera la ruptura?</p>	<p>No, no, no es que ni siquiera me lo imaginaba, así como fue lo más hermoso y lo mató. Así era mi vida, yo, ino manches estoy en las nubes y todo es rosa! Y así súper enamorada, así totalmente enamorada y yo creí que él también, bueno según si ¿no? así ¿no? Yo también estoy enamorado de ti pero por eso te digo esto ¿no? y yo así ¡¡¡Ay!!!. Pero no me lo esperaba sobre todo con el curso que llevaba la relación, que era muy intensa, muy padre, nos veíamos más, igual porque estábamos en período vacacional y era así como estar con él.</p>

<p>Ahora me gustaría que me hablaras de tu pareja ¿cuántos años tiene?</p>	<p>Tiene 23, como 23, estudia química. Él fue un hijo de su madre [Se ríe] bueno a parte, de pequeño cuando... de pequeño su papá lo abandonó a él y a su mamá. Entonces pues si... su mamá prácticamente siempre trabajo y después nació su hermanita y su mamá se juntó con otro señor, pero él siempre ha sido como el bastardo le dicen en su familia, sus tías. Entonces no lo querían mucho porque cómo que era como la oveja negra y me comentó que pues su vida siempre ha sido así como muy fea, muy triste de lo que él me comentó. Por ejemplo: me comentaba que alguna vez su mamá se iba y no le dejaba de comer y él tenía que trabajar y se juntaba con niños de la calle. Este... ¿qué más?... que alguna vez los vio drogarse pero que él nunca se drogó, yo creo que sí probó una qué otra vez la droga pero no le gustó y pues es un chico que... muy emprendedor que le... que le echa ganas así a todo lo que hace, mmm... que le busca por todas partes yo me doy cuenta que es una persona que siempre está en negocios, que dame esto y yo te doy aquello, como que siempre en movimiento, como que siempre esta moviéndose, siempre buscando lo que quiere ¿no?. Yo creo que tal vez eso fue algo que me atrajo. Yo me he dado cuenta que en mis relaciones eso, también mi papá fue un hijo que su papá lo abandonó, que su mamá bueno a mi papá si lo abandonó hasta su mamá. vivió con su abuela, pero algo muy curioso es que su papá lo abandonó y nada más quedó la madre. Y me he dado cuenta que en mi relaciones así con novios o con gente que me atrae, así sin que yo sepa a todos los ha dejado su papá y yo así de iahhh, no! [grita], de hecho con mi actual pareja igualito. Se me hace así como que muy curiosa esa aparte ¿no? Y la parte mía cómo de ver a alguien aunque yo diga ahora que ya no, es como ver a alguien que necesita de cariño o no se que yo veo o reflejo que tal vez yo también necesitó de ese cariño, pero yo lo veo así como indefenso, como así y como que la necesidad de proteger, eso era lo que me pasa con este chavo con el químico, así como la necesidad de cuidarlo, la necesidad de darle lo que no tuvo, cosa que no me pude dar yo primero y por eso se fue a la relación.</p>
--	--

También me gustaría conocer acerca de tu familia, ya hablaste un poco de tu papá de que fue abandonado, pero ahora hablemos de cómo es la relación entre tus padres

Pues en realidad lo que te comentaba en un principio esa ¿no?, yo nunca, bueno si de repente como que mi papá a mi mamá muy cariñoso, antes más de *¡ay amor! ¡te quiero!* o un beso y mi mamá *¡ay que empalagoso! hazte para allá,* entonces... pero mis papás son, nunca tienen problemas, bueno nunca aparentan tener problemas, bueno de hecho los problemas que hay en casa son por los hermanos. Porque nos peleamos, mis hermanos y yo. Pero ellos así súper relajados, de repente últimamente los noto como que muy infantiles, digo ya crezcan, te lo juro, como que no saben solucionar los problemas, con los hijos principalmente.

Mi papá conoció a mi mamá cuando tenían 23 años, 23 mi mamá y 24 mi papá, no ha esa edad me tuvieron y ¿qué más?. Pues mi mamá trabajaba, estudiaba pero también tuvo una situación así muy triste, así su vida fue muy fea de lo que ella me cuenta así como que tenía que trabajar, estudiar, cuidar a muchos hermanos que tenía, entonces, fue muy difícil aparte la golpeaban. Entonces, fue muy difícil salir de esa situación, me contó que cuando una vez hubo huelga en su escuela iba pasando mi papá que venía del trabajo y ya era muy tarde y ella tenía miedo de ir a su casa, porque la golpearan de nuevo y mi papá le dijo *vamonos* y se fueron. Y a partir de... y bueno como mi mamá es de Oaxaca viven en un pueblo, entonces ahí si se la llevaba alguien a ella pues iba a ser la deshonra y como que quien sabe que y desde entonces ya no volvió a ir a su casa hasta después de que estaba embarazada de mi.

Se fue con mi papá, mi papá se la trajo a México ya no siguió estudiando, yo nací después de dos años de su relación, mi mamá me cuenta que mi papá era así de que se iba de parranda, no llegaba en varios días y esas cosas ¿no? Ya hasta que se embarazó de mi y ya como que lo pudo controlar, yo creo que sí le sirvió como para controlarlo. Y mi papá fue cuando se doméstico [se ríe] Mi mamá tenía un comedor allá, y mi papa cómo iba a comer ahí siempre, pues ahí se conocieron, pero dicen... últimamente ya han salido más cosas —*nunca fuimos novios, o sea, nunca tuve ninguno novio y nunca vas a tener tú*—... era así de niña esos mensajes. Mi mamá de si es que no, que ni siquiera había sido novia de mi papá y ahora ya resulta que tuvo muchos novios, pero ya así como sacando más cosas ¿no?. Pero dicen que en realidad nunca fueron novios así como los demás. ¿Y qué más? Ha sí como te dije a mi papá lo abandonaron, vivió con sus abuelos y ya después cuando fue grande se vino a trabajar aquí a México, él no es de aquí, él es de Puebla, entonces ya después cuando creció se vino a trabajar a México y como viajaba mucho fue cuando conoció a mi mamá en uno de esos viajes cuando iba a comer. Y mi mamá pues ha sido una mujer así como... así como muy chapada a la antigua ¿no? Es la mayor de siete hermanos, mi mamá tenía que hacer las cosas de los demás. Y como que mi papá yo siento que fue como una escapatoria a tanto sufrimiento, no tenía de otra. A raíz de que le sirvió a mi mamá que por su embarazo este... mi papá lo manejara, a raíz de ahí este... Como que ha podido manejar la situación, de alguna manera

	<p>pues se le reforzó la conducta y desde que yo me acuerde a mi mamá le duele la cabeza, le duele la espalda, le duele una pierna, le duele bla, bla, bla.</p>
--	---

<p>31.-Háblame en general de tu familia</p>	<p>Tengo dos hermanos uno tiene 18 ya va ha cumplir 19 y mi hermana tiene 12. Mi hermano el de 19 ya salió de la escuela, porque es así como que muy rebelde, es este... salió desde, es gay y salió del closet desde 14 o 15 años y no estuvo aquí, es una situación que en mi familia principalmente en mis padres ha generado mucho conflicto.</p> <p>Mi mamá lo tomó más mal que mi papá, yo creí que mi papá iba ser así como que... que mal, porque toda la familia de mi papá es así como súper machista; mi papá es un mandilón porque a veces le hace su café a mi mamá o a veces barre o a veces lava trastes y mi mamá así de <i>—no es que es un mandilón—</i>. Y no a mi mamá sí le costó mucho trabajo asimilarlo sobretodo los primeros días y... lo este..... pero ahora ya lo asimilaron. Pero ya, en realidad sólo somos una familia nuclear, somos cinco y siempre hemos sido cinco. Desde que yo recuerde somos muy unidos pero de repente creo que estar tan unidos te lleva a tener una relación muy simbiótica en la familia. Como que de repente cada quien necesita de su espacio y sin embargo, mis padres, por eso te decía de la relación tan infantil, tanto nos quieren ahí con ellos. Mi mamá sobretodo es así de yo quiero a mis hijos conmigo toda la vida, de pequeña mi mamá me decía nosotros somos cinco y siempre vamos a ser cinco, imagínate cargar con eso y así.</p>
<p>Que me puedes comentar de tus noviazgos previos ¿cuántos fueron?</p>	<p>A con él y fue con otro chavo que se llama Gerardo que es más grande que yo iba entrando yo a primero y él creó iba en séptimo, y no fue así que tú digas, te digo fue por qué yo sentí lástima, pero hubo un momento en que yo dije ¡ay ya no lo aguantó! y ya fue suficiente y lo corte le dije ya no quiero ser tu novia. Pero fueron como que bien infantiles mis otros noviazgos. Mi primer novio fue con un chavo en la prepa, cuando yo iba en tercero ¡imagínate así, no tenía novios! Porque me decían que no podía, entonces imagínate cargar así con todo eso, a mí se me hizo bien difícil tenía 17 años y ¡imagínate! fue mi primer novio ya después de ahí dije ya todos los que quieran [se carcajea]. Y con él fue bien bonita la relación, bueno fue como que muy fantasiosa, ay ¿cómo te diré? mmm... muy... es que no sé cómo llamarla, como de niños... fue de manita sudada así de que porque además yo fui su primer novia de él también [se carcajea] entonces era bien chistoso, fue así como aprender y conocer todo él y yo ¿no?, pero sí, fue de manita sudada y duramos bien poquito duramos como un mes y ya. Con Gerardo dure como... también como un mes y después con el químico dure como varios años [se ríe] ya ni se cuántos, prácticamente desde que entre, desde que iba en segundo semestre hasta yo creo que... hasta agosto del 2005.</p>
<p>Algo más que quieras agregar</p>	<p>Como que ya entendí que mi felicidad no radica en su felicidad de él, como que ya me he separado más y como que ya soy más objetiva en lo que quiero y lo que me gusta.</p>
<p>¡Muchas gracias!</p>	<p>Gracias</p>

ANEXO B

Listado de algunos institutos de apoyo a la mujer.

Unidades del Inmujeres en el D. F., estas se encuentran en cada una de las Delegaciones	
<p><u>Alaíde Foppa - Álvaro Obregón</u> Prolongación calle 4, Col. Tolteca, C.P. 01150 Tel. 5276 6889, fax 5276 6887,</p>	<p><u>Marcela Lagarde- Azcapotzalco</u> Av. 22 de Febrero No. 423, casi esq. Trebol, Col. Barrio de San Marcos, C. P. 02260 Tel. y fax 53539762</p>
<p><u>Benita Galeana - Benito Juárez</u> Eje central Lázaro Cárdenas no. 695, 1er. Piso, Col Narvarte, C. P. 03020 Tel. 9180 0495, 9180 1043 fax</p>	<p><u>Tina Modotti - Coyoacán</u> Leopoldo Salazar s/n casi esq. González Peña, Col. Copilco el Alto, C. P. 04360 Tel. 5658 2214, 5658 2167, fax 5659 5587</p>
<p><u>Amparo Ochoa - Cuajimalpa</u> Av. Veracruz no. 130, entre Lerdo y José Ma. Castoreña, col. Cuajimalpa centro, C. P. 06357 Tel. 5812 1414, fax 2163 1225</p>	<p><u>Juana de Asbaje - Cuauhtémoc</u> Buenavista entre Aldama, Violeta y Mina, Col. Buenavista, C. P. 06357 Tel. 5140 3369, 5140 33 70</p>
<p><u>Nahui Ollín - Gustavo A. Madero</u> Av. Fray Juan de Zumárraga s/n, Col. Villa Aragón, C. P. 07050 Tel. 5781 0242, Fax. 5781 4339</p>	<p><u>Coatlicue - Iztacalco</u> Av. Santiago s/n, esq. Playa Rosario Col. Barrio Santiago C. P. 08800 Tel. 9180 1468, fax 9180 0983</p>
<p><u>Elena Poniatowska - Iztapalapa</u> Centro Social Villa Estrella módulo 4, camino de la Estrella s/ n Col. Santuario Aculco, C. P. 09009 Tel. y fax 5685 2546</p>	<p><u>Cristina Pacheco - La Magdalena Contreras</u> Piaztic s/n frente a la secundaria #262 Col. San Jose Atacaxco, C. P. 10378 Tel. y fax 5595 9247</p>

Frida Kahlo - Miguel Hidalgo Av. Parque Lira no. 128, Col. Ampliación Daniel Garza, C. P. 11800 Tel. y fax 5277 7267	Cihual In Calli - Milpa Alta Av. Constitución, esq. Yucatán, Col. Centro Villa Milpa Alta Tel. 5844 6148, 5862 31 50, ext. 1515
Rosario Castellanos - Tláhuac Margaritas 5, col. Quiahuatla, C. P. 13090 Tel. 2161 6074, fax. 5842 5553	Yaocihuatl - Tlalpan Carretera federal a Cuernavaca No. 2, Col. La Joya, C. P. 14090 Tel. 5513 5985, fax 5573 2196
Esperanza Brito de Martí - Venustiano Carranza Prolongación Lucas Álanan no. 11 Col. Del Parque, C. P. 15960 Tel. 5764 2367, 5764 4495	Laureana Wright González - Xochimilco Francisco I. Madero no. 11, Col. Barrio el Rosario C. P. 16070 Tel. 5675 1188, fax 5676 9612
Otras Instituciones que apoyan a la mujer	
Defensa jurídica y Educación para Mujeres, S. C. Vereda— Themis Av. De los Maestros no. 91—A, col. Agricultura, deleg. Miguel Hidalgo Tel. 53416570	Centro Nacional de Equidad de Género y salud Reproductiva Homero no. 213, 7° piso, Col. Chapultepec—Morales, deleg. Miguel Hidalgo Tel. 52118461
Centro de apoyo a la mujer “Margarita Magón”, A. C. Carlos Pereyra No. 113, Col. Viaducto Piedad, deleg. Iztacalco Tel. 55195845	Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia, A. C. Av. México no. 191, Col. Del Carmen, deleg. Coyoacán Tel. 55545611, 56590504